



CENTRO
GUMILLA

RENACER A BOLIVAR

- * Las roscas de la carne
- * Café amargo
- * Los millones del deporte
- * Cárcel y literatura
- * El drama del Uruguay

NO XLV — No. 446 — JUNIO 1982





EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

Centro	Distribuidora Estudios, Siglo XXI, Washington, Kuai-Mare, Centro, Julio González, Kiosko Punto, El Foro Kiosko Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana.
San Martín	Librería Sur.
Candelaria	Librería San Pablo. Kiosko Don Quijote.
Los Caobos	Kiosko Museo Ballas Artes, Librería Asociación "Juan Lovera".
Sabana Grande	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko El Universal, Médica-París, Tecni-Ciencia, Uno, Sears.
Este	Lectura, Kuai-Mare, Castellana, Centro Plaza, Noctua, Las Mercedes.
U.C.V.	Ingeniería, Derecho, Comunicación Social, Parroquia Universitaria.
UCAB	COP-SU.
Parque Central	Destino, Aquí, Kiosko El Universal.

INTERIOR

Barquisimeto	San Pablo, Lea, El Estudiante, Tecni-Textos, Universalia, Técnica San José.
Ciudad Guayana	Latinoamérica, Comercial Latina, Parroquia El Roble, Aeropuerto, Kiosko Oro y Plata, Kiosko El Universal.
Coro	Génesis.
Cumaná	Selecciones de Venezuela, Central Cooperativa de Sucre.
Maracaibo	Europa - Costa Verde, El Quijote, Logos, Book Shop, Dirección de Especialidades de LUZ, Cultural Venezolana.
Maracay	Centro Comercial CADA, Rincón Cultural
Mérida	Selecta, Los Comuneros.
Puerto La Cruz	Trópico
San Cristóbal	UCABET, Centro del Libro, Edificio El Universal.
Valencia	Central, Bar Rest. Haway, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majal. UC: Kiosko Educación, Lib Educación, Relaciones Industriales.
Villa de Cura	Principal.

PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

- | | |
|--|--|
| 1. Venezuela: análisis y proyecto | 14. La propiedad privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo |
| 2. Análisis sociopolítico de Venezuela | 15. Socialismo en Venezuela |
| a) Período Colonial | 16. Historia de la lucha armada en Vzla. |
| 3. Análisis sociopolítico de Venezuela | 17. La Agricultura en Venezuela |
| b) Siglo XIX | 18. El productor agrícola |
| 4. La Educación en Venezuela | 19. Relaciones de U.S.A. y Venezuela |
| 5. Análisis sociopolítico de Venezuela | 20. La corrupción en Venezuela |
| c) Siglo XX | 21. Análisis socio-económico de Vzla. II |
| 6. Realidad Venezolana | 22. La existencia campesina |
| 7. Realidad Indígena venezolana | 23. Identidad venezolana I |
| 8. Los Medios de Comunicación en Vzla. | 24. Reflexiones sobre la crisis de la Izquierda, del Socialismo y del Marxismo |
| 9. Análisis socio-económico de Vzla. I | 25. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela |
| 10. Estadísticas de Venezuela | 26. El Sindicalismo en Venezuela |
| 11. Los Partidos Políticos en Vzla. | 27. El Poder Municipal en Venezuela |
| 12. Venezuela y el petróleo | |
| 13. La nacionalización del hierro | |

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- | | |
|--|---|
| 1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada? | Latinoamericana |
| 2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana | 8. Cautiverio y Creación |
| 3. La Iglesia latinoam. busca su rostro | 9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder |
| 4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy | 10. Los Cristos de América Latina |
| 5. El Exodo | 11. Jesús de Nazareth |
| 6. Liberación y Liberaciones | 12. El nacimiento de la Iglesia |
| 7. Proyectos Pastorales en la Iglesia | 13. El Constantinismo en la Iglesia |
| | 14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos |
| | 15. La Síntesis del Cristianismo Medieval |

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzla.
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la Reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento

PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA

11. I: Durante la Colonia
12. II: Durante la Emancipación
13. III: F. Toro - los Liberales
14. IV: Siglo XX

CURSO DE ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa
6. La cooperativa adulta
7. Curso básico de cooperativismo

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040-A – Apartado 40.225
 Telf: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA



AÑO XLV – No. 446 – JUNIO 1982

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

Sumario

<i>Renacer a Bolívar</i>	242
Editorial	
<i>Significado y utilización. A propósito del bicentenario</i>	244
Germán Carrera Damas	
<i>Bolívar, un hombre que cambia</i>	247
Arturo Sosa A.	
<i>Bolívar y los derechos humanos</i>	250
Eloi Lengrand	
<i>El "Bolívar" de Rajatabla</i>	254
Carmelo Vilda	
<i>Comercialización de la carne. Estudio de casos en Maracaibo</i>	257
Rafael García Pacheco	
<i>Café amargo</i>	259
Leonardo Mora Arias	
<i>Odisea de un paciente en el Clínico Universitario</i>	262
Luis Enrique Pittier	
<i>Deporte y plata</i>	266
Jean Pierre Wyssenbach	
<i>El trabajo y la justicia social. Desafío y tarea</i>	269
Mikel Munárriz	
<i>La cárcel en la literatura venezolana</i>	272
Elio Gómez Grillo	
<i>Uruguay, un país herido antes de nacer</i>	275
Ignacio Seger	
<i>Hora Internacional</i>	277
Demetrio Boersner	
<i>Vida Nacional</i>	279
<i>Comentarios</i>	284
<i>Libros Nuevos</i>	287
<i>Documentos:</i>	
– Santo Tomás y la Teología de la Liberación.	281
Carta a un joven teólogo	
Clodovis Boff	

PORTADA: Bolívar, de Jesús María Rodríguez, el hombre de Guanare
 Cortesía de la colección Bottome-Blumencranz
 Foto Revista SIC

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00
 Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, África y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00

Número suelto Bs. 10.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Telf: 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf: 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

Renacer a Bolívar

Bolívar no es una figura banal en la iconografía de la Patria. Venezuela, como Estado, arranca a partir de él. Este hecho justifica por sí solo que accedamos con entusiasmo a la celebración de su Bicentenario. Pero Bolívar no es propiedad de los historiadores, ni siquiera de los militares o de la iglesia. Mucho menos del gobierno. Pertenece, sobre todo, como leyenda y gesta, a la memoria colectiva del pueblo.

Por eso, asumir hoy a Bolívar es más que investigar su vida y, por supuesto, más que desfilar o rociar con palabras de sacra reverencia su recuerdo histórico. Implica proclamar la originalidad de su experiencia americana y el poder de convocación transformadora que ejerció en el pueblo. La fascinación bolivariana estriba precisamente en su función catalizadora, en el dinamismo social que desata, en la provocación a protagonizar la historia que todavía permanece incompleta o ha sido derrotada por las fuerzas reaccionarias. Desarrollar la leyenda y llenarla de acción y contenido subversivo es renacer hoy a Bolívar.

Pero ¿cómo concretar la celebración del Bicentenario? La efemérides coincide con una situación difícil para Venezuela. El descenso de la producción petrolera se ha sumado a la pertinaz recesión económica internacional. El día 18 de junio vence el Protocolo de Puerto España y desde ese momento el Acuerdo de Ginebra regirá la reclamación del Esequibo. El conflicto de las Malvinas, por su parte, con el apoyo irrestricto otorgado por Venezuela a la Argentina, adelantará el calentamiento de las relaciones con Guyana. La defección de Estados Unidos ha espoleado la necesidad de revisar la eficacia de la OEA y del TIAR.

Coincide también con el agravamiento de dolencias estructurales. La democracia no supera el "populismo" y se manifiesta incompetente para aliviar las reclamaciones de salud, educación, seguridad cívica, vivienda y transporte. Persiste el desempleo y los desajustes redistributivos de la riqueza nacional. Los sucesivos gobiernos democráticos no han colmado las esperanzas de la mayoría. La única participación popular es el voto quinquenal mediatizado.

En esta coyuntura Venezuela renace a Simón Bolívar. No deja de ser significativo que coincidan la crisis de patria con el advenimiento del creador de su primer proyecto histórico. Y es alentador que cope de nuevo el centro de la vida nacional ahora que la presión de dos siglos ha reactualizado con mayor luminosidad la vigencia de sus intuiciones más certeras. Bolívar resulta de nuevo inevitable. Ha dado su nombre a un país, a un estado, a una ciudad, a la moneda nacional, a calles, parques, aeropuertos y distritos. Su retrato preside las escuelas y oficinas públicas. Sin embargo la herencia política que nos legó permanece todavía incompleta.

Nos referimos a cinco aspectos fundamentales de su testamento. Se ha generalizado, es cierto, la "instrucción pública, gratuita y obligatoria sin diferencias de casta y gerarquía" pero no "con preferencia para las clases humildes y desvalidas". A doscientos años de su nacimiento no hemos erradicado el analfabetismo ni consolidado el sistema educativo nacional. Precisamente nos sorprende el Bicentenario en una de las crisis más exasperantes de huelgas magisteriles, amenazas de cierres, falta de cupos y exangües rendimientos académicos.

Fue también aspiración bolivariana "la moralidad pública". La administración debía estar vigilada por el "Poder Moral" ejercido por un "senado" de personalidades ilustres e insobornables: "La corrupción de los pueblos nace de la indulgencia de los Tribunales". Hoy, por el contrario, el informe del Contralor indignaría a Bolívar: "Hay corrupción en todas partes. Se gerencia por crisis, no se supervisa, hay deficiencias en la programación presupuestaria, se sobrestiman los ingresos propios, escasea la labor de control en los ministerios". (Informe Contraloría 31-XII-1980).

La justicia social impulsada por quien había nacido dueño de esclavos y mantuano es un hecho especialmente aleccionador. Bolívar quiso recortar los

grandes latifundios, herencia de los Conquistadores, Encomenderos y Caudillos. Y se propuso que quienes trabajasen el campo fueran propietarios. Casi siglo y medio tuvo que esperar hasta que en 1960 el Congreso promulgara la primera Ley de Reforma Agraria, que resulta corta, tímida e insuficiente. El sistema de retribución salarial en el sector agrario debiera revisarse sin dilación. Bolívar lo aprobaría.

La falta de liderazgo y de patrocinio carismático son ausencias que la ciudadanía echa de menos. Bolívar fue conductor de masas. Comprendió al pueblo. Se entregó a su servicio. Lo representó, no lo sustituyó. Reconoció sus méritos y valores, espabiló la abulia e indiferencia. Había que gobernar y lo hizo sin demagogia ni intromisiones manipuladoras aun corriendo riesgo de ser llamado dictador: "Para que un pueblo sea libre debe tener un gobierno fuerte que posea medios suficientes para librarlo de la anarquía". Bolívar gobernó, sacudió al pueblo, le señaló metas y motivos. El futuro adquirió en sus palabras y proyectos la seducción del compromiso.

Por fin hay que resaltar su pasión panamericana. El gran proyecto de una América unida por pactos efectivos fue uno de los ideales que más acarició. La visión interior de lo que fue resorte cardinal en el sistema de su política internacional cobra sorprendente vigencia en una coyuntura muy crítica para la OEA. Sus palabras resuenan hoy mojadas de profetismo y actualidad: "Desde el primer momento de la revolución me convencí de que si un día pudiéramos establecer naciones libres en América del Sur, una federación entre ellas sería la forma más fuerte de unión... Para nosotros la Patria es América".

Finalmente el Bicentenario debe constituir ocasión para reafirmar los arbotantes de la identidad venezolana. La "admiración bolivariana" ha sido sin duda el más robusto eje de nuestro nacionalismo. Frente a la irreflexiva imitación de lo "foráneo" y en una crisis de pueblo y de genuino sentimiento patriótico, Bolívar nos commina a valorar y trabajar sobre lo nuestro. Así se sedimentan los estratos del "alma nacional".

Celebrar hoy a Bolívar es, por tanto, enarbolar de nuevo sus estandartes más radicales. Es gobernar para las mayorías de la patria. Es volver a retomar las circunstancias que le hirieron. Hay que rescatar ese Simón Bolívar que pinta, conserva y celebra el pueblo: ni héroe, ni apóstol, ni santo sino el mantuano rico que se hace pobre por ellos, el líder que braveó a la muerte en cien encrucijadas por crear una patria libre de esclavos. Vencedor y vencido a la vez por los reaccionarios, ilos suyos!, pero de todos modos suscitador de multitudes que pretendieron imponer la razón de la justicia. Su genio es exponente de los anhelos y de la indomable voluntad de nuestro pueblo oprimido cuyas virtudes y talento descubrió, alentó, guió y llamó a participar en el trabajo de asentar la paz. Mitigó la explotación de los indígenas, imploró la libertad legal de los esclavos negros, repartió ejidos a los soldados, prohibió el servicio no remunerado de los fámulos, fundó escuelas y universidades con su propia fortuna, soñó con un foro internacional permanente para velar por la paz y la fraternidad americana...

Este es el Bolívar que deseamos renacer y celebrar en su Bicentenario. Y este es precisamente el Bolívar histórico, el auténtico, no el que pretenden imponernos las ideologías "herejes" o "santonas".

Desgraciadamente, entre nosotros no pueden nada las masas, algunos ánimos fuertes lo hace todo y la multitud sigue la audacia sin examinar la justicia o el crimen de los caudillos, mas los abandonan luego al punto que otros más alevés los sorprenden. Esta es la opinión pública y la fuerza nacional de nuestra América. (Simón Bolívar, Carta al General Juan José Flores, 9.11.1980)

Significado y Utilización

GERMAN CARRERA DAMAS*

Decir que en determinadas y especiales ocasiones los pueblos comparecen ante su historia, puede resultar en extremo altisonante. Sin embargo, mucho hay de verdadero en esta observación. Pero probablemente su formulación no sea del todo correcta por cuanto al admitirla como cierta, en bloque, permitiría suponer que esa comparecencia no es sin embargo constante, lo cual equivaldría a desconocer o menospreciar la prevaleciente y esencial continuidad de lo histórico.

En este orden de ideas seguramente no parecerá una proposición aventurada el afirmar que, para el pueblo venezolano, la conmemoración del bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar es una de esas determinadas y especiales ocasiones en las cuales le toca comparecer ante su historia. Es más, si nos dejáramos llevar por los excesos del culto heroico, habríamos de decir que en esta particular ocasión el pueblo venezolano comparecerá ante toda su historia, por cuanto se ha llegado a ver ésta, simplemente, de acuerdo con una peculiar y bolivariana periodización: antes de Bolívar, en tiempo de Bolívar y después de Bolívar (por no hablar de su proyección mesiánica).

^ Pero no es el momento de discutir los alcances de semejante deformación de la historia de un pueblo. Baste decir que Simón Bolívar representa, en la historia de ese pueblo, uno de los valores más altos (siempre y cuando admitamos que la independencia, la libertad y la democracia son obras de ese mismo pueblo y no un don recibido más o menos pasivamente). Sobra decir que esta apreciación de la figura de Simón Bolívar, intenta prescindir de toda la faramalla del culto heroico oficial, es decir, por ese "culto para el pueblo" que algunos conciben y predicán como una suerte de "segunda religión". Existe en Venezuela un "culto del pueblo" por Bolívar que lleva a la personificación en éste, mediante un acto de alienación que ha sido inducido y estimulado sistemáticamente, valores que sólo la acción sostenida y heroica del pueblo hizo posibles. Ese culto se funda, igualmente, en el reconocimiento, más intuído que fundamentado, sin embargo, de la riqueza y la grandeza de una de las más sobresalientes personalidades históricas no ya del pueblo venezolano sino de la humanidad.

La conmemoración del bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar es, pues, a un tiempo, ocasión para la exaltación de un valor cierto, para la expresión de un culto legítimo, —el popular—, y para que se explaye el manipulador y esencialmente antipopular culto oficial a los héroes.

HISTORIA Y VALORACION POPULAR

Hubo un tiempo —al conmemorarse el centena-

*Profesor titular de la Universidad Central de Venezuela

rio de la Guerra Federal—, cuando intenté hacer algunas consideraciones críticas acerca de la significación de esa y de semejantes ocasiones. Al asumir entonces una postura que hoy no puede menos que lucirme bastante ingenua, rompí lanzas en favor de la tesis de que si para algo habrían de servir tales actos conmemorativos, habría de ser para adelantar en el conocimiento científico de los acontecimientos objeto de esa conmemoración. No llegué entonces hasta rechazar o desdeñar expresamente cualquiera otra utilización de esos actos, pero sí quedaba claro de mi análisis cuál de éstas me parecía la única legítima. No todo era ingenuidad, sin embargo, en mi postura de entonces, y hoy puedo afirmar que permanece incólume mi reivindicación de los fueros de la historia científica. Quizá lo nuevo es la comprensión progresiva que he alcanzado de que la historia científica no es la única historia, ni toda la historia. Corren con ella otras historias, aquéllas que corresponden a requerimientos al parecer primarios de la condición humana y que suelen tener más que ver con el sentimiento que con la razón. Es más, esas historias, tan cercanas al hombre, al conformar creencias y hasta alucinaciones, impregnan su acción y nutren por ello a la historia científica con los resultados del heroísmo y de la maldad colectivos.

¿Quiere decir esto que debemos convalidar el derecho de cada quien a su porción del bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar? Dicho así parecerá un ardid retórico. Pero en esa interrogante hay algo más que esto último: hay la disposición de respetar la realidad heterogénea del hecho histórico, sin que ello conlleve renunciar a la valoración crítica de ese hecho. Algo más significa: la comprensión de que hechos como éste, en los cuales confluye la diversidad de lo histórico, crean un área de confusión acerca de la cual es del todo pertinente, y por ningún respecto desdeñable, el tratar de hacer algunas puntualizaciones. El objetivo es claro: consiste en asumir racionalmente la situación.

SIGNIFICACION Y UTILIZACION

Creo que el fondo de la cuestión consiste en la necesidad de diferenciar entre la significación del bicentenario y la utilización de la conmemoración del mismo. Sobre lo primero ya va algo dicho. Quizá deba precisar que la significación implica una valoración histórica del hecho, en el sentido de adelantar en la comprensión del hecho y en la de su fundamentación histórica. No debe olvidarse que si bien los hechos que constituyen la fundamentación histórica corresponden a los predios de la historia pura y simple, los que conforman la conmemoración y la proyección de la misma corresponden a la historia contemporánea. La importancia de este deslinde puede percibirse mejor si evocamos la conmemora-



ción del Centenario del nacimiento de Simón Bolívar, en 1883. Aquel fue motivo para que se promoviese una importantísima obra que habría de ser básica en la evolución de los estudios históricos en Venezuela, particularmente con la publicación de la colección documental compilada por José Félix Blanco y Ramón Azpúrua, así como de la colección de Daniel Florencio O'Leary. No puede decirse lo mismo, en cambio, en cuanto a la producción de nuevo conocimiento, o al afinamiento crítico del existente, acerca de los hechos y de la figura que motivaron la conmemoración: los requerimientos de la historia oficial y del naciente culto a los héroes, vistos como importantes factores ideológicos de la estructura de poder interna, condujeron a la grosera manipulación de la conciencia histórica popular mediante actos destinados a fortalecer el régimen guzmancista y a exaltar su máximo representante, cobijándolos bajo el manto de quien mereció figurar, aunque en segundo plano, junto con el caudillo de la Revolución de Abril en la medalla conmemorativa.

Pero la conmemoración del centenario del nacimiento de Simón Bolívar fue un hecho importante y significativo —entre otras cosas puso de bulto la megalomanía de Antonio Guzmán Blanco— historiable en sí mismo, y en aquel momento algunos historiadores de lo contemporáneo se ocuparon de ello.

La conmemoración del bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar, en cambio, ocurre en el período específicamente denominado contemporáneo, que comienza para Venezuela con la Segunda Guerra Mundial. Son por lo tanto específicos, en gran parte, los métodos a emplear en su estudio, es decir los propios del estudio de la historia contemporánea, lo que equivale a partir de la admisión de la complejidad del hecho estudiado, en función de los mecanismos ya conocidos de la formación y difusión de los significados ideológicos, así como del papel desempeñados por la historia oficial y el culto heroico como mecanismos que son parte de los factores del ejercicio del poder.

Así, una cosa es la significación y otra la utilización de ese hecho de la historia contemporánea de Venezuela que es la conmemoración del bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar. Cabe advertir de inmediato que el término utilización se corresponde en este caso con el concepto de utilidad de la historia, pero entendido éste último como la gama de sollicitaciones y empleos de que la historia puede ser objeto en función de las diversas clases sociales, de los grupos y aun de los individuos. Hablo de utilización, sin embargo, para dejar a salvo la aspiración del historiador de que el concepto de utilidad de la historia se corresponda sólo o preferentemente con la capacidad de proponer respuestas a las grandes interrogantes y esperanzas de la humanidad y de los pueblos.

Lo cierto es, no obstante, que el término utilización cambia un tanto su significado cuando comenzamos por admitir que ella varía según cuadro a los fines de la historia oficial, a los del culto heroico, a los de la empresa privada y a los de la investigación científica.



LA UNIVERSIDAD ENTRE LA INVESTIGACION Y LA EXALTACION

La Universidad, como centro de investigación, docencia y extensión, refleja la acción de esos niveles, si bien es fácil convenir en que es menor el énfasis puesto por la empresa privada, al menos directamente. Por la naturaleza misma de la universidad —como institución dedicada sobre todo a la formación y transmisión del conocimiento científico— y persuadido de la inevitabilidad de la utilización del bicentenario por la historia oficial, por el culto heroico y por la empresa privada, dada la función social que cumplen, creo que esa institución está llamada a poner todo el énfasis posible en la investigación científica.

El fortalecimiento de la utilización del bicentenario para los fines de la investigación científica, es la tarea primaria de los centros de investigación y de alta docencia. La realización de la tarea será un buen indicativo del desarrollo y de la consistencia de los centros de investigación. Hay razones para ser pesimistas respecto del resultado: de manera general puede afirmarse que según los signos perceptibles hasta ahora tienden a prevalecer los requerimientos de la historia oficial y del culto heroico. Pero hay también razones para ser optimistas: no debe establecerse una relación cronológica estrecha entre los actos de conmemoración del bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar y los efectos del bicentenario para los fines de la investigación científica. Por supuesto, entre el pesimismo y el optimismo así expresado median la determinación y la creatividad, y es forzoso reconocer que estas potencias del intelecto suelen estar, en la Universidad, menos generosamente representadas de lo que podríamos desear, lo que hace más fácil su reemplazo por "iniciativas", reiterativas o francamente vacías de toda contribución creadora. La exaltación patriótica se vuelve, en estos casos también, una cómoda salida a las dificultades generadas por el ejercicio intelectual.

¿QUE PREVALECERA?

No faltará quien considere como una muestra de cinismo el decir que la conmemoración de las grandes fechas, al igual que las grandes tragedias, sirve para que los pueblos tomen conciencia de su historia. Sólo que esa toma de conciencia, en uno y otro caso, difiere cualitativamente. En el primer caso prevalece el espectáculo, en el segundo la aflicción desorientada. Hace mucho tiempo, y seguramente para bien de todos nosotros, los venezolanos no padecemos de este último estado de ánimo colectivo, al menos en un nivel que supere la cotidiana cantinela, que todo el mundo repite sin que nadie parezca creerla realmente, acerca del lamentable estado del país y de la sociedad. Quizá por eso esperamos las grandes fechas un poco con el ánimo de vacacionistas de la historia.

INVESTIGACION, CULTO Y EMPRESA PRIVADA

En tan breve espacio sólo es posible caracterizar muy escuetamente, y por lo mismo con gran riesgo, cada una de sus áreas de expresión de la utilización de los actos conmemorativos del bicentenario. No parece imponer un gran esfuerzo de comprensión el percibir la existencia de la historia oficial, pues la Academia Nacional de la Historia, al igual que la enseñanza de esa disciplina en el sistema educativo, la hacen evidente. El culto heroico penetra la historia oficial, pero adquiere entidad propia en las funciones solemnes de la Sociedad Bolivariana, en los desfiles cívicos y militares y en las ofrendas florales, amén de la composición de paradigmas de conductas para la juventud y el pueblo. La empresa privada tiene mil modos de estar presente y, si alguna limitación podrían encontrar esos modos, ésta derivaría del celo puesto en la aplicación de la ley, pues ésta podría estorbar la propensión a inundar el mercado con baratijas, entre otras cosas. Para la investigación científica quedaría el lidiar con el significado del bicentenario y el sortear los escollos surgidos de las otras utilidades.

Pero sería un error el concluir que estas utilidades son ineludiblemente antagónicas. Ellas pueden auxiliarse recíprocamente pero también estorbarse entre sí. Por ejemplo: la utilización del bicentenario por la empresa privada podría verse estorbada, como he dicho, por el empeño, nacido de la historia oficial y del culto heroico, en sustraer el nombre, la efigie y los títulos de El Libertador del trajín comercial. No sucedió así con la conmemoración del bicentenario de la independencia de los Estados Unidos de América, y seguramente, de no mediar ese propósito sacralizador, aquí como allá serían los T-shirts, los gorros y las corbatas los que más y mejor proclamarían el fervor patriótico de ocasión. Así mismo, la investigación científica puede verse estorbada por la historia oficial, por el culto heroico y aun por la empresa privada, pero sobre todo por los primeros.

No sería un error menor el creer que esos factores de utilización del bicentenario operan en áreas específicas y excluyentes. He hecho una diferenciación analítica. En la práctica conforman niveles identificables en las diversas áreas de realización.

Bolívar, un hombre que cambia

ARTURO SOSA A.

Esta es una reflexión incompleta e inmadura. Más bien una propuesta de indagación sobre la evolución personal y política de Simón Bolívar, vista en el contexto de una época compleja y en la que entran en juego continuamente factores nuevos a los que hay que dar respuestas creativas, imprevistas, novedosas. Muchos venezolanos participan de esta intuición que impulsa ver en Bolívar no un iluminado, ni un visionario guiado por un destino determinista, sino un hombre abierto que se coloca en una relación tal con el acontecer político que lo obliga a ir variando constantemente sus interpretaciones y formas de actuar. Intentamos, por tanto, ofrecer algunas anotaciones acerca de la evolución política y personal del Libertador partiendo de la intuición de que los cambios más significativos que se dieron en ese desarrollo tienen su raíz en las diferentes perspectivas desde las que vivió y vio el proceso sociopolítico del nacimiento de las naciones latinoamericanas.

En efecto, por su "origen de clase" y por su formación Simón Bolívar es un mantuano con una visión romántica del republicanism y la libertad, que sueña desde temprana edad en una república criolla en la que los Españoles Americanos salgan de su pasividad política y además de ser los productores reales tomen las riendas de la dirección política de la sociedad americana de acuerdo a sus objetivos e intereses. El impacto de autores como Voltaire, Rousseau y Montesquieu en el pensamiento bolivariano ha sido ampliamente demostrado. Además, sus maestros Bello y Simón Rodríguez, dejan hondamente sembrada la semilla del interés por las particularidades americanas, por la naturaleza y las gentes de este Nuevo Mundo. La fogosidad e ímpetu juveniles hacen concebir en Bolívar el programa de la libertad de América como el sentido central y el eje de su vida.

Al enrumbarse por ese camino descubre una realidad distinta a la soñada o leída. Se encuentra con la compleja realidad del pueblo venezolano, granadino, quiteño, peruano... Aprende la dura realidad de la vida de ese pueblo: la pobreza en que vive, la explotación de su trabajo, campesinos sin tierra, esclavitud deshumanizada, variados y sutiles

mecanismos de marginación y discriminación entre los estamentos, basados en el color de la piel o en la fortuna sin considerar capacidades o razones de justicia. Al mismo tiempo percibe la fuerza de las aspiraciones de libertad e igualdad que viven en ese pueblo y que han inspirado valerosas luchas por conquistarlas desde los siglos pasados. De esta manera en Simón Bolívar se va abriendo un mundo que le pone carne y hueso a su anhelo y programa de la libertad de América. No hay libertad sin igualdad, no hay igualdad donde hay esclavitud ni libertad donde se limita el acceso de la mayoría a los medios de vida y a las condiciones que permiten la participación en las decisiones políticas. De esta manera aprende que atraer las masas a la causa de la independencia de América no es solamente lograr una alianza táctica que le permita ganar la guerra contra España, sino que significa una perspectiva nueva en el proyecto de liberación americana. De esta manera Bolívar asume una nueva "posición de clase", otro enfoque de la realidad y de las implicaciones de luchar por la libertad de un pueblo.

También en el caso de Bolívar este es un proceso doloroso y lento, más todavía cuando comienza a sufrir las consecuencias de su nueva posición y a sentir el aislamiento de aquellos sectores que van logrando la hegemonía del poder económico y político en torno a intereses distintos de los de la masa popular. La guerra contra España fue una empresa titánica y se triunfó. La construcción de una sociedad revolucionaria, basada en la igualdad y la libertad, era una empresa aún más difícil, especialmente si se vive desde la perspectiva del pueblo. En esa lucha Bolívar dio algunos pasos, vio un camino, pero conoció también el amargo sabor de verse hasta arrinconado por mantener esa perspectiva popular descubierta en el proceso y enfrentada a quienes buscaron y lograron conseguir, preservar y aumentar sus propios privilegios sociales.

MESIANISMO Y PROYECTO HISTORICO

Desde la historiografía venezolana hasta los textos más elementales sobre el Libertador caen en la tentación de vaciar de participación popular el pro-

ceso de lucha por la independencia para convertirla en un hecho extraordinario logrado por un solo hombre eficazmente secundado por algunos valerosos incondicionales. De allí que sea prácticamente imposible borrar la imagen mesiánica que se ha hecho de Simón Bolívar y la visión idealista y casi divina del proceso emancipador. Ahora nos reta la tarea de emancipar la interpretación dominante del proceso de separación de España y de sus agentes, de esa aureola mesiánica para verlo como un proceso social guiado por un proyecto histórico en el que el pueblo es primer actor junto con las ideas y aciertos de los que se hicieron dirigentes del proceso.

Tanto el pensamiento como la evolución personal de Bolívar tenemos que ubicarlos en la complejidad del cuadro histórico en el que se dio. La historiografía venezolana y el culto a Bolívar han logrado convencernos de que sus escritos y opiniones son el criterio último de verdad para juzgar el proceso emancipador americano. Pero, por importantes o lúcidas que puedan ser las apreciaciones de Bolívar sólo podremos darles su verdadero papel en la medida en que las pongamos en su contexto, veamos sus interlocutores, descubramos a qué propósitos responde, y cuál es el resultado efectivo de sus acciones.

En este sentido queremos subrayar que en Simón Bolívar no podemos ver un filósofo, un ideólogo o pensador dedicado a la construcción de teorías sobre la realidad, sino a un hombre que piensa y escribe en función de un proyecto histórico, en función de una acción de transformación social que está empeñado en realizar. Realizar un proyecto histórico implica entrar en un difícil diálogo con la realidad e ir cambiando a medida que se va desarrollando el proceso. De allí que la coherencia histórica con un proyecto no sea la de la lógica propia de la tarea intelectual, sino la lógica de la consecución de los objetivos que se persiguen. En el proceso de realización de un proyecto histórico como el que soñó y se embarcó Bolívar, guiado por objetivos tan vastos como conquistar la libertad y la igualdad del Nuevo Mundo, todo estaba por pensarse o hacerse. No quedaba otro recurso que ir conociendo la realidad sobre la marcha, ir encontrando la concreción

posible de esos objetivos sobre la marcha, descubrir y hacer los caminos para hacerlos realidad también sobre la marcha. Si de esta manera se desarrolló el proceso, debemos igualmente hacer el esfuerzo de interpretarlo en esa lógica y en esa complejidad.

Lo político constituye el eje alrededor del cual se construye la vida de Simón Bolívar. El afán de su vida fue la reformulación de los objetivos de la sociedad americana. Es en este ámbito donde se da su proceso de cambio de perspectiva para la formulación de esos objetivos. A esa intención política se subordina su actuación militar, su papel como estadista y también su pensamiento y sus escritos. Por eso hablamos de un Bolívar comprometido a fondo en la generación de un proyecto histórico.

Bolívar fue, entonces, un gran aprendiz. Desde sus primeras visiones e ímpetus juveniles hasta el dramático realismo del final de su vida, sufre un largo y doloroso proceso de aprendizaje en todos los órdenes de su multifacética actividad. Porque supo aprender del proceso del que fue actor pudo realizar algunas de sus pretensiones, pudo aportar algo de su pasión a una realización histórica colectiva.

INTELLECTUAL ORGANICO DE LOS MANTUANOS

En la primera fase de su proceso político Simón Bolívar expresa los objetivos del grupo de **mantuanos** progresistas. Como es sabido, frente a la emancipación cabían diversas posiciones: la de aquellos criollos que dirigen su lucha a reivindicar sus derechos a participar en los niveles de decisión colonial, sin plantearse un cambio político y mucho menos económico. Por otra parte se encuentran los **emancipadores** que propugnan el rompimiento con España, constituyendo una nación aparte, quedando ellos en la cima de la estructura sociopolítica. Y una tercera corriente "moderada" que desearía la emancipación pero no considera que están dadas las condiciones para poder romper los múltiples lazos que unen a América con España. Bolívar es de los más apasionados defensores de la emancipación de lo cual es un muy claro ejemplo el conocido texto del juramento en el Monte Sacro:

"¡Juro delante de Ud.!: juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor, y juro por mi Patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder

español" (Roma, 15 de agosto de 1805).

El mismo sentimiento encontramos en el Manifiesto de Cartagena (15 de diciembre de 1812) en el que declara "he venido a seguir los estandartes de la independencia" y declara como enemigos a los **Españoles Europeos** y a España. Esta posición se expresa claramente en el Decreto de Guerra a Muerte (15 de junio de 1813) en el que intenta poner la línea divisoria entre americanos y españoles, haciendo caso omiso de otras consideraciones y sin reconocer que la guerra que había comenzado en Venezuela no era otra cosa que una **guerra social** igualmente temida por españoles y mantuanos, pues significaba la explosión de un sistema de relaciones en el que ellos eran privilegiados.

En el **Manifiesto de Carúpano** (7 de septiembre de 1814) reconoce que la pérdida de la segunda república se debe a que muchos venezolanos estaban peleando bajo las banderas españolas:

"Si el destino inconstante hizo alternar la victoria entre los enemigos y nosotros; fue sólo en favor de pueblos americanos que una inconcebible demencia hizo tomar las armas para destruir a sus libertadores y restituir el cetro a sus tiranos. Así, parece que el cielo para nuestra humillación y vuestra gloria ha permitido que nuestros vencedores sean nuestros hermanos y que nuestros hermanos únicamente triunfen de nosotros. El Ejército Libertador destruyó las bandas enemigas, pero no ha podido ni debido exterminar unos pueblos por cuya dicha ha lidiado en centenares de combates. No es justo destruir los hombres que no quieren ser libres, ni es libertad la que se goza bajo el imperio de las armas contra la opinión de seres fanáticos cuya depravación de espíritu les hace amar las cadenas como vínculos sociales".(1)

La perspectiva desde donde se sitúa Bolívar en este período no le permite ver más allá. Se trata de una masa esclavizada por la costumbre de obedecer a la monarquía, guiada por el fanatismo religioso y propensa a la anarquía.

La **Carta de Jamaica** también revela esta perspectiva. En ella Bolívar hace un llamado a la "Europa civilizada" —o sea, la Europa de la Restauración— a colaborar en la emancipación de América. Los intereses de Europa saldrían ganando. Muestra asombro ante la inmovilidad de los europeos y la de "nuestros hermanos del norte", "¿Está la Europa sorda al clamor de su propio interés?":

"La Europa haría un bien a la España en disuadirla de su obstinada temeri-

dad; porque a lo menos se ahorraría los gastos que expende y la sangre que derrama; a fin de que, fijando su atención en sus propios recintos, fundase su prosperidad y poder sobre bases más sólidas que las de inciertas conquistas, un comercio precario y exacciones violentas en pueblos remotos, enemigos y poderosos. La Europa misma, por miras de sana política, debería haber preparado y ejecutado el proyecto de la independencia americana; no sólo porque el equilibrio del mundo así lo exige; sino porque éste es el medio legítimo y seguro de adquirirse establecimientos ultramarinos de comercio. La Europa que no se halla agitada por las violentas pasiones de la venganza, ambición y codicia, como la España, parece que estaba autorizada por todas las leyes de la equidad e ilustrada sobre sus bien entendidos intereses".(2)

Bolívar se sitúa claramente en la perspectiva de los intereses y de la identidad de los **mantuanos**; habla de una "recíproca benevolencia; una tierna solicitud por la cuna y la gloria de nuestros padres".(3) Sólo un **mantuano** puede referirse a los españoles como "sus padres". Más aún, identifica claramente a los españoles americanos:

"...no somos indios ni europeos sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles: en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar éstos a los del país y que mantenernos en él contra la invasión de los invasores".(4)

Los derechos de los **mantuanos** los defiende Bolívar desde el propio Derecho Español antiguo. Ellos son los descendientes de los conquistadores y pobladores de América con los que Carlos V estableció el pacto de respetar esa tierra para ellos. Los Reyes subsiguientes rompieron ese pacto al pasar por encima de los derechos de los españoles americanos y mantenerlos relegados de los cargos de poder político. De allí que la sublevación americana es justa y dentro de la equidad.(5)

El llamado que hace Bolívar a la Europa de la Restauración va en el sentido de subrayar que sólo los **mantuanos** son la garantía de la manutención del "orden" en América, pues ni los indios, ni los negros, ni los mestizos poseen cualidades ni derechos para hacerlo. Si Europa no se apura a reconocerlo podrá sobrevenir una revolución del "orden" que se quiere mantener, peor que la revolución francesa. Así termina el escrito dirigido por Bolívar al editor de la "Gaceta Real de Jamaica" (28 de septiembre de 1815):

"Lo que es, en mi opinión, real-

mente temible es la indiferencia con que Europa ha mirado hasta hoy la lucha de la justicia contra la opresión, por temor a aumentar la anarquía; ésta es una instigación contra el orden, la prosperidad y los brillantes destinos que esperan a la América. El abandono en que se nos ha dejado es el motivo que puede, en algún tiempo, desesperar al partido independiente, hasta hacerlo proclamar máximas demagógicas para atraerse el aura popular; esta indiferencia, repito, es una causa inmediata que puede producir la subversión..."(6)

Hasta ahora hemos visto a un Bolívar que ve al pueblo como la masa que hay que rescatar de la opresión y que se ha vuelto contra sus libertadores, una masa incapaz de hacer suyos los ideales de la liberación americana porque está cegada por el peso de la tradición y el refuerzo poderoso de una religión que de la resignación hace virtud y desestimula toda tendencia a la insurrección a las autoridades.

Al regresar a Venezuela con la llamada "Expedición de los Cayos" (1816) notamos la primera característica de un cambio de perspectiva. En la proclama leída en su desembarco en Carúpano ofrece y decreta la libertad absoluta de los esclavos. Recordemos que esta expedición fue posible gracias a la generosa ayuda del Presidente Petión de Haití, con quien Bolívar había entablado amistad, que acababa de lograr la independencia de esa isla y abolido la esclavitud que pesaba sobre la inmensa mayoría de una población fundamentalmente proveniente del Africa. Quizá esta fue la ocasión para hacer reflexionar a Bolívar desde la perspectiva de los intereses inmediatos de los esclavos venezolanos y la posibilidad de hacer coincidir los ideales de libertad con liberaciones concretas de un importante sector de la población del país. Era, además, proponerse un cambio estructural de primera magnitud.

Otro indicador del cambio de perspectiva tiene que ver con vastos sectores sociales. Los que siguieron a Boves, Yañez, Morales... y derrotaron a los criollos bajo la bandera del Rey, eran aquellos sectores sociales que aspiraban a los mismos derechos que los blancos criollos: propiedad de la tierra, acceso a la educación, a la carrera eclesiástica, a los Concejos Municipales... ese vasto sector de hombres libres pero relegados, conocidos genéricamente como **pardos**, por lo mestizo de su composición racial y cultural. La oferta revolucionaria que reciben de Bolívar es la de la repartición de

la tierra y la igualdad política sin más distinciones que el mérito y las capacidades. De esta manera asegura el apoyo de una larga porción de la población que ha sido simbolizada en el **catire** Páez.

Que se trata de un cambio de perspectiva es la hipótesis de lectura que proponemos, aunque sea sólo fundada, por ahora, en indicios constituidos en su mayor parte por la conducta coherente de Bolívar hasta el final de su vida. Son bien conocidos los textos del **Discurso de Angostura** (15 de febrero de 1819). Después de una larga reflexión sobre el esquema de gobierno y Estado que debe adoptar la República sólo se detiene en tres puntos: la libertad de los esclavos, la repartición de las tierras entre los soldados y la reunión de Venezuela y Nueva Granada.

"Yo abandono a vuestra soberana decisión la reforma o la revocación de todos mis Estatutos y Decretos; pero yo imploro la confirmación de la libertad absoluta de los esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la República".

"Si he contraído para con el pueblo alguna especie de mérito, pido a sus representantes oigan mi súplica como el premio a mis débiles servicios. Que el Congreso ordene la distribución de los bienes nacionales, conforme a la Ley que en nombre de la República he decretado a beneficio de los militares venezolanos".(7)

Esta convicción estaba demasiado lejos de los intereses encarnados por los que constituían el Congreso llamado a legislar: aceptar la propuesta de Bolívar era minar las bases del poder **mantuano**, era aceptar la revolución en lugar de la emancipación.

BOLIVAR Y LOS INTERESES POPULARES

¿Este cambio de perspectiva es lo

suficientemente significativo como para poder sostener que Bolívar se convierte en una expresión de los intereses populares?

La intuición que dio inicio a esta lectura por allí señala. Bolívar nunca fue atacado por sus enemigos como traidor de esas conquistas populares por él propuestas. Durante su vida de gobernante fue consecuente con mantener la libertad de los esclavos que de él dependían y se empeñó en lograr la repartición de las tierras.

Los resultados del proceso histórico en el que Bolívar actuó no fueron los ideales por los que luchó. "La independencia es el único bien que hemos adquirido a costa de los demás", llegó a afirmar el 20 de enero de 1830, cuando renuncia al poder supremo de la República. Uno de sus mayores desalientos al final de su vida es no haber logrado que las masas, el pueblo, se hiciese sujeto del proyecto revolucionario, por lo que sus objetivos quedaron mediatizados por quienes hegemonizaron el proceso:

"Desgraciadamente entre nosotros no pueden nada las masas, algunos ánimos fuertes lo hacen todo y la multitud sigue la audacia sin examinar la justicia o el crimen de los caudillos, mas los abandonan luego al punto que otros más alevos los sorprenden. Esta es la opinión pública y la fuerza nacional de nuestra América".(8)

Si la intuición que guía la hipótesis de lectura, aquí apenas esbozada, es cierta, se nos presenta un interesante reto para la interpretación de la trayectoria política del Libertador. Se haría necesario examinar a fondo las propuestas constitucionales de sus últimos años, su insistencia en lograr un gobierno estable y fuerte que dirigiera la sociedad hacia los objetivos que ni la tiranía española o mantuana, o la anarquía producida por la desestructuración de la sociedad, podrían lograr. Se haría necesaria una paciente reconstrucción del contexto ideológico en el que van tomando cuerpo estas ideas y afinar mejor el camino de este inacabado proceso de aprendizaje.

NOTAS

1. **La Doctrina del Libertador**, Biblioteca Ayacucho, Caracas: Ed. Arte, 1976; p. 42.
2. *Ibid.*, pp. 59-60.
3. *Ibid.*, p. 76.
4. *Ibid.*, p. 62.
5. *Ibid.*, p. 64.
6. *Ibid.*, p. 79.
7. *Ibid.*, pp. 124 y 125.
8. Carta a J.J. Flores (9 de noviembre de 1830), *Ibid.*, p. 324.



Bolívar y los derechos humanos

ELOI LENGRAUD

“La buena causa, la causa de los derechos del hombre, ha ganado con vuestras armas su terrible contienda contra los opresores: contemplad pues el bien que habéis hecho a la humanidad con vuestros heroicos sacrificios”.(1)

LIBERTAD Y SEGURIDAD

Bajo el impulso de El Libertador, todas las constituciones republicanas de las antiguas colonias inscribieron, en su preámbulo, una declaración de los derechos del hombre.

¿Cuál fue el alcance de esas proclamações? ¿En qué espíritu fueron concebidas? Ese es el propósito de esta reflexión. Tomaremos fundamentalmente como texto de referencia el proyecto de constitución presentado por Bolívar en el Congreso de Angostura en febrero de 1819. Huelga, creo, justificar esa elección: Es la “iniciación de la vida institucional del estado venezolano que ya, hasta nuestros días, no se va más a interrumpir”.(2)

Otro texto que servirá de referencia es el discurso de El Libertador en el Congreso constituyente de Bolivia, 7 años más tarde(3), en el cual Bolívar respondía a una solicitud de los legisladores de Bolivia presentándoles un proyecto de constitución. Utilizaremos además algunos otros textos que se refieren a algunos tópicos en particular.

Para esclarecer las opciones bolivarianas, compararemos estos documentos, cuando sea útil, con el texto modelo de la época: la Declaración de los Derechos del hombre y del ciudadano en 1789, tal como la redactaron los revolucionarios franceses. Bolívar conocía las obras de todos los teóricos que tanto remota como directamente han contribuido a esos textos.(4)

Veremos sucesivamente los derechos humanos como derechos del individuo y los derechos humanos como derechos del ciudadano.

DERECHOS DEL HOMBRE COMO INDIVIDUO

“Son derechos del hombre: La libertad, la seguridad, la propiedad y la igualdad”. En su enumeración de los derechos, Bolívar opera un cambio en relación con la declaración francesa de 1789. Esta hablaba de libertad, propiedad, seguridad y resistencia a la opresión; aquél cambia el orden: libertad, seguridad, propiedad y sustituye el último término por igualdad.

La libertad es fundamentalmente “el poder que tiene cada hombre de hacer todo cuanto no esté prohibido por la ley”.(6) Es el principio jurídico por excelencia que ordena todo lo demás y según el cual todo lo que no está prohibido es lícito, y todo lo que limita esa libertad de principio ha de ser tratado como excepción y, por ende, interpretado restrictivamente.

En un segundo sentido, técnicamente más elaborado, la libertad coincide con la seguridad, y aquí precisamente El Libertador acertó al ponerle en la lista inmediatamente después de la libertad. La seguridad consiste en “la garantía y protección que la sociedad concede a cada uno de sus miembros para la conservación de sus personas, derechos y propiedades. La libertad pública e individual que nace de este principio está protegida por la ley.(7). El hombre libre no tiene nada que temer del Estado mientras él mismo respete las leyes. El derecho a la seguridad se satisface en la noción de Estado de Derecho, es decir, el estado cuya acción está conforme con la regla jurídica. En ese sentido, “ninguno puede ser acusado, preso ni detenido sino en las cosas que la ley haya determinado y según las formas que haya prescrito”.(8) Que “todo hombre se presume inocente”(9), y “ninguno puede ser juzgado (...) sino en virtud de una ley anterior a su delito o acción” (10). Presunción de inocencia y no retroactividad de la ley penal, son consecuencias lógicas del principio de seguridad. Ese principio es pues, la condición, la garantía, de todas las libertades particulares. Dice Bolívar frente al Congreso boliviano: “Se ha garantizado la seguridad personal, que es el fin de la sociedad, y de la cual emanan los demás”.(11)

Si comparamos con la declaración francesa de 1789, además de notar perfecta consonancia, hemos de destacar la eliminación del artículo que reza: “Toda sociedad en la cual la garantía de los derechos no está asegurada (...) no tiene constitución”. Sentencia fuerte

introducida por los constituyentes franceses: cuando el Estado no respeta los derechos establecidos por la Constitución, se pone fuera del derecho; ya no hay Constitución. El Libertador prescindió de ese artículo, con lo cual parece responder al temor que tenía de ver multiplicarse las ocasiones de sublevación que no faltaron a lo largo de nuestro siglo XIX.

Así llegamos a un tercer nivel de la libertad, la libertad como libertad peculiar especializada, las libertades. Entre ellas se destaca una muy solemnemente como “el primero y más estimable don de la Naturaleza”,(12) la libertad de expresión “ni aun la ley podrá jamás prohibirlo, y sólo podrá señalarle justos términos”. En esta afirmación hay una invitación explícita hecha al legislador a respetar al máximo el principio de libertad y a limitarse, en la reglamentación, a lo indispensable para proteger abusos y perturbaciones del orden público. Al respecto El Libertador dice: “En perjuicio de la tranquilidad pública, de la vida, honor, estimación y propiedad de cualquier ciudadano”, perturbaciones para con los derechos y libertades reconocidos a todos.

PROPIEDAD

Después de la libertad, de la seguridad, viene la propiedad. La propiedad es calificada como “el derecho de gozar y disponer libremente de sus bienes y del fruto de sus talentos, industria o trabajo”.(13) Es innegablemente un reconocimiento solemne. Pero como muy bien lo ha subrayado J.L. Salcedo Bastardo, “Bolívar hace esclarecedoras correcciones al texto promulgado por la revolución francesa.(14) Abandona la sacralización del derecho de propiedad tal como el Abate Sieyes había llegado a imponerlo a sus colegas constituyentes al considerarlo un “derecho inviolable y sagrado”. A diferencia de los demás derechos reconocidos por todos como inherentes a la persona humana, el derecho de propiedad dividía a filósofos del siglo XVIII. Algunos como Rousseau,

en oposición a los partidarios de la interpretación de orden natural, lo ponían dependiente del orden social: "el primero que al cercar un terreno se puso a decir 'esto es mío' y encontró a gente tan simple para creerlo, ése fue el verdadero fundador de la sociedad civil".

Es poco probable que esta opción roussoniana guiara el pensamiento de Bolívar. En éste más bien encontramos la necesidad coyuntural: no se trata de consolidar una propiedad tradicional, que frustraría parcialmente los objetivos de la revolución al reforzar el sistema colonial. Al abandonar la fórmula de "derecho inviolable y sagrado", Bolívar extiende las causas de expropiación de la "necesidad imperativa", como lo ve Sieyes, a la "utilidad general", y descarga al estado del compromiso obligatorio de la indemnización, prescribiendo solamente "una justa indemnización cuando las circunstancias lo permiten".(15)

IGUALDAD

En sustitución del derecho a la insurrección, se proclama la igualdad. Podríamos al menos preguntarnos la razón de la desaparición del cuarto término del modelo francés, el derecho a la insurrección. Otra vez, creo que es el imperativo de la situación el que invita a Bolívar a ser prudente.

¿Qué entiende Bolívar por igualdad, solemnemente proclamada frente al Congreso de Bolivia como "la ley de las leyes"?(16) Más que un formalismo jurídico, es una resonancia existencial la que anima las declaraciones de Bolívar: Recuerda la preciosa colaboración, la entrega total por parte de los esclavos al servicio de la noble causa de la independencia. En el campo de batalla, todos por igual han aceptado los sacrificios necesarios. Su alegato frente a los congresantes de Angostura constituye un eco del espíritu que le anima: "Yo abandono a vuestra soberana decisión la reforma o la renovación de todos mis Estatutos y Decretos, pero yo imploro la confirmación de la libertad absoluta de los esclavos como imploraría mi vida y la vida de la república".(17)

El decreto de Carúpano sobre la libertad de los esclavos lo toma Bolívar "considerando que la República necesita de los servicios de todos sus hijos".(18) Pero más que una necesidad circunstancial —la de rescatar los esclavos del yugo del ocupante— guía la acción de El Libertador, el imperativo del reconocimiento de derechos humanos, la valoración no tanto de la libertad sino de la

igualdad entre seres humanos. Así reza la proclama a los caraqueños, emitida en el Valle del Tuy: "Ya no habrá más esclavos en Venezuela: Todos los ciudadanos serán iguales ante la ley".(19) Más clara todavía, en ese sentido, es la afirmación solemne pronunciada frente al Congreso constituyente de Bolivia: "A ella (la igualdad) debemos hacer los sacrificios. A sus pies he puesto, cubierta de humillación a la infame esclavitud (...) Nadie puede romper el santo dogma de la igualdad".(20)

Frente a los congresantes de Angostura El Libertador precisa lo que espera de la vigencia de la igualdad: "Necesitamos de la igualdad para refundir, digámoslo así, en todo la especie de los hombres, las opiniones políticas y las costumbres públicas".(21) Un fenómeno aglutinador para corregir los efectos producidos por las desigualdades físicas: "La igualdad legal es indispensable donde hay desigualdad física para corregir en cierto modo la injusticia de la naturaleza".(22)

Esa igualdad se traducirá en una igualdad frente a la ley, "ley que liga y comprende a todos indistintamente", (23) y en una igualdad de acceso a los cargos públicos: "Los ciudadanos de Venezuela por nacimiento tendrán opción a todos los empleos".(24) El único límite a la entrada a la función pública será la capacidad, la virtud y la dedicación, tal como lo especifica en su discurso introductorio: "No todos los hombres nacen igualmente aptos a la obtención de todos los rangos, pues, todos deben practicar la virtud y no todos la practican; todos deben poseer talentos, y todos no los poseen".(25)

Una excepción notable a esa igualdad de acceso será lo previsto por el reclutamiento de los senadores cuyas funciones habrán de ser "vitalicias y hereditarias".(26) "De ningún modo sería una violación de la igualdad política la creación de un senado hereditario; no es una nobleza la que pretendo establecer, porque como ha dicho un célebre republicano, sería destruir a la vez la igualdad y la libertad", explica en su presentación al Congreso de Angostura; y añade a propósito de la educación especial prevista para los herederos: "aunque es verdad que estos senadores no saldrían del seno de las virtudes, también es verdad que saldrán del seno de una educación ilustrada".(27) El Libertador hace sobre esto otras referencias: "en cuanto a mi senado diré que no es una aristocracia, ni una nobleza constituida, la primera sobre el derecho de mandar

la república, y la segunda sobre privilegios ofensivos. El oficio de mi Senado es temperar la democracia absoluta..."(28) Bolívar quería premiar a los libertadores y encontraba en la cámara de Lores ingleses un precedente justificativo.

DERECHOS DEL HOMBRE COMO CIUDADANO

Puede parecer extraño hablar de derechos del ciudadano cuando el mismo Bolívar en su proyecto tiene, como título, "deberes del ciudadano". Sin embargo, creo que no estoy traicionando al espíritu del proyecto al pretender encontrar enunciados los derechos del ciudadano. En la práctica dichos derechos son un complemento necesario de los derechos individuales: el status del ciudadano es la consecuencia lógica del reconocimiento del hombre como ser libre, como ser que dispone del derecho a la autodeterminación. La noción de ciudadano, por supuesto, se refiere directamente al régimen político de una sociedad dada y por eso encontramos el reconocimiento de esos derechos en varios lugares del proyecto.

SOBERANIA

El derecho fundamental del ciudadano a participar del poder se apoya en la idea de la soberanía afirmada en el título cinco, artículo 1: "La soberanía de la nación reside en la universalidad de los ciudadanos. Es imprescriptible e inseparable del pueblo". Y como una aplicación de esta premisa se pueden oír las palabras de El Libertador dirigidas al Consejo de Estado antes de marcharse en campaña militar: "en tanto que nuestros guerreros combaten, que nuestros ciudadanos pacíficos ejerzan las augustas funciones de la soberanía (...) No basta que nuestros ejércitos sean victoriosos (...) necesitamos aún más, ser libres bajo los auspicios de leyes liberales, emanadas de la fuente más sagrada, que es la voluntad del pueblo".(29)

Por supuesto ésta es una afirmación clara acerca de la finalización del tiempo del monarca absoluto, en el cual los detentores del poder se veían como fuentes de ese poder. El soberano no es de derecho divino; el poder se origina en el pueblo.

Pero la insistencia de El Libertador sobre el concepto "pueblo" parece indicar más. Sabemos que en su época se oponían los partidarios de la soberanía nacional a los partidarios de la soberanía popular. Si aquellos veían, como sujeto de la soberanía, la nación, perso-



na moral trascendente a los individuos que la componen, éstos atribuyan la soberanía al pueblo, esto es, a los individuos. Las felicitaciones de Bolívar a Perión, nuevo presidente de Haití, se centran en el hecho de que ha sido elevado a su cargo "por la aclamación libre de sus conciudadanos, única fuente legítima de todo poder humano".(30) Y cuán elocuente esa confesión de demócrata impenitente en sus últimos años: "...mejor es conformarse con la opinión general; aunque sea errada esta máxima, la he tenido siempre: que en los gobiernos no hay otro partido que someterse a lo que quieren los más".(31) Bolívar siempre aparece movido por la preocupación de poder recurrir a elecciones populares, entendidas en toda la extensión de la palabra. Esto se percibe muy bien en la presentación de su proyecto de Constitución para Bolivia, donde conscientemente rebasa la posición de "Gobiernos que se estiman entre los más liberales": "Cada diez ciudadanos nombran un elector; y así se encuentra la nación representada por el décimo de sus ciudadanos. No se exige sino capacidades, ni se necesita poseer bienes, para representar la augusta función del Soberano; mas debe escribir sus votaciones, firmar su nombre y leer las leyes

(...) Saber y honradez, no dinero, es lo que requiere el ejercicio del Poder Público".(32)

En una palabra, no es la fortuna lo que limita el sufragio; bajo este aspecto tendríamos un sufragio universal en un momento en que las naciones europeas más avanzadas seguían rigiéndose por el sufragio censitario...

SEPARACION DE LOS PODERES

La elección es la manera exclusiva que tiene el pueblo para ejercer su soberanía, tal como nos lo dice el artículo del título V. Le toca a los representantes elegidos formular las leyes.(33) Sin embargo en los últimos años de su vida, Bolívar en unas cartas alude al mandato imperativo como una posibilidad de intervención directa del elector.(34)

Una manera de preservar al ciudadano de todo abuso de poder, es la que se menciona en el artículo 2 del título V, a renglón seguido: "El Pueblo de Venezuela no puede ejercer por sí otras atribuciones de la soberanía que la de las elecciones, ni puede depositar toda en unas solas manos. El poder soberano estará dividido para su ejercicio en Legislativo, Ejecutivo y Judicial".

"Todo hombre que tiene poder, tiende a abusar de él; va hasta que encuentra límites" y "para que no se pueda abusar del poder, es necesario que, para la disposición de las cosas, el poder detenga al poder": estas dos citas de Montesquieu —pues son del jurista francés— nos proporcionan claves para entender esas disposiciones. A una verdad política verificable universalmente, viene el remedio normal: la separación de los poderes.

Por supuesto el poder más temible y por eso el que más hemos de cuidar es el poder ejecutivo. Algunas disposiciones en el proyecto marcan esa preocupación: la duración del mandato del presidente será de seis años y no podrá ser reelegido sino con el intervalo de seis años;(35) también está obligado a presentar ante las cámaras los informes y cuentas que ellas requieran".(36)

Esa misma preocupación se encuentra expresada en el discurso de presentación. Bolívar alude a la situación del soberano de Inglaterra frente a "tres formidables rivales: su Gabinete, que debe responder al pueblo y al Parlamento; el Senado, que defiende los intereses de la nobleza de que se compone; y la Cámara de los Comunes, que sirve de órgano y de tribuna al Pueblo Británico". Concluyendo: "Aplicátese a Venezuela ese Poder Ejecutivo en la persona

de un presidente, nombrado por el pueblo o por sus representantes, y habremos dado una gran paso hacia la felicidad nacional".(37)

Esa evocación del ejemplo inglés no excluye la necesidad de ver nítidamente reconocidas las prerrogativas del jefe del Ejecutivo venezolano, quien a diferencia del Rey inglés, "no dispone del prestigio del trono y de la corona". Bolívar es sensible a la amenaza de anarquía. Pero, más que un reforzamiento de poderes, insiste en que, "separando con límites bien señalados la jurisdicción ejecutiva de la jurisdicción legislativa, no me he propuesto dividir, sino enlazar con los vínculos de la armonía que nace de la independencia, estas potestades supremas".(38)

La independencia del Poder Judicial es igualmente condición para que se vean asegurados los derechos del individuo. El Libertador aclara al congreso constituyente de Bolivia: "El Poder Judicial que propongo goza de una independencia absoluta: en ninguna parte tiene tanta. El pueblo presenta los candidatos, y el Legislativo escoge los individuos que han de componer los tribunales. Si el Poder Judicial no emana de este origen, es imposible que conserve en toda su pureza la salvaguardia de los derechos individuales".(39)

¿IDEAL BOLIVARIANO O IDEOLOGIA?

Examinando la manera en la cual El Libertador asume el modelo de reconocimiento de los derechos humanos, es innegable que tiene la preocupación de adaptarlos a un Continente que no ha conocido la larga maduración intelectual tal como lo ha vivido Europa a lo largo del siglo XVIII. El eclipse del derecho de "resistencia a la opresión" responde a las necesidades de una democracia todavía en pañales. La subestimación del derecho de propiedad deja las manos libres para proceder a un cambio del sistema colonial. La insistencia sobre la igualdad para "refundir la especie de los hombres" responde a la Venezuela de las castas. La opción clara a favor de la soberanía del pueblo es el rechazo definitivo de la monarquía; en el mismo sentido se orienta la separación de los poderes, aunque matizada por el temor a la anarquía.

Esa adaptación es evidente, pero no lo es menos, que Bolívar en su concepción de los derechos humanos, se quede como hombre de su tiempo. Comparte la fe de sus contemporáneos, esa fe en el hombre y en la libertad.

Libertad, seguridad, propiedad, igualdad: "la felicidad general que es el objeto de la sociedad, consiste en el perfecto goce de esos derechos". La felicidad general, he aquí todo el entusiasmo compartido por Bolívar y sus contemporáneos: el respeto de los derechos fundamentales del hombre reconocidos como fruto natural de un sistema político fundado en la proclamación general de derechos iguales para todos. Y es que los sueños nacidos desde hace más de un siglo entre los filósofos, los mismos que se habían impuesto como idea-fuerza con los enciclopedistas, veían por fin su realización a través del reconocimiento jurídico. Esto significaba el rechazo de lo arbitrario, del absolutismo en el poder; significaba que el poder público ya no podría ser incontrolado para con las personas y que se le ponía límites. Y lo que antes se había pensado filosóficamente, ahora se concreta jurídicamente y se ponía en práctica políticamente. Una nítida frontera trazada se establecería entre el poder y la sociedad de los hombres. Al apartar "la ignorancia, el olvido y el descuido de los derechos humanos, únicas causas de las desdichas públicas y de la corrupción de los gobiernos", como decía la declaración francesa, ¿quién hubiese podido dudar de la realización de la felicidad plena en la vida social, con el perfecto goce de estos derechos?

El hombre en esas declaraciones de fines del siglo XVIII y principios del XIX es el animal humano, el ser en estado natural, universal, que tiene derechos inherentes a su naturaleza y a los cuales no puede renunciar; así por ejemplo "en ningún caso puede ser el hombre una propiedad enajenable".(40) Reitera esta idea en el discurso a la Constituyente de Bolivia: "¡Un hombre poseído por otro! ¡Un hombre propiedad! ¡Una imagen de Dios puesta al yugo como el bruto! ¿Dígasenos dónde están los títulos de los usurpadores del hombre?" (...) "Y ¿habrá esclavitud



donde reina la igualdad? Tales contradicciones formarían más bien el vituperio de nuestra razón que el de nuestra justicia: Seríamos reputados por más dementes que usurpadores".(41)

Los derechos humanos son dictados racionales. El solo uso de la razón y no un intento de establecer más justicia en las relaciones sociales nos hace deducir; de un examen serio de la naturaleza humana, las condiciones de existencia para todo ser humano en la vida social. De esta manera esos derechos del hombre son anteriores a la sociedad, no la suponen. Es ésa una visión filosófica que ubica la libertad individual como clave de la vida en sociedad: "Hacer todo cuanto no está prohibido por la ley".(42) La libertad individual es la regla; el dominio determinado por la ley, la excepción.

Todo esto tiene consecuencia normal en el nivel económico: "la industria de los ciudadanos puede libremente ejer-

cerse en cualquier género de trabajo, cultura o comercio,(43) y "todo hombre hábil para contratar puede empeñar y comprometer su servicio y su tiempo";(44) la única restricción en este campo era la esclavitud por ser la negación misma de ese derecho fundamental del hombre, su libertad. El sistema liberal respondería perfectamente a las necesidades percibidas por los caballeros del capitalismo. Aun cuando todavía la incorporación al sistema capitalista mundial era débil por parte de Venezuela, ya estaban puestas las bases legales para permitir a los capitalistas empezar una explotación que dejaría muy lejos la igualdad entre ciudadanos, tal como lo proclamaba la declaración de los derechos humanos según Bolívar.

Al afirmar su culto incondicional a la libertad, los hombres del siglo XIX olvidaron que "entre el fuerte y el débil, la libertad es la opresora y la ley, la liberadora" (Lacordaire), que la libertad más que un don de la naturaleza, ha de ser objeto de conquista de los más débiles frente a los más fuertes.

Pero reconocer todo esto no resta importancia a los planteamientos bolivarianos. Una crítica despiadada de los avances liberales nos llevaría a regímenes que podrían prescindir de esos derechos fundamentales. Al contrario, ampliar esos derechos a otra dimensión no es negar su existencia, sino más bien enriquecerlos. Soñando lo absoluto, olvidaríamos lo ya adquirido. Cuántas veces la sola referencia a los derechos humanos, tal como los proclama la Constitución de Angostura, podría todavía hoy en día oponerse a los atropellos policíacos y a las arbitrariedades administrativas. Cualquier crítica a las limitaciones de la formulación bolivariana de los derechos humanos, no debe hacernos olvidar su significado político fundamental: el rechazo a todo comportamiento despótico por parte del poder público.

NOTAS

(1) BOLIVAR S., Arenga después de Ayacucho, 25-12-1824, en Obras Completas (O.C.), Ministerio de Educación Nacional, ed. Lex, La Habana, Cuba, 1947, tomo 2, pág. 1199. (2) El Libertador y la Constitución de Angostura (L.C.A.) Transcr. por P. Grasses, public. Banco Hipotecario de Crédito Urbano, Caracas 1970, p. 10. (3) O.C. t. 2 pp. 1220-1229. (4) PEREZ VILA M., Formación intelectual del Libertador, Caracas 1970, p. 159. (5) Constitución de Angostura (C.A.), tít. 1, sec. 1 art. 1. (6) C.A., I, s. 1, a. 2. (7) C.A., I, s. 1, a. 6. (8) C.A., I, s. 1, a. 7. (9) C.A., I, s. 1, a. 8. (10) C.A., I, s. 1, a. 9. (11) O.C., t. 2, pp. 226. (12) C.A., I, s. 1, a. 4. (13) C.A., I, s. 1, a. 11. (14) Visión y Revisión de Bolívar, Caracas 1966, p. 88. (15) C.A., I, s. 1, a. 14. (16) O.C., t. 2, p. 1226. (17) L.C.A., p. 89. (18) O.C., t. 1, p. 1092. (19) O.C., t. 2, p. 1097. (20) O.C., t. 2, pp. 1226-1227. (21) L.C.A., p. 74. (22) Carta al General

O'Leary, 13-9-1829, O.C. t. 2 p. 773. (23) C.A., I, s. 1, a. 16. (24) C.A., XI, a. 15. (25) L.C.A., pp. 72-73. (26) C.A., VI, s. 3, a. 2. (27) L.C.A., pp. 77-78. (28) Carta a Guill White, 26-3-10, O.C. I, p. 442. (29) Discurso 1-10-1818, O.C., t. 2, p. 1126. (30) Carta 9-10-1816, O.C. t. 1, p. 214. (31) Carta 13-9-1829, O.C., p. 776. (32) O.C., t. 2, p. 1221. Subrayado mío. (33) C.A., I, s. 1, a. 3. (34) Cartas del 26-3-1829, O.C., II, pp. 616, 618 y 620. (35) C.A., VII, s. 1, a. 3. (36) C.A. VII, s. 4, a. 2. (37) L.C.A., p. 79. (38) L.C.A., p. 87. (39) O.C., t. 2, p. 1225. (40) C.A., I, s. 1, a. 13. (41) O.C., t. 2, p. 1227. "Imagen de Dios", sobre ese aspecto, Curso de Cristianismo Hoy, Centro Gumilja, n. 12, p. 2.11. (42) C.A., I, s. 1, a. 2. (43) C.A., I, s. 1, a. 12. (44) C.A., I, s. 1, a. 13.

El "Bolívar" de Rajatabla

CARMELO VILDA

El grupo RAJATABLA ha demostrado profesionalidad a lo largo de su trayectoria. Hay que considerar, por tanto, su BOLIVAR como un modo de asumir seriamente la figura del Libertador en el Bicentenario de su nacimiento. La obra apunta más allá del espectáculo. Cinco versiones del texto, un año de indagación colectiva y treinta actores, indican la importancia que dieron a la última puesta en escena. El Director Carlos Giménez nos alerta:

"No es un montaje historicista. La obra intenta unir el espectáculo y la idea, hablar de Latinoamérica sin eufemismos penetrando en su pavorosa realidad política y social y señalar que los ideales bolivarianos de libertad y justicia están muy lejos de haberse cumplido en gran parte de este continente".

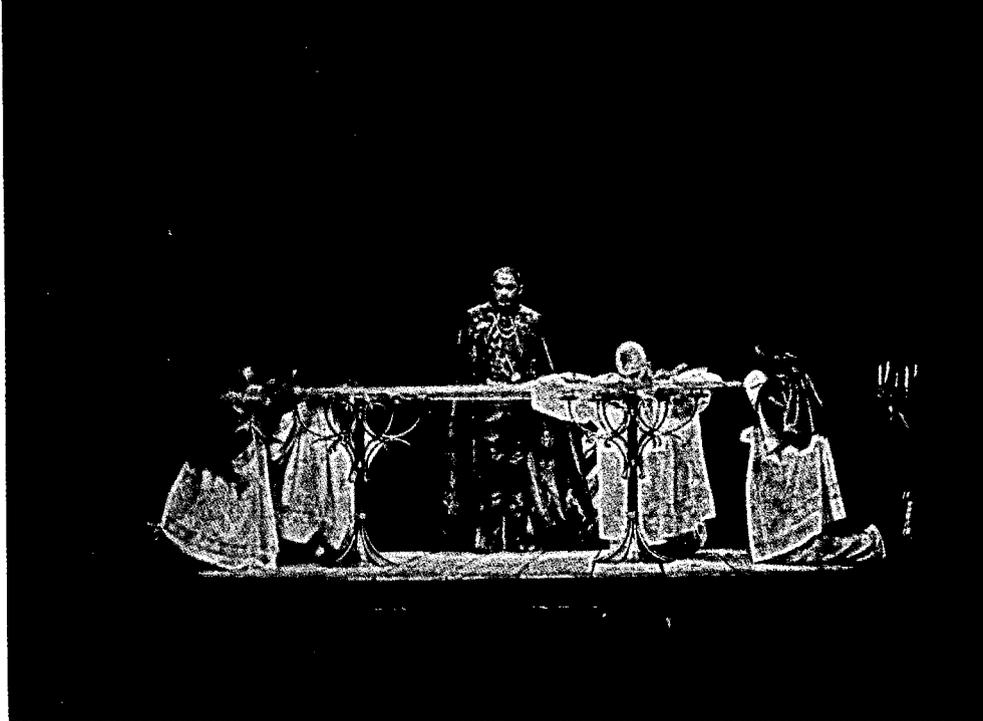
Por su parte, el autor del texto, José Antonio Rial, añade:

"Me interesó mucho, desde siempre el Bolívar de la crisis. El que se encara con su obra y con su gloria y las discute. El Bolívar de sus últimos días que se enjuicia, que al enfrentarse a la muerte debate consigo mismo y en conciencia su conducta y los resultados de su lucha. El que también discutió allí sus ideas y creencias, el que perdona a sus conciudadanos aunque él muere traicionado, pobre y sin ilusiones sobre cuánto logró... Es, por eso, un personaje trágico mayúsculo". (EL NACIONAL 23-II-1982. C-10).

Desde el período de ensayos comenzó la expectativa. El estreno se realizó en Maracaibo y como se anticipaba hubo reacciones muy dispares. ¿Es posible hablar de Bolívar, representar a Bolívar sin polémica? ¿No constituyó su vida y obra contumaz signo de contradicción? Por otra parte no hay duda de que pretender traducir a esquemas teatrales su vida e integrar en un texto actuado sus ideas, fiebres, engaños y proyectos, implica dificultades muy complejas no fácilmente solubles. El intento merece aplauso. Contribuye a fijar la imagen que el teatro venezolano quiere dar de Bolívar en el Bicentenario.

TEXTO Y CONTEXTO

El drama comienza ceñido a los diez últimos días del Libertador. Patio



cerrado de una cárcel. Los presos inician la representación de su "Bolívar". Lo sientan entre ellos. Lo interrogan bajo la mirada compulsiva de las autoridades del penal:

"¿Fusiló a Piar porque era mulato? ¿Se compara usted con Napoleón? ¿Ha desencadenado la espoleta de una revolución o más bien ha trabajado para la oligarquía criolla? ¿Le dolieron las muertes que su proyecto provocó? ¿En qué ha quedado el sueño de una nueva América libre, republicana, culta y hermanada...?"

Son preguntas que vuelan desde las graderías carcelarias gritadas por voces despojadas de libertad. Bolívar acepta la interpelación con humildad pero responde seguro de sí mismo:

"Los juicios sobre la historia deberían hacerse en los campos de batalla... desde la furia del ataque y la defensa, cuando se busca encontrar el camino hacia la libertad y es preciso derribar todo lo que estorba. ¿Estaban ustedes allí para juzgarlo? Fui un ser de pasiones en una época de ferocidades y siempre mi vida estuvo en juego como la de los demás..."

Bolívar y la gradería interlocutora se identifican mutuamente. Por eso también él aparece disfrazado de preso. Es humano y no le gusta ser bronce en las plazas de los pueblos: "Había que declarar la guerra a muerte, había que hacerlo... Fui implacable. Todos lo éramos..."

Paralela a esta representación del Bolívar libertario, estratega, heterodoxo, volteriano, sediento de amor y de cariño, sometido a los interrogatorios de la vida en un juicio que no se cerrará nunca, se

propone también la versión "canónica", la del Bolívar incornerado en el Panteón y en los manuales "oficiales" de historia. Las dos versiones se entrecruzan en un zigzaguo incesante. Al final triunfa, ¡evidente! la representación autorizada, la que perdió el poder de subversión y vivió embalsamada en el nicho del respeto y reverencia. Los "héroes" deben vivir fosilizados y para lograrlo siempre habrá un funcionario, un guardián o un erudito que mantendrán maniatados los intentos desmitificadores. Bolívar es materia de censura. ¡Peligroso dejarle suelto sobre las andas del pueblo!

El texto de Rial se abre en la coyuntura más pesimista y trágica del Libertador. Acaba de llamarse "gran majadero". Cree que ha "arado en el mar" y por eso le resulta "más difícil construir la paz que hacer la guerra". Su nombre ha sido proscrito en Venezuela y quienes más le deben han comenzado a derrumbar la unidad mantenida con tanto equilibrio y sacrificios.

En primer lugar quiero destacar la recriminación, ya antigua, de que en general los textos para Rajatabla son casi superfluos, algo así como elementos subalternos sin entidad dramática propia. Algo así como apoyos intermitentes. ¿No es éste el motivo por el cual la obra que comentamos no llega nunca a la intensidad ni a la cohesión global?

El texto ofrece dos bandas de lectura. La primera es la verbal y evoca las situaciones más comprometidas del Libertador: influencia ideológica de Simón Rodríguez, Guerra a Muerte, presencia de Manuelita Sáenz, las traiciones de Páez, Santander, La Mar, asesina-



to del mariscal Sucre, apelación a la dic-tadura. Son momentos estelares confrontados muchas veces con dudas, tanteos, miedos y decisiones conflictivas. Aquí habla la palabra con explosiones épicas, estilo rutilante y descargas moralistas o al menos aleccionadoras. El texto se pierde con frecuencia entre los recovecos inflamados de la ceremonia y la propia grandilocuencia expresiva. Rubén Monasterios opina que es "excesivamente elegíaco y a ratos ampuloso; pareciera la escritura de un parnasiano, le falta lo que podríamos llamar contemporaneidad". (El Nacional 6-III-1982). Es mayor la alusión que lo aludido y la ficción llega a enmascarar la realidad. No se ve el paso del actor al personaje ni el salto de la cotidianidad al mito.

La segunda banda o dúo del texto expresa el lenguaje de la ceremonia, de los símbolos que integran el "culto" bolivariano. Se trata casi de un "auto sacramental" patriótico. El simbolismo religioso copa la imaginería, el canto y la coreografía. La atmósfera litúrgica pervade el desarrollo de la obra a modo de ritual. Se trata de practicar un exorcismo a las desmesuras del bolivarianismo. La parodia resulta maciza, barroca, fatigante. Prevalecen los efectos, la metáfora, los abultamientos, la deformación, las escenas hiperrealistas que engordan el centro y los rebordes del acto. ¡Cómo se pierde el público entre tanta hojarasca, entre lo aleatorio y lo superfluo!

Habla el montaje: complejo, abarrotado de signos y resonancias tan exageradas que pierden su poder irónico y catártico. El rito se sobrepone a la palabra, se inflama, se reitera a sí mismo. La

acumulación de significados y perspectivas sacrifican la coherencia en aras del abotargamiento. El gesto y las señales dispersan el texto, lo metaforizan. No se siente nunca la intensidad ni la convergencia dramática. La fuerza o tensión brota de la sobreactuación, de la sobredosis, del deslumbramiento y preciosismo, de la paradoja y exageración que mata el significado, lo simple, lo directo, la transparencia... Aquí pongo la torpeza: mitificar con la representación lo que pretenden liberar algunas ideas del libreto sin lograrlo.

"Tal vez, por esto, por una búsqueda excesiva de perspectivas y proyecciones, factores emocionales previos hicieron olvidar, por completo, al autor los sabios y tradicionales principios de la economía de medios y la concentración dramática. En el teatro nunca llega la intensidad por acumulación de aquéllos, sino precisamente por todo lo contrario: la esencialidad de uno solo. No me estoy refiriendo exactamente al número de personajes sino a la utilización de éstos en un haz apretado o una ramificación dispersa que termina en una fragmentación caótica". (J. Martínez de la Vega: Caracas a Diario No. 63 - 21 marzo 1982).

El drama se transforma en ceremonia. ¡Cuánto le gusta a Carlos Giménez la apelación a los rituales épicos! Quiero decir que ya no importa el texto sino el gesto, no la palabra sino el signo. La música irrumpe con fuerza participativa y suena con reminiscencias épico-religiosas, recitada, coral o simplemente acompañada. No pretende solamente musicalizar el discurso sino segregar un

sentimiento envolvente que abraque los diversos tiempos y estados de ánimo de los actores. Pero no siempre consigue este objetivo. A veces se escapa del pentagrama y camina por sus fueros en plan protagónico. Sin embargo desde cualquier perspectiva se trata de una música original, sugerente, con robusta textura armónica "para que algunos no sigan creyendo que la única música que se sabe hacer debajo del trópico de cáncer es el sonido de las semillas dentro de una tapara" (Amelia Hernández).

SOBREACTUACION Y REPETICION DE VIEJOS CODIGOS

Advertí anteriormente que el "BOLIVAR" de Rajatabla es una propuesta que va más allá del espectáculo. No sólo trata de cuestionar al espectador sino también al teatro que se hace en Venezuela. Rajatabla además siempre se propone analizar críticamente la realidad a través de los temas que elige. Sus actuaciones sobrepasan la rutina del teatro convencional y han dado estabilidad, mística y permanencia a la actividad teatral en Venezuela. Nadie duda de su espíritu renovador, pero esto no significa que acierten siempre en todas sus propuestas y facturaciones escénicas.

En cuanto al "Bolívar", he señalado anteriormente cómo la desintegración del texto y la fosforescencia abigarrada del espectáculo perturban la intelección. Los actores demuestran que saben y quieren trabajar, pero los "personajes" que asumen parecen hojas sueltas de un libreto que ellos intentan compaginar con tensión desgañada. No consiguen sin embargo complementar la deficiencia fundamental de la estructura interna. Quedan en actuaciones coreográficas rebosantes de plasticidad, composiciones muy rígidas, estatuarias, como si fueran cariátides insensibles a la historia que representan.

Este esfuerzo por insuflar oxígeno al planteamiento se nota a la larga y explica la fatiga que provoca. La actuación se hace machacona. La atmósfera se deshumaniza porque actúan energúmenos en vez de personas, siempre en trance patético más cercanos al Prometeo encadenado que al Bolívar cotidiano que desean presentar. Se notan demasiado las grietas y distancias entre actor y personaje. Hablan todos como próceres, desde solios pontificios, desde espesuras verbales romanticonas. La grandilocuencia del discurso yuxtapuesta a la actuación frenética y al encabalgamiento enardecido conducen al delirio y a la alegoría pero no al esclarecimiento, a la libe-

ración de los significados. Bolívar sigue esposado a merced de los "nuevos" eruditos. Al final uno llega a creer que tanto derroche de energías y tanta pose siempre a punto de testamento, tanto empujón y saltadera sólo recrean un fantoche, una marioneta, un Bolívar exasperado porque sí.

Por lo que respecta a este "estilo Rajatabla", es probable que en Venezuela se haya agotado definitivamente. Lo que ayer fue revolucionario hoy se ve repetitivo. Al cabo de doce años y después de El Señor Presidente, El Candidato, La Muerte de García Lorca y Bolívar, se advierte poco progreso y más bien repetición de idénticos códigos y resortes formales. Tal vez rayan ya los linderos de cierto manierismo, es decir, de cierta decadencia o intoxicación. Necesitan proseguir la renovación constante, la búsqueda de hallazgos que superen los anteriores éxitos. He oído que con el "BOLIVAR" cierran una etapa de su historia. Gloriosa, por cierto, pero ya entumecida para quienes hemos seguido su singladura.

"Un artista tiene derecho a especular a fondo un lenguaje ideado; el problema consiste en determinar cuándo esos códigos se han agotado; el momento en que ese lenguaje comienza a integrarse a un sistema de valores establecido y en consecuencia a perder poder de transgresión, de disolución del orden social y de alteración de la conciencia individual de cada espectador; en ese, ciertamente, dramático instante a todo creador se le presenta una alternativa: o continúa el camino de la integración y prepara su pecho para recibir los honores con que el Estado premia a los chicos buenos y a sus hijos pródigos; o le da la espalda a la glorificación institucional y emprende la búsqueda de nuevas formas de violencia". (R. Monasterios, El Nacional, 13-III-1982).

SOBRE EL PUBLICO Y LA CRITICA

El público no ha podido o sabido comprender en toda su dimensión la propuesta subversiva, sólo en intención, del "BOLIVAR" de Rajatabla. Unos porque se sintieron desconcertados por ese Libertador escapado de la "hornacina" y no estaban predispuestos para viajar al borde de la herejía iconoclasta. Otros porque enfrentaban por primera vez el "estilo Rajatabla". De todas formas la reacción de los espectadores ha sido discreta y desprovista de entusiasmos.

Las reseñas críticas, por su parte, han sido en general muy cautelosas. La mayoría no vieron con claridad desde

qué perspectivas se abordaba y se asumía la figura y obra de Bolívar. Insisten en la confusión y el tratamiento enfático. Excesivos aspectos. Demasiadas alusiones y diseminaciones que imposibilitan la intensidad. Por otra parte, faltan análisis más acuciosos. Nuestra crítica todavía se reduce a reseñas, notas, apuntes, rasguños y generalizaciones, a veces, alegóricas.

Virginia Vidal en el "Diario Caracas" señala con su característico sentido intuitivo:

"magna representación donde Carlos Giménez hace un montaje en el que prevalece la feroz y desgarradora metáfora de sueño de una comunidad de naciones transmutada en gigantesco campo de concentración donde el paso de ganso es el símbolo de un régimen específico y vigente en más de una zona del territorio bolivariano".

Por su parte el crítico teatral del "New York Times", Mr. Lossey, invitado de honor, manifestó el día del estreno en Maracaibo:

"Una obra cargada de emociones tan complejas que sólo se puede dar en un continente como el latinoamericano marcado por los curas, los militares, los políticos y los poetas, la injusticia, la represión, la agonía y la muerte. Y, por encima de todo esto, el recuerdo de un hombre como Bolívar que pertenece a una raza desaparecida, la de los héroes libertadores".

Robles Piquer en sus "Rasguños" expresa la dificultad de abarcar y comprender la obra en una sola sesión:

"Es difícil por sus muchas lecturas y lenguajes, demasiado densa en algunos momentos, con evidentes influencias de Valle Inclán —en ocasiones es un legítimo esperpento— y de Kantor —esos coros y el concepto del montaje— y, que vale la pena volver a ver antes de que Rajatabla inicie la gira por el mundo". (El Nacional, 31-III-1982).

Rubén Monasterios le dedicó dos reseñas en El Nacional, (6 y 13 de marzo 1982).

"No es una obra teatral en el sentido convencional del concepto, ni mucho menos una ópera; se configura aquí un espectáculo de corte original que integra música; texto, acción dramática, luz y todo lo demás. No se trata de una composi-

ción musical añadida y complementaria que sirve de transfondo y contribuye a crear atmósferas emocionales... Es un lenguaje total en el más riguroso sentido de este concepto; una obra que sólo puede abordarse como una gestalt... La estructura dramática es más interesante por su lúcido juego con dos planos dramáticos y la fluidez de las escenas, pero a pesar de los notables esfuerzos de Carlos Giménez por agilizar el ritmo y conferirle carga emotiva a las escenas, se siente una dinámica lenta, fatigante a ratos".

De todas formas el "BOLIVAR" de Rajatabla rompe los moldes de la ortodoxia oficialista. Sin embargo, por limitarse a contrarrestar la versión canónica de los patrioterros, caen ellos también en una interpretación convencional, la de los radicales, la del Bolívar intelectualizado, ateo y librepensador, precursor del dadaísmo, del existencialismo y hasta del amor libre. Unos y otros pagan su propio Bolívar fanático y unidimensional. Unos y otros distan de ese Bolívar que como gesta subversiva ha sedimentado el recuerdo histórico en la memoria colectiva del pueblo. Me refiero a ese Bolívar que llevamos dentro, al de la "intrahistoria" que subyace y se ha hecho identidad en "lo venezolano", al Bolívar cuya mayor pasión fue comprender, liderizar e integrarse a su pueblo. Este es el Bolívar que habría que renacer en el Bicentenario y que nada tiene que ver con el santón patriota ni con el manualito-afrancesado, izquierdoso e iconoclasta que intentan describir. El Bolívar de Rajatabla no quiere oler a incienso ni encaramarse sobre estatuas, si consideramos algunas ideas apuntadas en el texto. Sin embargo es tal la impostación que acaba en impostura, en glorificación tan perfumada como la otra, la que parodian, en ovación ideologizada, en ídolo instrumentalizado como el que será alzado en andas por la Comisión del Bicentenario.

Por esto la opinión pública se sintió más bien defraudada. El Bolívar real, el genuino, el histórico, el conductor carismático del pueblo, el que supo mantenerse en el filo del equilibrio y de las proporciones... ése no es ciertamente el de Rajatabla.

LIBRETO:
MUSICA:
DIRECCION:
PRODUCCION:
ESCENOGRAFIA Y VESTUARIO:
ACTORES:

José Antonio Rial
Juan Carlos Núñez
Carlos Giménez
Liliana Morán
Silviainés Vallejo
Grupo Rajatabla

Comercialización de la carne

RAFAEL GARCIA PACHECO

La crítica situación del mercado de la carne en las últimas semanas hace propicia la ocasión para presentar las conclusiones más significativas del estudio que sobre la **Comercialización de la Carne de Bovino en Maracaibo** ha realizado la Unidad Coordinadora de Proyectos Conjuntos de la Universidad del Zulia, bajo la responsabilidad del autor.

El propósito fundamental del estudio fue el establecimiento de los márgenes de mercadeo brutos y netos para cada una de las actividades intermediarias entre el productor y el consumidor. Gran parte de la información técnica fue obtenida en los Frigoríficos Industriales de Carne de Perijá y Bolívar (FRICAPECA Y FIBCA). La muestra de estudio estuvo constituida por veintitres animales escogidos al azar de lotes considerados homogéneos, con un peso en vivo entre 390 y 440 Kgs., sometidos a similar régimen alimentario y manejo de potreros, y a los cuales se prestó atención veterinaria preventiva.(1)

El proceso de **comercialización de la carne**, comprende una sucesión de actividades de compra-venta y distribución que en términos generales siguen este orden: a) el **productor** vende las reses a una **rosca** (I) que se encarga de llevar los animales a los frigoríficos para la matanza; b) el ganado sacrificado es adquirido por una segunda **rosca** (II) —que eventualmente podría ser extensión de la primera—;

c) los **mayoristas** de la carne compran las reses sacrificadas a esta rosca; d) los **detallistas** carniceros la compran a los mayoristas; e) los

consumidores compran el producto a los carniceros.(2)

MARGENES BRUTOS DE MERCADEO

Los márgenes brutos de mercadeo vienen dados por la diferencia de precio promedio de la res en cada una de las operaciones de compra-venta que integran el proceso de comercialización. El cuadro 1 los presenta para cada uno de los agentes del proceso.

El consumidor pagó un total de tres mil seiscientos ocho bolívares con cuarenta céntimos por la res despuesada y su correspondiente traste (corazón, hígado, sesos, riñones, pulmones, bazo, panza, rabo, lengua y patas). El productor recibió a puerta de finca la cantidad de 2.204,80 bolívares. Se establece así una diferencia de 1.403,60, que equivale a un 38,90%, lo que quiere decir que, en términos globales, el productor recibe únicamente el 61,10% del total pagado por el consumidor.

Según estimaciones hechas por la Unidad de Proyectos Conjuntos de LUZ, el novillo vendido a puerta de finca, tiene un costo aproximado de Bs. 1.747,20 y, habiendo recibido el productor Bs. 2.204,80 por el mismo producto, se deduce como ganancia promedio la cantidad de 457,60 bolívares por cada animal.

MARGENES NETOS DE MERCADEO

Haciendo las correspondien-



CUADRO 1: DISTRIBUCION DE MARGENES BRUTOS DE MERCADEO

Agente o Beneficiario	Compra a Bs.	Vende a Bs.	Margen Bruto Absoluto	Margen Relativo %
Rosca I (compra al productor vende a rosca II)	2.204,80	2.450,30	245,50	17,49
Rosca II (compra a rosca I y vende al mayorista)	2.450,30	2.677,60	227,30	16,20
Mayorista (compra a rosca II y vende a detallista)	2.677,60	2.904,00	227,30	16,19
Detallista (compra al mayorista y vende al consumidor)	2.904,00	3.608,40	703,50	50,12
TOTAL			1.403,60	100,00

tes deducciones del cuadro anterior se aprecia que, aparentemente el mayor margen lo obtienen los detallistas. En el caso objeto de estudio, el detallista expede 44 reses por mes y siendo su margen bruto de 30.954 bolívares. Al deducir los gastos de distribución establecidos en este caso en un 52,75%, arroja un **beneficio neto** mensual de Bs. 14.625,75.

Para la rosca que controla la venta de animales sacrificados a los mayoristas, y que cuenta con márgenes brutos de Bs. 227,30 por res, los gastos de distribución se estiman en un 10 por ciento. De manera que para una matanza promedio de 9.000 reses mensuales, sus ingresos netos alcanzan a Bs. 1.841.130 por mes. Los comentarios al respecto, quedan a criterio del lector.

El cuadro 2 presenta los márgenes netos establecidos así como su distribución.

Como podemos observar, el conjunto de intermediarios obtiene casi el doble de beneficio neto que el recibido por el productor, con el agravante de que en este tipo de producción, es el produc-

* **Rafael García Pacheco, economista investigador al servicio de la Unidad Coordinadora de Proyectos Conjuntos de LUZ.**

1. La recopilación de datos se realizó en el período 1978-1980 (primer trimestre).
2. Fue imposible obtener la información precisa para el análisis de costos a nivel de la fase industrial o servicio de matanza. Por este motivo no se incluye esta fase en el cálculo de márgenes de mercadeo.
3. La regresión es la medida matemática de dependencia entre dos o más variables.

CUADRO 2: DISTRIBUCION DE MARGENES NETOS DE MERCADEO

Agente o Beneficiario	Monto en Bs.	Porcentaje sobre el total	Porcentaje respecto al margen neto del productor
Rosca I	215,50	24,20	47,09
Rosca II	151,25	16,99	33,05
Mayorista	191,30	21,48	41,80
Detallista	332,40	37,33	72,63
Total	890,45	100,00	

Total Neto percibido por el productor: Bs. 457,60

tor quien asume la mayor parte del riesgo y, es quien tiene una velocidad de rotación de inventario baja. Vale decir que los intermediarios obtienen su beneficio

en pocos días u horas; en cambio, el productor ha de esperar un tiempo no menor a dos años en las condiciones actuales de producción.

OTRAS CONCLUSIONES

1. En el mercado de carne de bovino para consumo no se cumplen las consideraciones o normas básicas que deben regir la comercialización de productos agropecuarios. El transporte es deficiente. El envasado inexistente. No hay una buena clasificación a nivel de los cortes y el ganado en pie no es clasificado. La normalización está lejos de establecerse.

2. No hay diferencia significativa entre el rendimiento en canal de los animales clasificados "A" y "B".

3. No hay regresión(3) significativa entre los cortes de carnes con hueso, los huesos y la grasa con respecto al peso en vivo y la edad dentaria de los animales.

4. Hay regresión significativa de los cortes de primera y de segunda, sólo con el peso en vivo. No la hay con respecto a la edad dentaria.

5. De hecho se configura un monopolio, dado el poder y la forma de actuar de los entes mayoristas (roschas) que operan en los dos grandes frigoríficos de la zona.

6. El mayor margen de mercadeo bruto y neto, por unidad de producto, se origina a nivel de detallista.

7. La proporción del precio recibido por el productor es bajo, con respecto al precio pagado por el consumidor, al considerar la índole de la producción y las otras características de tiempo y riesgo que asume el productor.



Café amargo

LEONARDO MORA ARIAS

Es difícil encontrar otro sector del agro venezolano donde los cambios económicos que ocurren en el país provoquen situaciones tan ambiguas como en la caficultura.

Para ubicarnos en el tema de este comentario, recordemos brevemente la manera como se comercializaba el café antes de 1974, año en que fue prohibida la actividad que venían ejerciendo los intermediarios y en su lugar se organizaron las empresas de los caficultores (Paccas y Cooperativas), que tenían como objetivo fundamental eliminar su ominosa presencia.

La intermediación fue durante décadas la forma como se comercializó el café. La rapacidad practicada contra el caficultor, levantó el clamor de quienes vivían sometidos a tan inicua explotación y sirvió para que muchos ensayaran el verbo de su demagogia. El comprador de café, más que un simple comerciante, tenía la facultad de manipular a su antojo en el terreno político y económico a los habitantes de las aldeas y caseríos situados en la zona donde ejercía su actividad. Créditos, suministros, insumos y en general todo lo que necesitaba el caficultor en su apartada finca, provenía de la buhonería del intermediario. Cada año, con cada cosecha, el caficultor pagaba muy caros estos servicios. Con la alteración constante entre altos y bajos precios en el mercado internacional, juntándose a los años de mala cosecha, el caficultor terminaba en la quiebra, hipotecado; en tanto, su astuto proveedor, engordaba en razón directamente proporcional al número de caficultores que se arruinaban.

Durante los últimos cuarenta años ningún gobierno trazó planes sinceros, eficaces, para preservar y recuperar la economía cafetalera. Las políticas dirigidas hacia la caficultura no han pasado de simples paños calientes, más con el propósito de adormecer esperanzas que con el firme interés de alcanzar mejoramiento. (SIC, No. 384 y 398).

POLITICAS DE COMERCIALIZACION

A partir de 1975, cuando las heladas dañan en el Brasil las más importantes zonas cafetaleras, el gobierno venezolano toma algunas medidas para atender la situación creada como consecuencia del súbito aumento del precio del

café en el mercado internacional. A partir de ese momento pueden distinguirse diferentes fases en el proceso de comercialización.

En primer lugar, la adopción de precios fijos, como práctica oficial. Precios que no responden a la realidad de los costos, sino a las conveniencias políticas del gobierno de turno.

Así el quintal (46 kg.) de café lavado bueno (el más representativo) tiene la siguiente evolución en su precio:

1974:	Bs. 290,00
Febrero 1977:	Bs. 410,00
Noviembre 1977:	Bs. 625,00
1980	Bs. 800,00

LAS PELIGROSAS DIVISAS DEL CAFE

Antes de 1975, el café se cotizaba a 75 centavos de dólar la libra en el mercado de Nueva York; para marzo de 1977 se negocia por encima de tres dólares la libra. Ante esta exorbitancia en la subida de los precios, el gobierno adopta una medida que en ese momento causó indignación, pero que hoy inevitablemente se mira con jocosidad. Mientras el gobierno permaneció imperturbable ante la avalancha de los petrodólares sin interponer ninguna acción para frenar su peligroso ingreso al país, se atemorizó, se tornó cauteloso y prudente con las divisas provenientes de la exportación de café y dictó el Decreto No. 2047 que en su artículo séptimo dice: "cuando los precios en el mercado internacional excedan a 850 bolívares por cada 46 Kgs., los productores recibirán la diferencia de precio".

En aquel tiempo tuve oportunidad de comentar estos hechos con el doctor

Juan Pablo Pérez Alfonzo con motivo de una de sus visitas a Tovar, cuando libramos la batalla contra la explotación de la mina de Bailadores. (SIC, No. 392). Conservo en el recuerdo su gesto de asombro y sus palabras: "¡Qué paradoja! —me dijo— mientras el país se intoxica con las divisas del petróleo, a los caficultores se les arrebató el bono transitorio de los buenos precios. Lo que tenía que hacerse con las divisas del petróleo, se hizo con las exiguas divisas del café".

GIRA, GIRA, GIRA

Otra fase en la comercialización del café se origina cuando el mercado internacional alcanza nuevamente su volumen normal de ofertas por la recuperación de la producción brasileña. Ocurre entonces que los precios mínimos, decretados por el gobierno venezolano, se quedan colgando, por encima de los precios de la Bolsa de Nueva York. Frente a esta situación, resultaba más barato importar café. A regañadientes, consecuencia de una equivocada política, el gobierno se ve en la necesidad de mantener el precio mínimo al caficultor como paliativo a la crisis social del sector. Decreta el subsidio al consumo, que dio lugar, según denuncias formuladas, a un productivo negocio: el caficultor entregaba a la empresa el café a 625 bolívares el quintal; FONCAFE lo recibía de ésta y lo pasaba a la industria a 360 bolívares; de allí volvía a ingresar a la empresa a 625 bolívares y reiniciaba el giro.

¡SINCERACION PARA QUIEN!

Pasemos a la cuarta fase, la que se inicia con la reciente eliminación del subsidio o aumento del precio al consu-

COMERCIALIZACION DEL QUINTAL (46 Kg.) DE CAFE 1977

	Bs./quintal
A. Precio en la Bolsa de Nueva York	1.242,00
B. Límite establecido en el Decreto 2047	850,00
C. Diferencia de precio percibida automáticamente por el Productor (A - B)	392,00
D. Precio Nacional (Decreto 1413)	410,00
E. Ingreso percibido por el Productor (C + D)	802,00
F. Ingreso no percibido por el Productor (A - E)	440,00

midor a Bs. 26,50 el kilogramo, llamada sinceración de precios. Si en 1977 las divisas del café no provocaron ningún desastre económico — ¡tal vez por lo oportuno del Decreto 2047!— esta sinceración de precios, que bajo ninguna circunstancia busca sincerar el precio al caficultor, sí está llevando la caficultura nacional al colapso.

La primera consecuencia de esta medida se da en el enfrentamiento de los caficultores y sus empresas contra la industria torrefactora. Como en el caso de las Malvinas —valga la comparación— muchos creían que los EE.UU atendería a sus compromisos hemisféricos y se alinearía con la Argentina. No ocurrió así. Algo similar les aconteció a los caficultores que contaban como aliado seguro a FONCAFE en el enfrentamiento con la industria torrefactora. Parece ser que cuando no se puede meter goles en la portería contraria, resulta más fácil meterlos en la propia.

La industria, ahíta con el extraordinario precio que le obsequiaron de Bs. 26,50 el kilogramo de café molido —contabilizando costos de ella y de los caficultores— insaciable de ganancia, ensayó otra fórmula que le viene de maravilla: exigirle a FONCAFE la aplicación de una Tabla de Clasificación que contempla 90 calidades y que estaba por ahí archivada. Ante la posibilidad de su aplicación, FONCAFE tiene que inventar otra de catorce tipos o calidades. De manera inconsulta e ilegal, obliga su aplicación a las empresas, sin importarles destruir los avances logrados por éstas en muchos años de constante trabajo

¿CUANTO CUESTA PRODUCIR UN QUINTAL DE CAFE?

En base a un promedio nacional de seis quintales por hectárea, que no corresponde a la realidad porque se está incluyendo el café que entra de contrabando, veamos las cifras:

Concepto	Bs./quintal
Valor de la tierra (Bs. 5.000 Ha. x 12% anual)	100,00
Depreciación de la inversión (Necesaria para establecer una Ha. de cultivo de café. 15.000 Bs. Ha. en 15 años. 1.000 Bs. al año)	166,66
Labores Culturales	
a) Podas (5 jornales x Ha. x 5 Bs./Ha.)	45,00
b) Limpias (8 limpias por año: 10 jornales x Ha. x 4 Bs./Ha.)	180,00
Recolección	
a) Mano de obra (0,6 Bs./Kg. café verde x 250 Kg./qq.)	144,00
b) Insumos (petacas, etc.)	3,00
Transporte	
a) De las cerezas hacia los centrales de beneficio Ba. 10/qq.	10,00
b) Central de Beneficio	40,00
SUBTOTAL 1	688,66
Gastos Administrativos (10% del Subtotal 1)	68,86
Financiamiento (8% Subtotal 1 más gastos administración)	60,60
SUBTOTAL 2	818,12
Riesgos e Imprevistos (10% del Subtotal 2)	81,81
SUBTOTAL 3	899,93
Utilidad Neta 15%	134,98

COSTO A BOCA DE TRILLA DE UN QQ. DE CAFE Bs. 1.035,00

organizativo y traicionando, además, su compromiso de defender los intereses de los caficultores.

LA NUEVA TABLA DE CLASIFICACION

¿Qué ocasiona la nueva tabla de clasificación inventada por FONCAFE

con la complacencia de la industria?

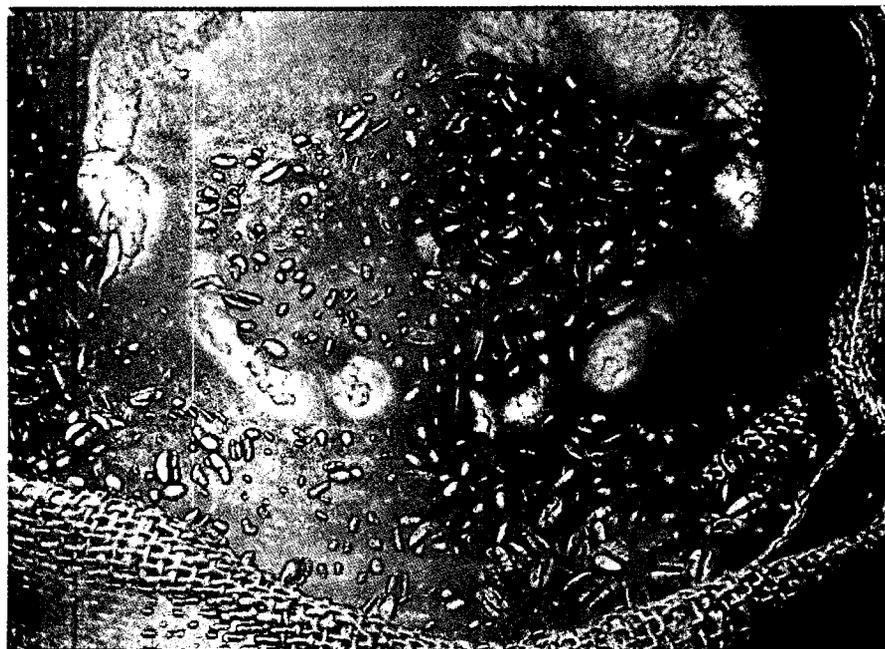
En primer lugar debemos señalar la baja en el precio al caficultor. Por un solo grano de café defectuoso que aparezca de más en el momento de clasificar el café, el caficultor pierde automáticamente 30 o 40 bolívares por quintal.

Para evitar esta pérdida, el caficultor deberá escoger el café, lo cual significa también una baja en el precio por los elevados costos que representa. La inmensa mayoría no tiene trilladora y deben realizar el trillado lejos de sus fincas, para lo cual incurrirían en los siguientes gastos:

- Flete de la finca a la trilladora
- Flete de la trilladora a la finca para la escogida.
- Gastos de escogida.
- Flete de la finca a la empresa para la venta.

El 80 por ciento de los caficultores del país vive esta situación; de allí, lo impopular de la nueva tabla de clasificación.

La nueva tabla también ocasionó el abarrotamiento en los depósitos de las empresas. A la industria nunca le ha interesado el café de mejor calidad sino el de peor calidad. Un kilogramo de café lavado bueno, según los entendidos, tan



COSTOS DE PRODUCCION (1979-1981) Y PRECIO ACTUAL DEL QUINTAL

	Bs./quintal
Costos de Producción 1979	1.035,00
Costos de Producción 1980*	1.258,50
Costos de Producción 1981*	1.461,20
Precio Actual 1982	800,00

* El Índice General de Costo de la vida se ha tomado como indicador aproximativo para la estimación de costos de 1980 y 1981.

INGRESOS DE UN CAFICULTOR

Los siguientes cálculos suponen una producción promedio de ocho quintales (368 Kgs.) anuales de café "lavado bueno". Este volumen de producción es el correspondiente al 80 por ciento de los caficultores que tienen fincas de dos hectáreas de superficie.

Año	Bs./Kg.	Ingresos Nominales		Índice de Precios 1968:100	Ingresos Reales	
		Anual	Mensual		Anual	Mensual
1975	3	1.104	92	138,6	796,54	66,38
1979	13	4.784	398	193,4	2.473,63	205,80
1982	17	6.256	521	322,2*	1.941,35	161,68

* Estimación nuestra suponiendo un incremento de 18 por ciento en el índice general de precios para 1982.

sólo permite mezclarlo con un kilo de caraotas o maíz, aserrín, sorgo, arena, para darle peso, etc. En cambio, los cafés naturales, con menos calidad, se pueden mezclar con cuatro o cinco kilos de los mismos granos o elementos antes citados. Es así como se engaña al consumidor, se atenta contra su salud y, de paso, se desconoce, se pierde el esfuerzo del caficultor por mejorar la calidad del café.

CAFE IGUAL A CAFE

¿Por qué la industria exige ahora la implementación de calidades de café, algo que jamás le importó?

Hay algunas razones:

Una: No es lo mismo regatear precios con la Tabla de Clasificación Tradicional que contempla cuatro calidades, que con la nueva, con sus catorce subterfugios para engañar al caficultor.

Otra: Actualmente la cantidad de café lavado es mayor en comparación al café natural producido en el país. Las zonas donde la industria tradicionalmente se aprovisionaba de café de tercera e ínfima calidad, hoy son productoras de café lavado (caso de Centro-Occidente y Oriente del país).

Una tercera: En la práctica sólo

existen dos tipos de café: lavado y natural. El lavado sigue siendo lavado aun sin escoger. El natural sigue siendo natural aun escogido. Lo de los granos defectuosos y negros es algo que a la industria no le interesa. ¡Acaso no hemos dicho anteriormente que en la mezcla utilizan caraotas, maíz, aserrín o arena!

Otro factor en las cuentas del gran capitán proviene de que la nueva tabla de clasificación, además de establecer mayor número de tipos de café, mantiene una brecha muy amplia entre los precios de lavado bueno (Bs. 800,00) y natural bueno (Bs. 510,00). Por allí se cuele el intermediario a realizar estupendos negocios a expensas de los caficultores y de las empresas. Esta fue la consecuencia negativa más inmediata de la aplicación de la nueva tabla. La industria envió sus compradores (lo cual prohíbe el Decreto No. 561 del 19-11-74), a las aldeas y caseríos de las zonas productoras para adquirir el café de más baja calidad. Esto explica el abarrotamiento de las empresas (PACCAS y Cooperativas) que reciben café de buena calidad sin encontrar luego mercado: por una parte, la autosaturación de la industria y, por otra, los bajos precios en el mercado internacional, imposibilitan la

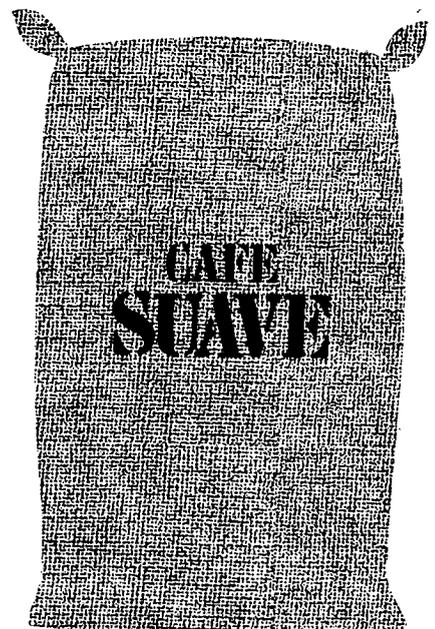
exportación.

Pero hay algo más: el precio de Bs. 26,50 se establece con el supuesto entendido de que la industria va a utilizar como materia primera café lavado bueno, el más abundante, con precio de 800 bolívares el quintal. Pero no ocurre así en la práctica y adquiere a como dé lugar, cafés de 510 bolívares. En definitiva, la industria no vende al consumidor café por calidades, sino menurjes de pésima elaboración.

VOCACION PARA LA CAFICULTURA

Conscientes de la agudización de la crisis de la caficultura, un representativo grupo de caficultores viajó a Caracas y entregó el pasado 4 de mayo a la Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados un documento donde concretan sus planteamientos sobre la comercialización del café y que denominaron Declaración de Batatal.

El caficultor quiere trabajar, ama su tierra, le gusta su actividad. Esto no se discute. Sin embargo, toda su vocación como caficultor no logra contrarrestar la incoherencia de las políticas oficiales y siempre estará trabajando a pérdida. La política de precios fijos, que podría constituir un buen incentivo, carece de él, porque no responde a los costos reales que significa producir un quintal de café. Las diversas formas de comercialización, con o sin subsidio, con altos o bajos precios en el mercado internacional, tampoco han beneficiado al caficultor, ni le han permitido estabilizar su economía. Los beneficios van a otras manos y con otros fines, nunca los del mejoramiento de la caficultura.



Odisea de un paciente

LUIS ENRIQUE PITTIER

Empieza su relato a mediados de febrero. Había sufrido, en el exterior, varias intervenciones con tratamiento radioterápico, que le habían limitado seriamente su capacidad de audición. Cuando se presentó en el servicio de otorrino, los médicos convinieron en la necesidad de colocarle tubos de aereación en el oído medio. No podía sino alegrarse de la decisión: de hecho le molestaba esa dificultad de comunicarse; por otra parte ya había conocido ese tipo de intervención y sabía que era benigna.

Los médicos proponían, sin embargo, una imprescindible hospitalización. Hizo valer que una intervención de máximo 20 minutos, con simple anestesia local, no ameritaba estancia en el clínic. El médico tratante reconocía que en su clínica privada así lo hacía, pero añadía que el reglamento del hospital Clínico no permite esa intervención, sino con hospitalización. Había que conformarse.

Se presentó un primer obstáculo: había desaparecido la historia del paciente. Ahora bien, perder la historia es una situación que todos los consultantes del Clínico temen. Oír decir a las 8:30 am "no aparece su historia,

baje a Archivos a pedirla", es casi lo mismo que oír decir: "Ud. ha perdido el viaje; llegó a las 7, tal vez se levantó antes de las 5 si viene de un barrio algo lejano, y no sirvió de nada, porque si por casualidad se la descubre esa famosa historia entre las decenas de postulantes, será a eso de las 11, cuando ya se habrá marchado el médico con quien usted tenía cita". Lo mejor es no protestar para conseguir la posibilidad de inscribir otra cita para la próxima semana.

De todos modos, si por complacencia unos médicos aceptan atender sin lectura previa de la historia, es para consulta breve y jamás para casos que requieran hospitalización. Así había que mover cielo y tierra porque varias solicitudes en el servicio de Archivo se habían revelado infructuosas. Hizo falta la ayuda de una enfermera para descifrar la firma de un facultativo del servicio de radioterapia, la única huella dejada sobre una carpeta: un médico con quien el paciente nunca había tenido contacto, se había llevado la historia, en octubre del 81, para utilizarla como base en sus investigaciones personales. Dicho galeno hacía una pasantía imenos mal! en Caracas, y no fue tan costoso para el

paciente establecer el contacto y recuperar la historia. Se habían perdido con todo eso tres semanas.

Podían empezar los exámenes previos a una operación. Las cosas se van dilatando por varias semanas ya que los exámenes se piden en servicios distintos, cada uno con su calendario propio y su agenda comprometida a veces hasta para más de un mes. Más aún, cuando un aparato es manejado por una sola operadora, como es el caso de la audiometría p.e., puede ocurrir que la indisponibilidad de la encargada produzca un retraso suplementario de una semana.

Cuando llegó la Semana Santa todavía faltaban exámenes por hacer. Vino mayo y la fijación de la fecha de la hospitalización. En la convocatoria del paciente el servicio médico había indicado al Banco de Sangre que la operación no ameritaba donantes. Cuando uno ha sido donante en el clínic, no puede sino alegrarse de verse eximido de tener que conseguir gente para este calvario: hay que venir a hacer cola muy de mañana para conseguir con seguridad un número que permita ser admitido entre los donantes del día. Pero era ilusión del paciente: la mención del servicio competente no hizo cambiar la opinión de las dos señoras responsables del Banco de Sangre. Toda persona en vísperas de hospitalización ha de emprender la búsqueda de un donante: el Clínico necesita sangre y encuentra en ese método poco humano un camino eficaz. Hace poco a una persona venida del interior le exigieron hasta 8 donantes; imagínense ustedes la situación de esa pobre joven traída por su madre y sin parientes en Caracas, en búsqueda de 8 personas decididas a perder 3 horas matinales, sin contar el desplazamiento y lo poco atractivo que representa el que le saquen a uno la sangre. Los responsables del Banco de Sangre, poco sensibles a ese tipo de argumentación, aparecen como vampiros a los ojos del desesperado enfermo en vísperas de hospitalización.

Pagó, pues, el paciente el impuesto de sangre con la generosidad de un amigo y fue admitido. La fecha de hospitalización había sido fijada para un martes, ya que la operación sería el día siguiente. El martes se presentó. Todo se desarrollaba normalmente: desde el servicio de admisión, donde había sido

¿Por qué convocar a todos a la misma hora?



convocado para las 7 am, había sido mandado al servicio otorrino para que le designaran una cama. A las 9 am supo que los galenos en reunión habían decidido dar el día siguiente de vacaciones, para celebrar el día de la enfermera y que por ende se suspendían las operaciones. No le quedaba más remedio al paciente que aceptar la postergación de la intervención a la semana siguiente. Y así fue.

Una semana más tarde, admitido y hospitalizado esta vez, en plan de espera. Todo lucía normal; solamente que tuvo que defenderse el día previsto para la operación, para escapar a una inyección prescrita en caso de anestesia total. A las 9 am llegó el cirujano. Pidió los tubitos que iba a colocar en el oído: en efecto es costumbre en el Clínico el pedir a las personas que van a ser operadas que lleven el material necesario (dicen que el presupuesto no alcanza para asegurar esas compras). Por supuesto el paciente había cumplido con el requisito, yendo con la misma prescripción escrita por el médico a la única casa que se encarga de vender este tipo de material. No se esperaba pues la reacción del galeno que encontró el material inadecuado para lo que quería hacer. Llamó el doctor desde el Clínico a la casa de negocio para oír que no había en Caracas otro material que el suministrado. Tan cansado como el mismo paciente, el médico se resolvió a traer de su propia clínica el material necesario para una operación nuevamente postergada al día siguiente. No faltaría nada esta vez...

Se disponía el paciente a pasar una noche tranquila, la última noche antes de que por fin le hicieran la operación por tanto tiempo esperada. Y la noche no fue tan tranquila. A las 11:30 lo vino a despertar la encargada del turno nocturno; no entendía por qué todavía se encontraba allá; el paciente tuvo que explicar que la operación había sido postergada. Lo despertó por segunda vez porque según el kardex había sido operado y no debía estar allí, sino en su casa. Pero al fin y al cabo durmió y se despertó muy dispuesto a entrar al quirófano.



Hemos de reconocer la dedicación y la calidad de trato

La operación estaba prevista entre las primeras. A las 8 se supo que por perturbación en el sistema de aire acondicionado, estaban suspendidas las operaciones... No se dejó vencer el paciente por esa aparente pava. Esperó con firmeza al facultativo, decidido a hacer admitir que con o sin aire acondicionado se podía proceder. El médico llegó y admitió que se haría la operación. De hecho antes de las 11 am el paciente accedía al quirófano y antes de las 12 podía dar gracias a Dios de oír desde voces confidenciales hasta cantos de pájaros, pasando por otros ruidos menos agradables que sobrecargan la atmósfera de nuestra Caracas.

Tardamos algo antes de escribir las quejas del paciente. Efectivamente hemos de reconocer la dedicación, la calidad de trato de muchos responsables del Clínico. ¡Cuántas cosas bloqueadas que encuentran su solución por pura amistad! Reconocemos el valor profesional de muchos médicos. Las quejas del paciente no van por allá. Se levantan más bien contra las consecuencias de una organización que no sabe adaptarse a las exigencias de un número siempre mayor de pacientes. ¡Muchas veces parecerían tan sencillas las medidas necesarias para evitar la apariencia de caos!

¿Por qué, por ejemplo, convocar a todo el mundo a las 7 am cuando se sabe que las primeras consultas no empezarán antes de las 9 am y que ciertos médicos suelen empezar a las 10 am? Una reprogramación a diversas horas del día de las convocatorias permitiría evitar la aglomeración de tanta gente en las salas de espera, muchos de pie porque no hay puestos suficientes para sentarse. El servicio de archivo tendría que alcanzar a un control más eficaz para evitar que tan fácilmente se pierdan historias. Tal vez el Banco de Sangre tendría que buscar otra manera de hacer conocer sus necesidades y no la de recurrir a ese aparente impuesto de la sangre a cargo de los parientes y amigos del enfermo. Todo eso y más arreglos por el estilo permitirían hacer más eficiente el servicio que tantos empleados del Clínico están en capacidad y con ganas de prestar. Que no digan que falta dinero para esa reorganización. Se necesita más inteligencia que dinero y tenemos un ministerio de la inteligencia. Y de todos modos el VI plan ha previsto como una primera urgencia el problema de la salud.

LA ROSCA DE LA CARNE

En nuestro país los consumidores de carne y derivados gastamos casi 10.000 millones de bolívares al año. La cifra es astronómica si consideramos que la refinación de petróleo no llega a los 13 mil y la construcción apenas rebasa los 14 mil millones. Nos tocaría a mil bolívares al año si contáramos a todos los venezolanos en condiciones y deseos de llevarse un bistec a la boca. Pero con el consumo de carne pasa lo que con la Renta Nacional per Cápita, que encubre tanto como manifiesta. Y lo que encubre en este caso es que sólo el 14 por ciento de los venezolanos come carne regularmente. Y no se debe sólo al escaso poder adquisitivo y a los altos costos de producción sino, en un elevado porcentaje, a la Rosca de la Carne. (Véase el caso concreto de Maracaibo en el artículo de R. García Pacheco en este mismo número, p. 257). El kilo de carne que vende el ganadero alrededor de 7 bolívares llega al consumidor a unos 26 bolívares. La diferencia (más de tres veces el precio inicial) queda en poder de los intermediarios, que constituyen una red monopolística. Naturalmente que los intermediarios, realizan funciones (transporte, matanza, desguace, depósito y distribución) que deben ser rentables. El problema está en las condiciones en que operan.

La Rosca encarece el producto obteniendo altísimas ganancias en desmedro del productor y del consumidor. Las ganancias no se basan en la productividad y la competitividad sino en el control del mercado y la capacidad (hasta hoy casi omnímoda) de presionar al gobierno, cuando no es el gobierno expresión directa de sus intereses.

El efecto más inaceptable de estas prácticas es la contracción del mercado. Estos insignes prohombres, condecorados por el gobierno, podían haber optado por mantener la tasa de ganancia o aun incrementarla,

reduciendo la rentabilidad pero expandiendo el mercado y empleando racionalmente sus recursos. De ese modo muchos más venezolanos podrían comer carne, mejorando sustancialmente la dieta del pueblo. Pero ¿para qué aumentar el capital de trabajo con los riesgos que eso implica, y sobre todo para qué arriesgarse a perder el control? ¿Acaso alguien les ha encargado velar por sus hermanos? (Gn 4,9).

El recurso principal de la Rosca es mantener el mercado en estado precario. Es sabido que el sur del lago y los llanos, hábitat principal de nuestras reses, están aún expuestos a inundaciones, sequías y epidemias periódicas. Un medio para que estas eventualidades no afecten al mercado es la refrigeración, ya que la carne refrigerada resiste hasta cinco años. Con este método, convertido en nuestro país en disposición gubernamental, el mercado podría conservarse estable y autoabastecerse, aun con la expansión, a base de previsión y regulación. A lo que se añadiría el estímulo a los ganaderos que tendrían garantizado el beneficio del ganado en el punto óptimo. Pero esto no se cumple, y el 70 por ciento de la capacidad instalada de los mataderos industriales permanece ociosa.

La Rosca no almacena para que el mercado no se establezca y todos sigan dependiendo de ellos. Crean escaseces artificiales, manipulan la opinión pública y presionan al gobierno para que suba los precios. Si el gobierno opta por la importación, presionan a los ganaderos (sobre todo a los pequeños) para que malvendan sus reses antes de que envejecan sin mercado. Ante la importación decretada, ellos se aprestan a solicitar licencias de importación, a la vez que presionan ante los gremios y la opinión pública para que el gobierno implemente una política "nacionalista" de estímulos a la producción nacional en vez de drenar las divisas.

Entre tanto eliminan al productor independiente que a-

cude al matadero, metiendo sus reses en corral y retrasando indefinidamente su matanza.

Pero es que además ofrecen mal producto. Según El Diario de Caracas (de donde extraemos los datos para este comentario) se están matando reses viejas que debieran ir directamente a las charcuterías, pero que se venden como carne de primera.

Y no sólo engañan en cuanto a la calidad de la carne. El problema más delicado es que ésta no ofrece garantías sanitarias mínimas. En un estudio pormenorizado los funcionarios del SAS encontraron que de los 11 frigoríficos industriales del país ninguno está en buenas condiciones higiénicas. Y, según ese mismo informe oficial, de los 265 mataderos municipales o salas de matanza sólo 3 reúnen buenas condiciones, 28 regulares y 234 están en malas condiciones: Las aguas servidas están en mal estado y provocan contaminación ambiental. Esta se agrava porque gran parte de residuos y despojos son esparcidos por los alrededores, y por la suciedad generalizada de pisos, paredes y techos.

Son males inveterados. Pero no podemos resignarnos a ellos ni la ciudadanía, ni los partidos, ni el gobierno. Y para empezar hay que llamar por su nombre a estos "zamuros" y negarnos a considerarlos como padres de la patria. Según el mismo Diario, estos son sus nombres: Antonio Díaz Martínez, Honorato D'Gaetano, D'Alessandro, Carlos Leati, Juan Galiazzi Contreras, Juan Lavieri y hermanos, Angelo Fontana, Joaquín Mármol, Joaquín Bello, Mario Oropeza R., Tomás Amadio y D'Simone.

MEMORIA FUGAZ

Latinoamérica clama estos días indignada contra la traición de Estados Unidos al alinearse con Gran Bretaña en la guerra de las Malvinas. Dice que las relaciones futuras nunca volverán a ser como las pasadas.

Desgraciadamente Washington sonríe. La historia de este siglo le ha enseñado dos veces lo lejos que puede llegar en humillar, destruir y aniquilar al adversario, para luego volver a tenerlo como súbdito y "amigo".

En diciembre de 1916 el Coronel House, por encargo del Presidente Woodrow Wilson, se ofreció como intermediario para lograr la paz entre los aliados (Gran Bretaña, Francia, Rusia) y los imperios centrales (Alemania, Austria-Hungría). Al fracasar las conversaciones, Estados Unidos rompió relaciones con Alemania el 3 de febrero de 1917 y dos meses más tarde le declaró la guerra.

El 28 de junio de 1919 Alemania firmaba en Versalles una humillante rendición que incluía entre otras cosas la reducción de su ejército, la supresión de su Estado Mayor, el desmantelamiento de sus fortificaciones, la entrega de todos los buques mercantes de más de 1.600 toneladas, la mitad de los comprendidos entre 1.000 y 1.600, la cuarta parte de su flota pesquera, el compromiso de reparar los daños de guerra de sus adversarios mediante una deuda contraída de 269 mil millones de marcos-oro pagaderos en 42 años.

En 1939 vuelve a estallar la guerra en Europa. En diciembre de 1941 Estados Unidos, que desde el principio ha apoyado a los aliados, declara formalmente la guerra a Japón y Alemania.

En mayo de 1945 Alemania, derrotada, ve su territorio dividido por los vencedores y a su capital fraccionada en zonas ocupadas hasta hoy por ejércitos extranjeros. El 6 de agosto cae la primera bomba atómica sobre Hiroshima (más de cien mil muertos y otros tantos heridos) y tres días más tarde la segunda sobre Nagasaki.

..Menos de treinta años después, Estados Unidos, Alemania y Japón forman los tres vértices de la comisión trilateral, hasta hace poco el cogollito de la civilización capitalista-occidental.

¿Tendrá América Latina más memoria?

MAMERA O MAMADERA

"Ocultar los hechos para que nadie se escandalice", esa es la lógica impuesta por los cuatro poderes para mantenerse incólumes. La obra "Cuatro crímenes, cuatro poderes" cumplió la función de explicarnos esa lógica. Ahora el film de Chalbaud "Cangrejo" ha comenzado a presentar en pantalla ese proceso, que hace plegarse al poder judicial ante las presiones de ciertos "gang" honorables. Pero a las dos creaciones les falta una segunda parte, pues lo insólito de estos procesos es que mientras los autores y cómplices de los hechos criminosos quedan libres, la justicia descarga su espada contra quienes se atrevieron a revelar los acontecimientos.

Recordemos el paradigmático caso "Sierra Nevada". El juicio se volvió como un boomerang contra el periodista que removió la sospecha sobre el evidente caso de corrupción administrativa. Hoy la película "Cangrejo", a pesar de su exitosa exhibición, ha entrado en la cuenta regresiva por demanda del abogado Biaggi, y el director Luis Correa sigue detenido en el Internado Judicial de El Junquito por apología del delito a través de su película "Caso Mamera". Sin que faltaran los toques irónicos, al principio Luis Correa estuvo recluido en el pabellón B, donde estaban reunidos los "expolicías detenidos". Al menos no cometieron el error de recluirlo en la misma prisión que Ledezma.

La sentencia de la Juez Sofía Cardot de Briceño nos recuerda que todavía vivimos en el país de Pedro Navaja: la vida tiene sorpresas, sorpresas tiene la vida. Si presentar los delitos es instigación, hace tiempos que los Capriles y De Armas debieran estar cumpliendo prisión perpetua a razón de un mes por página roja de sus diarios. Si explicar un crimen dentro de los condicionamientos sociales es instigación, todos los criminólogos desde Lombroso a Gómez Grillo estarían honrando con sus nombres los retenes.

Pero, además, ¿a qué delito se instiga?, ¿a la identificación

con Ledezma?, ¿a la venganza contra Ledezma? o ¿al delito de encubrir a los cómplices de sus crímenes? Nos parece que la sentencia del tribunal favorece esta versión.

Se ha tratado también de jugar con los sentimientos ofendidos de los familiares. Al parecer no habría que herir su sensibilidad. Pero una cosa es cierta: si no hubiera sido por los periodistas, aún Ledezma estaría ejerciendo sus funciones como policía.

La monstruosidad hubiera quedado encubierta para que otro policía se entretuviera escribiendo otro capítulo faltante a los cuatro crímenes.

Ahora bien, ¿qué se pretende con la prisión de Luis Correa? ¿Resguardar la moral pública o evitar la continuación de la sospecha sobre los cómplices de Ledezma que aún se encuentran en servicio regular?

Ocultar los hechos para que nadie se escandalice es instigar al delito antidemocrático del encubrimiento criminal y negar al pueblo la oportunidad de aprender algunas lecciones. ¿No hacen falta lecciones para perfeccionar la democracia, denunciando a sus malos protectores?

En fin de cuentas lo que se juega con el caso Mamera no es solamente la libertad de expresión, sino la credibilidad de unas instituciones que han comenzado a supurar y destilar un olor insoponible. Mamera suena ya a otra mamadera de los cuatro poderes, aunque se revista con todas las sedas de los códigos de la decencia.

DOS ESTILOS, DOS EFICACIAS

El conflicto de Las Malvinas ha revelado a los latinoamericanos un sinnúmero de debilidades militares, tecnológicas, y políticas. Pero apenas se ha insistido en la logo-inflación que caracteriza nuestro destino solidario, que más todavía que en tiempo de Simón Bolívar va siendo solitario.

Al ser tomadas las islas por los militares argentinos la Comunidad Económica Europea

castiga a la República Argentina con un bloqueo. Mientras tanto, nuestros diplomáticos comenzaban, en medio de discursos, a considerar la posibilidad de convocar la OEA y el instrumento del TIAR.

Al estallar la guerra, mientras los EE.UU., miembro promotor y prominente del TIAR, respaldaba descaradamente con apoyo logístico y armas a la Gran Bretaña, nuestros líderes latinoamericanos apenas hicieron sus descargas emocionales contra el coloso del Norte.

El colmo llegó cuando el Presidente Reagan tiene el tupé de enviarle un telegrama de felicitación al gobierno argentino el día de la fiesta nacional Argentina. Una cosa son las palabras y otras los hechos...

Cuando las condiciones militares de los argentinos son precarias, lo más que se logra en la reunión del TIAR, en medio de grandes declaraciones solidarias, es que cada país decida cómo ayuda a la ínglima y sola República Argentina.

Quedará, al menos, el consuelo de pensar que durante la guerra celebramos un show en el Poliedro para expresar nuestra solidaridad. Tal vez con los fondos podamos ayudar a cubrir algunos gastos funerarios de los argentinos muertos o la indemnización exigida por la Thatcher.

La estrategia política y militar frente a este hecho es compleja para cada país latinoamericano, como también para los europeos. No es un juego de blancos y negros o buenos y malos. Hay muchas variables que considerar antes de tomar una decisión y tomar una posición. Pero lo que sí ha quedado claro, entre tantas cosas, es la diferencia de estilos entre los del norte desarrollado y nosotros, y naturalmente dos eficacias.

LA SANGRE DERRAMADA

El suelo de El Salvador sigue regándose con la sangre de sus hijos. Con la misma pasión con la que denunciábamos antes los asesinatos de aquellos en el tiempo de la Junta Militar demócrata cristiana, nos dolemos ahora por los miembros de este partido asesinados por la ultraderecha hoy en el poder.

Quisieron cabalgar el tigre en lugar de derrotarlo y el tigre acabó devorando a su pretendido domador... Los muertos nuevos se unen a los muertos de antes para denunciar la imposible neutralidad frente a una derecha decidida a conservar sus privilegios a cualquier precio.

Sólo los ciegos no pudieron verlo. Los resultados de unas elecciones en las que se excluía a todos los que realmente querían los cambios, en las que la Democracia Cristiana se presentaba ensuciada por su colaboración con un régimen asesino e incapaz, no podían ser otros que los que han sido.

Una vez más el miedo enfermizo al fantasma del "comunismo" impidió a personas a las que no faltaba la buena voluntad, entender las luchas del pueblo por conquistar un espacio de libertad, de dignidad y de derecho a vivir. Una vez más no se supo comprender que en una sociedad absolutamente polarizada no caben los centros, porque esos centros sólo actúan robusteciendo el desorden establecido. Hoy la sangre de los que se equivocaron se une a la sangre de los que le gritaron su equivocación.

Que el "grito de la sangre del hermano derramada sobre la tierra que clama hasta el cielo" resuene en nuestros corazones. Que abra nuestros ojos para ver la realidad sin los prismas deformantes de los preconceptos. Sólo esos ojos abiertos a la realidad podrán orientar una acción en favor de ese pueblo que ya ha sufrido demasiado.

Deporte y plata

JEAN PIERRE WYSSENBACH

Está de moda la medicina deportiva. Ha aparecido la Kinantropometría. Se escribe sobre la Psicología del deporte.

Estas líneas pretenden ser una primera aproximación a la fisiología del deporte. Cómo la plata mueve los diversos organismos del deporte profesional.

LAS MULTINACIONALES DECIDIRAN EL MUNDIAL

Nos cuesta creerlo. Aunque lo diga Amauri Fassy, economista brasileño. "Hoy, mucho más que nunca, el fútbol es manipulado con fines comerciales y es en Europa, por su altísimo nivel de vida, donde las multinacionales centran sus preferencias". Sus gastos publicitarios en Brasil son unos 5.000 millones de dólares, mientras que en Europa ascienden a 300.000 millones de dólares cada año. Las multinacionales de las bebidas, los automóviles, los cigarrillos, los refrescos, el material deportivo y los medicamentos convertirán en campeón del mundo al país que mejor garantice el regreso de sus inversiones publicitarias. Diez empresas anunciarán al lado del rectángulo de juego. Cada una ha debido pagar unos 15 millones de bolívares. El libro lo dedica Fassy a lo que llama "el salario psicológico del pueblo brasileño: la samba, el carnaval, la lotería clandestina, las telenovelas y el fútbol" y además a "los tecnócratas que consiguieron para Brasil el tricampeonato: la deuda externa, la inflación y la concentración de la renta".

CAMPEON QUIEN MAS DINERO TIENE

Lo plantea el veterano periodista deportivo Pepe Polo. La historia moderna del fútbol español profesional se puede resumir en un mano a mano entre Real Madrid y Barcelona. La hegemonía portuguesa entre Benfica y Sporting de Lisboa. La italiana entre los clubes de Milán y Turín. La uruguaya entre Peñarol o Nacional de Montevideo. El estadio del Barcelona puede albergar 120.000 espectadores —de los cuales, 100.000 son socios—. ¿Cómo se puede competir con un rival que tiene un presupuesto anual de unos 75 millones de bolívares, frente a una mayoría de clubes que oscilan entre los 25 o 15? Los últimos triunfos de la Real Sociedad serán vistos por unos como la esperanza de una alternativa, y por otros como la excepción que confirma la regla.

FICHAJES MILLONARIOS

Se anunció que el club Petroleros de Venezuela (del Zulia) ofreció la suma de 1.290.000 bolívares por el pase del goleador Waldemar Victorino, del Nacional de Montevideo.

El Juventus, de Turín, contrató este año al polaco Boniek por 1.800.000 dólares.

Entre los alemanes, Hansi Mueller, del Stuttgart gana 300.000 dólares al año. De Rümmerigge, del Bayern de Munich, se dijo que ganaba unos 520 mil dólares al año.

Entre los ingleses, el traslado de Trevor Francis costó 10 millones de bolívares. El del escocés Andy Gray, 13 millones. El de Kevin Keegan, 12 millones.

Parece que Johan Cruyff jugó en el Levante, un club de la segunda división española, por unos 3 millones de dólares.

Durante algún tiempo la suma récord pagada por la transferencia de un jugador fueron los 5 millones de dólares

pagados por Paolo Rossi. Además Rossi efectuaba giras por distintos países del mundo, promocionando vermouth, pasta alimenticia, zapatos y ropa deportiva.

A Diego Armandó Maradona se lo han estado disputando los equipos millonarios. El Director del Racing, Omar Pastoriza, declaró: "No puedo aceptar que los dirigentes se paseen con un millón de dólares dentro de una valija cuando en el país hay gente que apenas gana para comer". Maradona, por otra parte, no tiene mayores problemas, porque el patrocinio de una empresa aérea, de una compañía de seguros, de ropa deportiva y una serie de inversiones efectuadas por su apoderado, le permiten desde ya un buen pasar. Pero acaba de firmar su contrato-récord: 7,8 millones de dólares, de los cuales una cuarta parte será para el jugador y el resto para sus "dueños". Además, Maradona ganará unos 6 millones de dólares en 6 años por sueldos y primas. Maradona tiene 21 años. Un balance del Boca Juniors, antes de fichar a Maradona, arrojaba pérdidas por 6.400.000 dólares.

Según versiones de Nueva York, Pelé recibió del Cosmos unos 3 millones de dólares por un contrato de 3 años. Se calcula que en la contratación de Pelé por parte del Cosmos se movilizaron 11 millones de dólares.

BATACAZOS MILLONARIOS

En los Estados Unidos han ido aumentando los salarios de los peloteros de un promedio de 51 mil dólares en 1976 a unos 250 mil en 1982. En 1980 los Filis tuvieron el segundo promedio más alto, con 221.274 dólares; hinchado considerablemente por los 3,2 millones de dólares a Pete Rose en 4 años. Los Yanquis tuvieron el más alto promedio ese mismo año, con 242.937 dólares, antes de firmar a Winfield.

Jesús Marcano Trillo ganaba con los Filis medio millón de dólares anuales y aspiraba a 650.000. Antonio Armas firmó con los Atléticos de Oakland por unos 3.300.000 dólares, por tres años. David Concepción ganará 3.870.000 bolívares por año, durante 5 temporadas con los Rojos de Cincinnati. Será el campocorto mejor pagado por las Grandes Ligas.

George Steinbrenner, dueño de los Yanquis de Nueva York, declaró: Siento ver que Ruly Carpenter, dueño de los Filis, deje el juego del beisbol. Está preocupado por los altos salarios en la era deportiva de los agentes libres. Pero me alegró ver que se incluyó él mismo entre los culpables. Habíamos arribado a una meseta de 500.000 dólares para una superestrella como Reggie Jackson. Y Ruly lo estropeó al pagarle 800.000 dólares por año a Pete Rose. Entonces McMullen pagó un millón de dólares por Nolan Ryan, un pitcher que sólo trabaja cada 4 días.

Recientemente George Foster firmó un contrato de 8,5 millones de dólares por 5 años con los Mets de Nueva York. Y parece que el contrato por 10 años de Dave Winfield con los Yanquis puede alcanzar entre 20 y 23 millones de dólares.

La empresa norteamericana que opera en Haití con el nombre de Rawlings Haití S.A. tiene la exclusividad para fabricar las pelotas que emplean las grandes ligas norteamericanas de beisbol. Es la tercera industria de Haití. Cada día sus mil trabajadores producen 24 mil pelotas. Cosen a mano esas pelotas por salarios inferiores a 3 dólares diarios. Una

obrero haitiana gana en 4 días lo que Dave Winfield en un minuto. El ingreso anual promedio en Haití es inferior a los 300 dólares.

EL BEISBOL Y LOS IMPUESTOS

Los dueños de los equipos crearon el mal. Las Grandes Ligas norteamericanas atraviesan una difícil crisis económica. 18 de los 26 equipos sufrieron pérdidas montantes a un gran total de 41 millones de dólares durante la temporada de 1980. Es curioso que sus lamentaciones coinciden en las páginas deportivas con una larga serie de cifras astronómicas que los equipos están pagando a los jugadores. El mal que corroe a las grandes ligas no puede ser aliviado por el gobierno. Lo crearon los propios dueños del negocio y ahora no encuentran remedio. Se lanzaron chequera en mano a la compra de los "esclavos liberados" sin reparar en costos. Pero al propio tiempo sin reparar en las repercusiones que sobre el resto de los jugadores tendría esa política de mano abierta.

En una de las últimas temporadas los Magallanes calcularon que al finalizar el campeonato las pérdidas no bajarían del medio millón de bolívares. Eso, con una recaudación de 11 millones de bolívares durante la temporada entre los 6 clubs.

NEGOCIO ASEGURADO

Durante la huelga de beisbol en Estados Unidos el año pasado, la empresa Lloyd de Londres, conocida firma de seguros, estaba desembolsando 100 mil dólares diarios por cada juego cancelado. Más de un millón de dólares a un promedio de 10 juego al día. El costo final para Lloyd podría oscilar en los 50 millones de dólares. "Es más o menos lo que cuesta un jet Jumbo", dijo con un encogimiento de hombros un vocero de Lloyd. Lloyd asegura desde el brazo con el que juega el tenista Bjorn Borg (4 millones de dólares), hasta la cabeza de Pelé, por igual suma.

DEPORTE Y POLITICA

En Puerto Rico se dijo que en una temporada acudieron a los estadios casi 150.000 aficionados menos que en la anterior, por la reñida campaña política y porque el exceso de importados hacía muy costoso el espectáculo. Los dueños de los equipos admitieron que los conjuntos que no se clasificaran para la serie final, perderían dinero.

El propio presidente de la Liga de Beisbol Profesional Portorriqueña, señor Alcides Oquendo, decía: El excesivo número de importados es factor determinante en la poca asistencia de aficionados al beisbol. "Los fanáticos exigen que se les dé más oportunidad a numerosos jugadores del patio, que son sus ídolos". ¡afortunado Puerto Rico, donde los aficionados hacen esas reclamaciones!

En Venezuela la pelea la ha dirigido la Asociación de Peloteros, presidida por Dionisio Acosta, pidiendo 30 peloteros criollos como mínimo en la temporada 82-83 y 36 en la 83-84, frente a la Liga Venezolana de Beisbol, empeñada en dejar en 26 el número de criollos. La Liga Centrooccidental justifica para los peloteros el aumento pedido. Que exigen además 3 mánagers criollos. Hubo temporada en la que Luis Aparicio era el único mánager criollo. La Liga replicaba que estrellas como Armas, Díaz, Leal, Manrique, no pueden ser hechas en nuestros propios campeonatos, que son para ganarlos, y no para fabricar esos peloteros. Y que el público no soportaría un espectáculo donde aparecen jugadores que se están construyendo para ser figuras.

Una pelea parecida hay en el fútbol, donde se anuncia

para el año 1983 la exigencia de 8 jugadores criollos por partido, en lugar de 7 como hasta ahora.

BASKET NORTEAMERICANO

El promedio de sueldo de un jugador de fútbol en EE.UU. es más bajo que el de los beisbolistas. Era de unos 50.000 dólares en 1977 y había subido a unos 80.000 dólares en 1980. En cambio eran muy superiores los sueldos promedios de los jugadores de basket. 107.000 dólares de promedio en 1976 para subir a 186.000 dólares en 1980.

Esos promedios ocultan grandes diferencias. De los casi 300 baloncestistas profesionales, sólo 4 de ellos superan oficialmente el cobro de un millón de dólares anuales, al margen de las ganancias derivadas por sus actuaciones publicitarias, Karim Abdul Jabbar, Nate Archibald, Julius Erving, y el blanco Larry Bird. La transferencia de cualquier de los "cuatro grandes" estaría en el orden de los 10 millones de dólares.

PUÑETAZOS MILLONARIOS

Hagler y Hearn pelearon este año, por 5 millones de dólares para Hagler y 3 millones para Hearn. A Cassius Clay le ofrecieron unos 8 millones de dólares para que subiera al ring, donde perdió por knock-out técnico frente a Larry Holmes. La pelea entre Roberto "mano e piedra" Durán y Sugar Ray Leonard alcanzó los 15 millones de dólares. En el 81, Sugar Ray Leonard logró la mayor bolsa de boxeo. Recaudaron 38 millones. Hubo 12 millones para Leonard y 5 para Hearn.

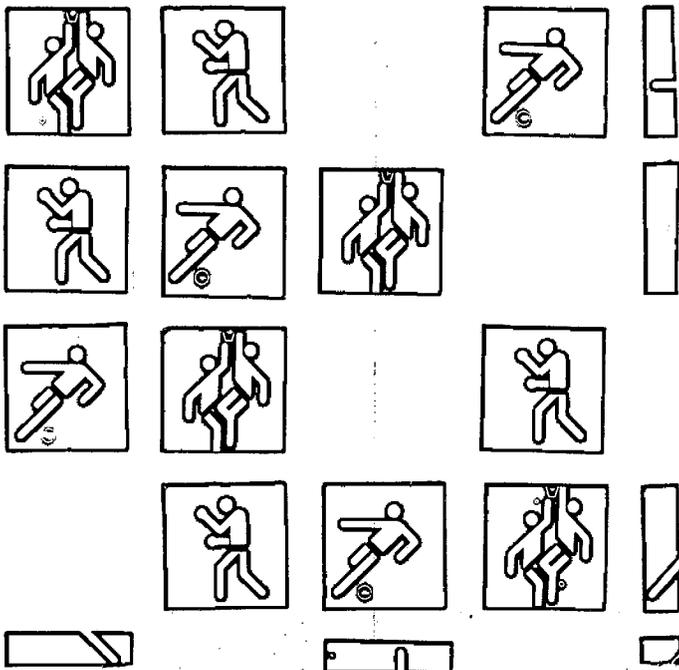
Los boxeadores inutilizados por lesiones oculares llegan actualmente a 618. El uso de guantes sin pulgar será obligatorio en Nueva York, para evitar más desprendimientos de retina. El 100 por ciento de los boxeadores de la categoría de pesos pesados y el 60 por ciento de los pesos ligeros sufren daños cerebrales a consecuencia de su actividad deportiva. Hace tiempo se hablaba de 330 boxeadores muertos a causa de lesiones recibidas en el ring. Cuando murió Johnny Owen, después de 46 días en coma, víctima de los puños de Lupe Pintor, se dijo que se sumaba al más de medio millar de pugilistas fallecidos en lo que va de siglo en un ring. Este año moría en Estados Unidos Benjamín Davis, de 22 años.

El boxeo profesional está prohibido en varios países, como Suecia, Noruega, Nicaragua, aparte de todos los países socialistas. Gadhafi escribe: "En cuanto al boxeo y la lucha en sus diversas modalidades, son la prueba de que la Humanidad no ha logrado aún desprenderse del todo de las conductas salvajes. Pero éstas acabarán por desaparecer".

CARRERAS DE CABALLOS

Uno de los récords más veces batido en Venezuela es el del 5 y 6. El pasado mes de abril alcanzó los 38.676.293 bolívares en un fin de semana, con sellado de 1.424.057 formularios.

Se estableció un récord nacional en robos cuando se llevaron en La Rinconada 7 millones de bolívares. En La Rinconada se juegan anualmente 2 mil millones de bolívares. Mil millones regresan al público apostador por concepto de dividendos. Los propietarios reciben 230 millones en premios (incluyendo los porcentajes para los profesionales, caballerizos, etc.). El impuesto sobre la renta se lleva 300 millones. Los selladores unos 75 millones y las municipalidades otros 75 millones. Y el presupuesto de gastos llega a 375 millones, casi un millón diario, por concepto de contra-



tos, sueldos, contribuciones, etc. Con lo cual el Instituto Nacional de Hipódromos se excede en unos 55 millones, que los recupera en intereses bancarios, cuadros no cobrados, etc.

Entre los deportistas más destacados del año pasado, los periodistas deportivos colocaban en sexto lugar a Juan Vicente Tovar, el jinete más ganador del Hipódromo, con 140 primeros lugares, a sólo 6 del récord nacional que posee él mismo.

El año anterior, en los Estados Unidos, dos jinetes habían alcanzado premios por más de 7 millones de dólares. Eran el joven Chris McCarron y el veterano puertorriqueño Junior Cordero.

A fines del año pasado, la prensa recogía los nombres de nuestros criadores y propietarios sobresalientes en 1981. Entre los primeros destacaba el Haras Los Aguacates, de Oscar de Guruceaga y Manuel Díaz Delfino, con 14 millones de bolívares. Seguido por Karen Sissy, con 12 millones. Y el Haras Santa Rosa, de Carlos Alberto Herrera, con 10 millones. Seguían muchos haras millonarios. En el renglón de los propietarios, los sobresalientes fueron: El Stud Chivacoa, con 6 millones de bolívares. El Stud Tempura, con 5 millones. El Stud Tío Julio, con 4 millones. Y siguen hasta 10 studs millonarios. Entre los padrillos de la temporada que produjeron más estaban Northern Sail Gee y Ma Kenna's Gold, cada uno con 5 millones de bolívares. Y Handsome Jon, con 4 millones.

En una subasta de yeguas en Lexington, Kentucky, 9 criadores venezolanos invirtieron más de 13 millones. Luigi Miglietti compró 6 yeguas por un total de 5,5 millones de bolívares, a un promedio de 922.350 bolívares cada una.

REFLEXIONES FINALES

Una primera conclusión sobre la fisiología del deporte profesional es que la sangre que lo mueve casi todo es el dinero. Lo expresaba muy bien Duilio Di Giacomo, presidente de la Liga venezolana de beisbol. "El certamen de aquí no es para fabricar peloteros, sino para ganarlo". Para ganar real. Es la lógica capitalista. Y no nos extraña. A los dueños no les interesa ante todo desarrollar los valores nacionales. Si van a ganar más importando, importan. En este

sentido, el deporte es muy parecido al resto de nuestra economía. Es natural que a ellos no les interese desarrollar los valores autóctonos. Pero ¿a nosotros?

En segundo lugar, muchos empresarios están demostrando muchas deficiencias desde el punto de vista capitalista. Es elemental en toda economía que los gastos no superen a los ingresos. Si son ciertas las informaciones de los dueños de los equipos, y no son deformaciones de cara al pago de impuestos, parece que son muchos los equipos que gastan más de lo que ganan. Se ofrecen a algunos jugadores (Maradona, Pete Rose) sumas que luego no se pueden pagar. ¿Quién paga el déficit? Los fracasados capitalistas, enemigos de toda intervención estatal que limite sus ganancias, pretenden que el Estado o los particulares carguen con sus deudas.

Esto revela una falta de democracia y participación popular. Unos privilegiados pretenden imponer a una mayoría no consultada unas decisiones que a ellos los favorecen y a la gente la perjudica.

Otra conclusión es la espiral inflacionaria generada por esos fabulosos contratos. En cuanto entran de por medio la televisión y la publicidad, las empresas anunciantes nos hacen pagar hasta el último real que ellos regalan tan generosamente a los deportistas que las difunden. No pretendemos meternos todavía con lo que otros quieren hacer con su dinero. Pero, ¿con qué derecho se dispone del nuestro? Es otra muestra de la falta de democracia de nuestro sistema, en el que nuevamente el privilegiado poderoso económicamente adopta decisiones que afectan a las mayorías, sin consultarlas, y contra sus intereses.

Otra característica que el deporte capitalista nos demuestra del sistema es la desigualdad en la retribución del esfuerzo. No nos extraña que en la Vuelta a Francia Hinault y su equipo hayan ganado 20 veces más que los que corren los mismos kilómetros, pero llegan detrás. Tampoco nos extraña que en las ganancias de un Grand Prix automovilístico, con un presupuesto de unos 2 millones de dólares, los vencedores como Prost ganen unas 20 veces más que los que llegan hacia el final. O que haya un grupo de pilotos (Lauda, Piquet, Reutemann, Arnoux, Prost, Watson) que reciben contratos que oscilan entre el millón y medio y los 3 millones de dólares por temporada. Todavía es una diferencia menor que las que vemos en nuestros ingresos, tan a la vista en el pueblo, y tan ocultos en los poderosos. ¿Por qué tan ocultos?

La última conclusión es la alienación que para el pueblo puede suponer el deporte profesional. Con razón Gadhafi, en su defensa de la democracia directa, ve tanto parecido entre la problemática del deporte y la de la política. "Las masas no practican el deporte por sí mismas y para sí mismas, como consecuencia de su incapacidad para hacerlo por su ignorancia y debido al engaño por parte de los instrumentos de monopolio que actúan para distraerlas, y drogarlas, para que practiquen la risa y los aplausos en lugar del deporte que esos instrumentos monopolizan. Al igual que el poder debe ser de las masas, el deporte debe serlo también. Y al igual que la riqueza es propiedad de las masas, así debe serlo el deporte". El pueblo no puede ser sustituido por nadie.

"El globo está por explotar", decía Pete Rose, refiriéndose a los salarios en las Grandes Ligas norteamericanas. "Los propietarios de equipos no pueden confiar unos en otros, lo que en otras palabras quiere decir que el globo continuará inflándose hasta que finalmente explote".

¿Será tan sencillo como sentarse a verlo explotar? ¿También en eso tendremos que ser espectadores en lugar de protagonistas?

El trabajo y la justicia social

MIKEL MUNARRIZ

Los grandes documentos de la enseñanza social de la Iglesia parecen signados por un destino común. Cuando aparecen son saludados con alegría por algunos estudiosos interesados por la justicia social, se escriben algunos artículos que señalan lo más renovador de su enseñanza y luego, muy pronto, pasan a un respetuoso olvido, roto casi solamente cuando alguno de los sucesores del autor decide recordarlo (a los 40 años, *Quadragesimo Anno*, a los 80 años, *Octogesima Adveniens*), sin que en el entretanto sirvan para iluminar adecuadamente las opciones de los cristianos.

Pareciera que muchos de los agentes de la pastoral de la Iglesia, sin darse cuenta, hubieran aceptado el postulado fundamental en materia religiosa del liberalismo. La predicación y la catequesis ordinarias, suelen reducir las enseñanzas morales a lo concerniente a la conciencia individual y, a lo más, a las obligaciones familiares. Lo social y lo político suelen estar ausentes en la palabra que la Iglesia comunica a sus fieles y al mundo, "como si el pecado, el amor, la oración y el perdón no tuviesen allí relevancia" (Puebla 515). Como si la salvación cristiana no se jugara también y muy principalmente allí donde de tantas maneras se modela hasta la misma conciencia individual.

Cuando esos documentos son "profundamente renovadores", cuando su contenido nos obliga a tomar distancia del mundo en el que estamos inmersos y nos orienta a crear nuevas perspectivas de acción, la dificultad se hace aún mayor. Es lo que sucedió en su tiempo con la *Populorum Progressio* y con la *Octogesima Adveniens*. Y es lo que está sucediendo ahora con la *Laborem Exercens*, la Encíclica sobre el trabajo humano de Juan Pablo II. Publicada el 14 de septiembre del año pasado, apenas ha suscitado en nuestro medio aplicaciones concretas, foros de estudio, seminarios y demás modos para que realmente llegue a ser patrimonio del Pueblo de Dios.

Vale la pena señalar dos cosas. La primera que el documento sobre el trabajo de Juan Pablo II es un documento importante, tan importante que no se puede, después de su publicación, enseñar doctrina social cristiana, sin referirse

a él. La segunda que es un documento de no fácil lectura. Tanto que apenas si es posible el acceso "directo" a la palabra del Papa para la mayoría de los cristianos.

Digo que no se puede aplicar la doctrina social de la Iglesia sin tener en cuenta las enseñanzas de la *Laborem Exercens* porque es un documento que sin negar lo anterior, aparece tan obsesionado por dar respuestas a las nuevas circunstancias, que avanza notablemente sobre lo anteriormente enseñado. Señalo que no es de fácil lectura, no sólo por el propio estilo —repetitivo, denso, circular— del actual pontífice, sino sobre todo porque su afán de actualidad hace necesario historizarlo a cada circunstancia concreta para que pueda iluminarla. Como dijera la *Octogesima Adveniens*, "corresponde a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la palabra inalterable del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción".

LA NOVEDAD DE LA "LABOREM EXERCENS"

Un primer aspecto que permite diferenciar este documento de otros anteriores es el **método teológico**. Se ha pasado de una teología deductiva a una teología mucho más bíblica. En lugar de presentar un serie de principios deduciéndolos de "la revelación y la ley natural", Juan Pablo II parte siempre de la realidad, de una realidad estudiada mediante las ciencias sociales ("es necesario —nos dice— que se dejen guiar por un diagnóstico exacto de las complejas situaciones y de los condicionamientos naturales, históricos, civiles, etc.") e iluminada por la palabra de Dios que cuestiona, que ilustra, que exige... Esta teología es, además, una teología profundamente praxica. La prioridad de la praxis sobre la teoría está profusamente señalada en el documento del Papa. No sólo que parta de la praxis, sino que pretende llegar a una praxis tal, que haga verdad —que verifique— a los principios, a los sistemas, a los modos de producción, hasta a la misma Iglesia.

Pero hay un segundo aspecto que hace a la *Laborem Exercens* novedosa respecto a otros documentos eclesiales.

Aunque dirigida, como es costumbre, "a los venerables hermanos en el episcopado, a los sacerdotes, a las familias religiosas, a los hijos e hijas de la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad", su destinatario primero y principal es el **hombre de trabajo**. No que otros documentos no tuvieran enseñanza para ellos ni que las de éste no tengan nada que decir a los políticos, a los científicos sociales, a la jerarquía de la Iglesia. Sino que el Papa aparece convencido de que las orientaciones de su encíclica no podrán ser nunca llevadas a la realidad, no alcanzarán la verificación de la praxis, más que cuando las hagan suyas, se empeñen y luchen por ellas, los hombres de trabajo.

En este sentido podríamos afirmar que este documento es un escrito profundamente "basista". Sus puntos de partida están en las bases del mundo y en las bases de la sociedad: en el Tercer Mundo y no en el mundo industrializado; en los obreros y no en los capitalistas o en las burocracias estatales; en los marginados entre los marginados —el emigrante, la mujer, el minusválido— y no en los poderosos... Además, y sobre todo, el basismo aparecería por la confianza en la capacidad de los sin poder para cambiar el mundo. Me atrevería a decir que los demás, los que no estamos situados en esa base de la sociedad, sólo somos destinatarios de la Encíclica, en la medida en que ésta se pone en nuestras manos para que la hagamos llegar a sus destinatarios principales y en la medida en que somos convocados para hacer nuestras, mediante la solidaridad, las luchas de la base.

POR ENCIMA DE LAS IDEOLOGIAS Y DE LOS SISTEMAS

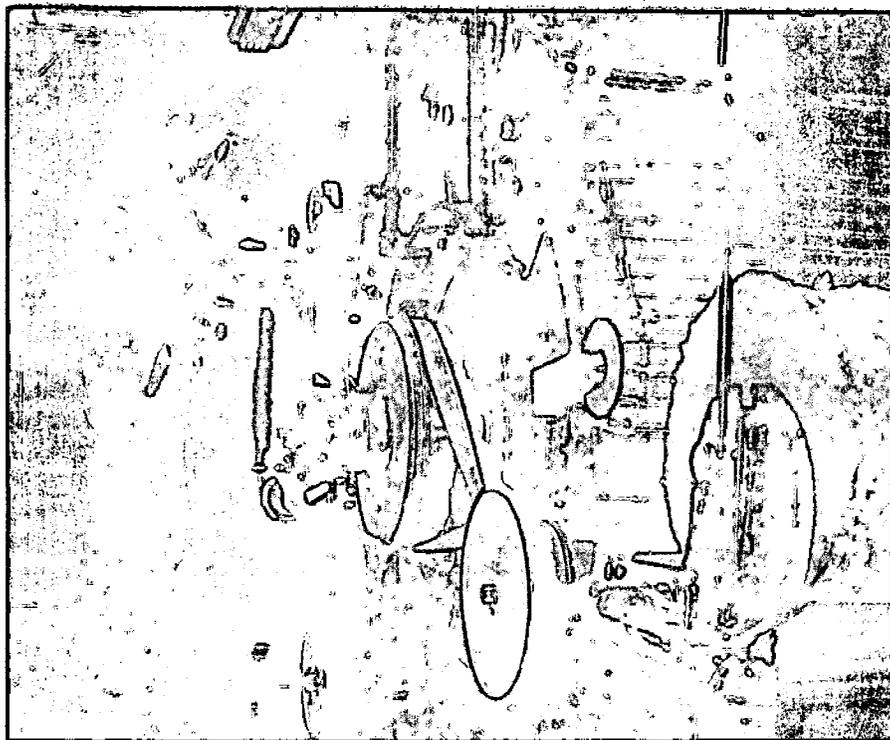
En el discurso inaugural de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Puebla, Juan Pablo II pronunció unas frases que después serían recogidas en las propias conclusiones de la asamblea y que han sido pasto de muy diversas y discutibles interpretaciones. Afirmó en efecto el Papa, que la Iglesia "no necesita recurrir a sistemas e ideologías para amar, defender y colaborar en la liberación del hombre". Y poco más adelante, "la Iglesia quiere mantenerse libre frente a los

opuestos sistemas, para optar sólo por el hombre". La lectura detenida de la *Laborem Exercens* podría ayudarnos a entender estas frases que algunos quisieron entender como si los cristianos debieran prescindir de las realidades que los envuelven para ser fieles a las exigencias de su fe.

Demasiadas veces, en efecto, se han venido utilizando ciertos documentos, o mejor, ciertos párrafos de algunos documentos sociales de los papas, para defender ideológicamente a uno de los sistemas actualmente existentes frente a su adversario ideológico y político. Y hay que reconocer, en verdad, que en ocasiones los propios escritos, concebidos desde dentro de un sistema, dieron pie para ello. Aunque las condenas al capitalismo han sido tan fuertes y tan frecuentes como las hechas al colectivismo, aún persiste la creencia de que los valores cristianos sólo se pueden mantener y desarrollar dentro de lo que se autocalifica "sistema occidental y cristiano".

El presupuesto que el análisis de la realidad proporciona al Papa, según podemos leer en este documento, es que esos valores están conculcados en ambos sistemas y que la "socialización de los medios de producción", condición ineludible de su verificación como sistemas realmente humanos y en los que los cristianos pudieran sentirse verificando su fidelidad a Cristo, podría y debería darse en ambos sistemas.

El trabajador por encima del capital



Para Juan Pablo II, no es característica de un sistema cristiano la propiedad privada de los medios de producción. Como no lo sería tampoco la eliminación de la propiedad privada de esos medios, si se queda en una simple estatificación de los mismos. Por encima de esos "dogmas" de uno y otro sistema está la verificación de la calidad de la vida de los trabajadores, concretada en salarios justos y suficientes, prestaciones sociales adecuadas y condiciones de trabajo dignas. Por encima de esos "dogmas" está la posibilidad de que los trabajadores accedan a la responsabilidad de decidir en los procesos productivos en los que son la parte principal.

A la Iglesia le corresponde mantenerse libre frente a los opuestos sistemas no aliándose con ninguno de ellos, sino optando sólo por el hombre, por el hombre aquel a quienes esos sistemas no permiten acceder a su plena realización humana.

DESDE DENTRO DE LOS SISTEMAS

Pero, al mismo tiempo, es claro que para el Papa esa "socialización de los medios de producción" que constituye la clave de la justicia social, tanto a niveles nacionales como a nivel mundial, no puede realizarse más que dentro de, por medio de, los sistemas. Desde un "dentro" que los reforma rompiéndolos. La "justa lucha de los hombres de trabajo" debe orientarse a que el sistema capitalista someta a una revisión en la teo-

ría y en la práctica el derecho a la propiedad privada. Los trabajadores deben llegar a ser copropietarios, a participar en la gestión y en los beneficios, al accionariado obrero al que se accede por el mero hecho de ser trabajador... En los socialismos la "justa lucha obrera" debe dirigirse contra el monopolio de la administración y gestión de los medios de producción por parte de aquellos que, en nombre de un estado que es el dueño, tienen el poder de decisión.

La *Laborem Exercens* es deliberadamente pobre en la determinación del "cómo" realizar esa "socialización". Permaneciendo "libre frente a los opuestos sistemas", desafía a éstos a implementar las medidas tendientes a posibilitar "el reconocimiento de la justa posición del hombre de trabajo dentro del proceso productivo", a posibilitar la asociación del trabajo a la propiedad del capital. Cada sistema deberá recorrer un camino distinto para acceder a eso y el camino no es la Iglesia, sino el hombre, quien deberá construirlo y recorrerlo, desde la sana autonomía de lo temporal.

Pero esos caminos no podrán ser los de las meras "conversiones personales" ni las ensoñaciones de una "tercera vía". Sólo se señala un modo necesario: La existencia, dentro de las dos vías actualmente existentes, de "una rica gama de cuerpos intermedios con finalidades económicas, sociales y culturales" que puedan llegar a tener la disposición y la generancia de los grandes medios de producción, sea en una economía de mercado libre, sea en una economía socialmente planificada. Cual sea el sistema mejor lo dirá, a fin de cuentas, la verificación de que sus miembros sean considerados como personas y sean estimulados a tomar parte activa en la vida de su comunidad.

De ahí la importancia que el Papa asigna a los sindicatos y a su participación social. Son un "elemento imprescindible de la vida social" porque son —o deben ser— para los obreros el instrumento para la lucha por la justicia social y por un "orden más justo para todos". A ellos les corresponde "corregir —con miras al bien común de toda la sociedad— todo lo que es defectuoso en el sistema de propiedad de los medios de producción o en el modo de administrarlos y disponer de ellos". Por ello, si los sindicatos no son ni deben ser "partidos políticos" ni apéndices de los partidos políticos, "su actividad entra indudablemente en el campo de la política".

Se trata, pues, de corregir el sistema, porque sólo en un sistema corregido

puede realizarse la justicia social en un mundo en el que la producción se ha socializado y no se han socializado ni los beneficios de la producción ni la gestión de la misma. Se trata de luchar por un "cambio de estructuras". Las estructuras de la tenencia de la propiedad en el sistema capitalista tal como existe. Las estructuras de participación política, en el sistema socialista tal como existe. Las estructuras del comercio internacional, dominadas por "el imperialismo internacional del dinero", en el sistema económico mundial.

LA CLAVE DE LA JUSTICIA SOCIAL

Si algo subraya la *Laborem Exercens* a lo largo de todas sus páginas es que hay una clave de solución para los grandes problemas que amenazan al mundo de hoy. Los problemas del desarrollo de los pueblos, de la paz social y de la paz mundial, los de la técnica deshumanizada, todos ellos sólo pueden ser resueltos atacando el mal instalado en sus raíces, el economicismo materialista que se ha impuesto como guía de la historia de los hombres. Cuando las cosas se ponen por encima de los hombres, cuando la persona deja de ser el centro orientador de la economía y de la política, todo se desquicia. Y el punto desde el que se puede conocer esta dislocación está situado en el corazón del proceso de producción. Mientras allá el hombre no sea "libertad responsable" como lo dijera Pablo VI, mientras no se haga en él y mediante él cocreador del universo y en él y mediante él alguien que domina la tierra y la pone a su servicio, la organización social, la política, los sistemas económicos y las relaciones entre los pueblos, quedan radicalmente viciadas. Ese vicio no solamente mantiene la injusticia y la hace crecer día a día, sino que es contrario a la salvación que Cristo nos trajo.

Para conocer esta raíz viciada y para sanarla, hay que atender a cosas que pudieran aparecer simples y sencillas. Al salario real de los trabajadores, a que se sientan dueños de lo que hacen y del capital que emplean en su trabajo, a las posibilidades de organización libre, a la participación en la búsqueda del bien común de las comunidades a las que pertenecen. Es en esos puntos donde se juega realmente la dignidad de la persona humana, clave del pensamiento social de la Iglesia. Es en esas realidades donde se ponen las bases para que se pueda dar o no dar esa libertad, igualdad y fraternidad que ha llegado a ser anhelo inaplazable de la humanidad. Es ahí

donde deben concretarse los compromisos de todos aquellos que se esfuerzan por un mundo mejor.

DESAFIOS PLANTEADOS

Pero el realismo y la actualidad de la *Laborem Exercens*, más que facilitar su lectura y su aplicación, la complican. Porque el documento del Papa es una llamada al compromiso en la praxis de cada día. Y ese compromiso no puede realizarse sin un esfuerzo de traer sus luces y sus desvelos a nuestra realidad concreta, a esta Venezuela nuestra de 1982. Para poder entender el pensamiento pontificio y, más todavía, para poder aplicar sus enseñanzas, hay que partir de un conocimiento serio y profundo de la realidad laboral, de los procesos productivos, de la realidad vital de los hombres de trabajo y de la propiedad privada tal como de hecho se dan en Venezuela. Desde ese conocimiento serio que llegue a ser diagnóstico que no se contenta con detectar síntomas, sino que señala causas, hay que cotejar esa realidad con la Palabra viva de la revelación. El desfase entre el Plan de Dios y nuestra realidad se hace entonces juicio que exige conversión. Ese juicio y esa conversión deben buscar los cauces adecuados para crear unas estructuras sociales, políticas y económicas que puedan garantizar un modo de producción al servicio del hombre y de todos los hombres.

Al leer así, desde la realidad venezolana, la *Laborem Exercens*, se desmontan uno a uno todos los slogans que tratan de hacer que nos sintamos como los felices habitantes de un paraíso democrático. Esa lectura y ese juicio serán un acicate para los cristianos y para los "hombres de buena voluntad" a fin de crear y mantener una solidaridad efectiva de los hombres de trabajo y con los hombres de trabajo, a fin de corregir en profundidad el materialismo de un sistema que ha puesto y mantiene a las personas por debajo del capital. Serán también un examen sobre la libertad de la Iglesia frente al sistema imperante, y sobre esa solidaridad que debe manifestar con los hombres de trabajo, haciendo nuestra su causa, que es la causa de los pobres, la causa del mismo Cristo. Esa solidaridad es, según el Mensaje de Puebla, la necesaria opción preferencial por los pobres en la que, según la *Laborem Exercens*, se verifica la fidelidad de la Iglesia a su Fundador.

Hay aquí una serie de desafíos y de tareas que hay que ir descubriendo

y que exigirán posteriores estudios y realizaciones. Solamente a modo de enunciado señalamos aquí algunos de los puntos que exigen profundización. La realidad de la existencia de un trabajo alienado, como lo llama el Papa en la Encíclica "El Redentor del Hombre", el trabajo realizado en un modo de producción que arrebató al hombre el fruto de su sudor y le impide sentirse dueño del proceso productivo. La realidad del "hecho desconcertante" de que "por una parte siguen sin utilizarse importantes recursos de la naturaleza, mientras existen por otra grupos de desocupados y subocupados", ya que eso señala "que dentro de las comunidades políticas... hay algo que no funciona". Habría que considerar la realidad de los salarios y prestaciones para ver si son una "justa remuneración del trabajo", ya que es ahí donde "en definitiva" se mide la justicia de un sistema económico.

Siguiendo el pensamiento de Juan Pablo II, habría que decir una palabra sobre el sindicalismo existente y su problemática real. Habría que revisar la situación de ciudadanos de segunda clase impuesta a campesinos, emigrantes y mujeres trabajadoras...

UNA TAREA PENDIENTE

La *Laborem Exercens* no puede ser para nosotros luz que se esconde. Tiene que hacerse desafío y tarea, para que el trabajo humano llegue a ser entre nosotros "no sólo medio para el progreso terrestre, sino también desarrollo del Reino de Dios".

En esta tarea mucho pueden ayudarnos los estudios que ya han realizado hermanos latinoamericanos. Ellos se han adelantado facilitándonos el camino. Están a nuestro alcance las publicaciones de la Revista Eclesiástica Brasileña, de la Revista "Páginas", del Perú, de "Theologica Javeriana" y del Boletín del CELAM, de Colombia, del Servicio de Documentación del MIEC y los dos folletos editados por el Centro de Estudios y Publicaciones del Perú. Hay en estos escritos todo un avance del pensamiento latinoamericano que ha recogido, historizado y profundizado la propuesta evangélica de la *Laborem Exercens*. Al fin y al cabo los pueblos del Tercer Mundo son esa base en la que el Papa confía para llevar a cabo la tarea pendiente de humanizar el mundo deshumanizado el trabajo.

La cárcel en la literatura venezolana

ELIO GOMEZ GRILLO

La cárcel ha aparecido en la literatura venezolana especialmente vinculada al testimonio político. A pesar de la "venezolana libertad de estar preso", de la que habló nuestro escritor Joaquín Galdón Márquez, y del "desconfíe Ud. del venezolano que haya llegado a los treinta años sin haber estado nunca preso", que solía decir el fundador del diario *El Nacional*, Don Henrique Otero Vizcarrondo, aludiendo a la represión permanentemente desatada sobre nuestros luchadores políticos. Es a partir de la década del 70 cuando la bibliografía nacional comienza a nutrirse con los relatos de los presos comunes.

Hasta entonces, quizás la única novela relevante escrita en Venezuela por autor venezolano sobre la cárcel con sus delincuentes comunes, es "Puros Hombres", de Antonio Arráiz, publicada en su primera edición en 1938. Los personajes centrales son los reclusos de una mazmorra gomecista, presumiblemente el penal de "Las Tres Torres" en Barquisimeto. Del resto, nuestra literatura narrativa ronda los penales en actitud de diario, de autobiografía, de cuento, de crónica, de novela, pero siempre con referencia al preso político, fundamentalmente. Seguramente el primer gran libro venezolano con el que podría abrirse el catálogo, es la *Autobiografía* del prócer José Antonio Páez y el último, el valioso diario que de su encarcelamiento en la Cárcel Modelo de Caracas publicó recientemente el dirigente político venezolano Antonio García Ponce, con el título *Los Presos de la Cárcel Modelo*. (Dejando sentado que la primera gran incorporación del tema penitenciario a nuestra literatura, lo constituyen las extraordinarias páginas sobre reforma penitenciaria, particularmente referidas a Dinamarca, escritas por nuestro ilustre precursor Don Francisco de Miranda).

Entre uno y otro título la enumeración resulta abundosa. Las *Memorias de un venezolano de la decadencia*, de José Rafael Pocaterra, es de lo mejor del género dentro y fuera de Venezuela y de Latinoamérica. Allí Pocaterra enseña sus garras, sus colmillos, su genio literario y su pasión venezolana. El General Antonio Paredes ofrece su perfil esparta-

no en un *Diario de Cárcel*. El noble luchador político Alberto Ravell desgaja su grandeza de último gran romántico de la política venezolana en dos vibrantes, hermosos, libros-diarios carcelarios: *Estampas y Humanidad*. Miguel Otero Silva, poeta y novelista, quien ya había publicado con Rómulo Betancourt un panfleto político juvenil, *En las huellas de la pezuña*, mete la cárcel en las páginas de tres de sus novelas: *Fiebre*, *La muerte de Honorio* y *Cuando quiero llorar no lloro*, y en un cuento virtualmente desconocido, *Miéntame la madre*, llevado al teatro con otro título por el dramaturgo Luis Peraza. *Gerardo Sol* se llama el novelín que Julio Ramos escribe, preso en el Castillo de Puerto Cabello, hacia los años 30.

Otros escritores de la generación de 1928, a la que pertenece Otero Silva y en cierta forma Antonio Arráiz, insisten en incorporar trazos y trozos carcelarios en sus obras. Sobre todo los que como estudiantes protestatarios fueron inquilinos de calabozos. Es el caso de Nelson Himiob con *La Carretera*; de Juan Oropesa con *Fronteras*; del mismo Antonio Arráiz, quien reitera el tema en *Todos iban desorientados*; de Guillermo Meneses con *El falso cuaderno de Narciso Espejo*, novela que por cierto señala un importantísimo hito literario en la historia de la narrativa venezolana.

No es común que autor y actor de hechos históricos sean la misma persona. Tal privilegiada circunstancia histórica se prodiga abundantemente en muchos de los integrantes de la generación estudiantil venezolana de 1928, que participaron en la protesta cívica y en el levantamiento armado contra la tiranía de Juan Vicente Gómez. Además de los ya citados, es necesario añadir a los autores de dos libros-diarios que constituyen una crónica o relato diario de las vicisitudes sufridas por ellos durante su permanencia carcelaria. Esas obras son *En la prisión*, de Pedro Nolasco Pereira, y *La Respuesta del Destino o La Rotunda por dentro*, de Alejandro Trujillo. Más recientemente Manuel Acosta Silva ha publicado sus *Historias del 28*. El mismo Arturo Uslar Pietri, la figura literaria más realizada de la generación de 1928, cierra *Las Lanzas Colo-*

radas, con Presentación Campos, el personaje central de la obra, en un calabozo "...preso y herido en aquella cueva..." y abre la novela *Un retrato en la Geografía* con el General Diego Collado también prisionero "...tendido solo, en una tabla sobre el piso...". Además de que en sus cuentos *Barrabás* y *El baile del tambor* se encienden desde sus primeras líneas las luces mortecinas de sendos calabozos que bañan de resplandor carcelario la incómoda atmósfera —bíblica la una, nacional la otra— de ambos relatos.

A todas éstas, el maestro de periodistas Leoncio Martínez "Leo", entona desde su calabozo en la cárcel "La Rotunda" su *Balada del preso insomne*:

"Estoy pensando en exilarme,
en marcharme lejos de aquí
a otra tierra donde goce
las libertades de vivir"

A su lado, vecino de hermandad y de celda, Francisco Pimentel, "Job Pim", el gran poeta y humorista, prorrumpa en un adolorido "Dios nos saque con vida de esta tumba..." un día de año nuevo. Otro poeta, Alfredo Arvelo Larriva, en su prisión del Castillo de San Carlos, eleva sus *Sones graves* y otros *Sones* en presencia del porvenir.

Incluso, grandes figuras de nuestra literatura produjeron en la cárcel muchos de sus mejores trabajos. Andrés Eloy Blanco, el incomparable poeta popular, escribió algunos de sus libros mientras estuvo recluso en las cárceles del gomecismo. Es el caso de *Barco de Piedra* y *Baedeker 2000*. Hasta una obra de teatro escribió el poeta durante su cautiverio: *Todo está igual*, porque "el teatro y la cárcel —dice— son tan parecidos". Antes, el múltiple y restallante Rufino Blanco Fombona había cantado y contado su experiencia de preso en *Cantos de la prisión* y *del destierro* y en *Diario de mi vida*, además de que su novela *El hombre de hierro* fue escrita en un calabozo de la cárcel de Ciudad Bolívar.

Todos estos autores escribieron desde la cárcel y sobre la cárcel. La obra más definitivamente testimonial del género es *Prisiones de Venezuela*, publicada en su primera edición en Colombia en 1935, que trata de la vida y la muerte increíbles en dos penales venezolanos durante el gobierno gomecista. Los pe-

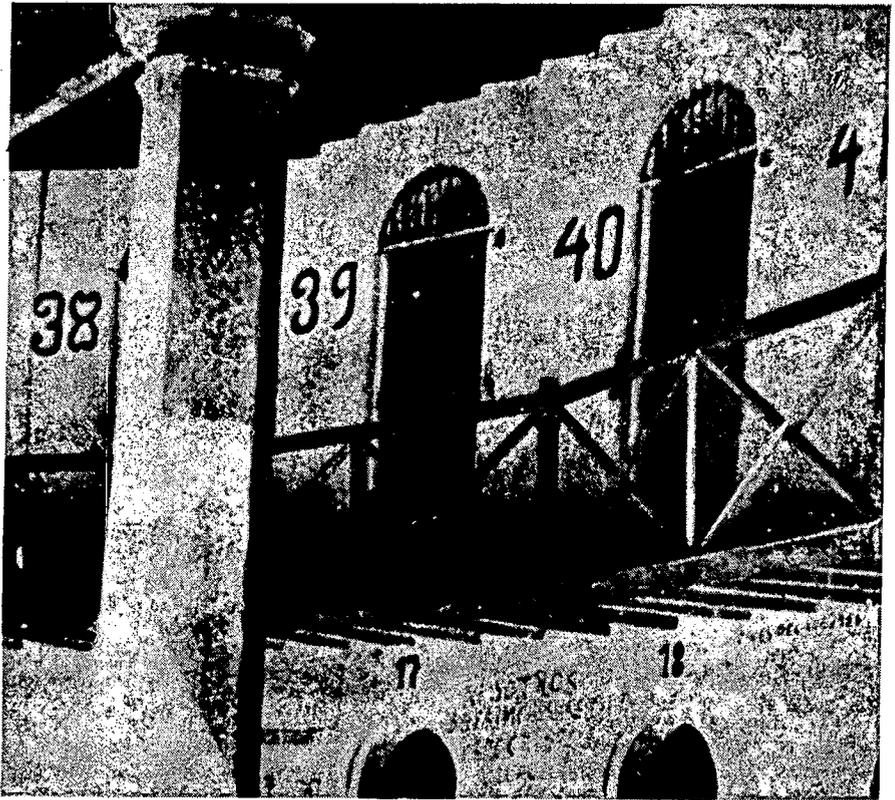
nales son "La Rotunda" de Caracas y el Castillo Libertador de Puerto Cabello. Los autores serían posteriormente figuras importantes en la vida política e intelectual venezolana: Jóvito Villalba, Miguel Otero Silva, "Kotepa" Delgado, Fernando Key Sánchez, Manolo García Maldonado. *Prisiones de Venezuela* es una obra muy pariente cercana de las *Memorias...* de Pocaterra.

Con posterioridad al término de la tiranía gomecista, J.A. Cova insistirá en el género con *Entre barrotes* que es también un diario carcelario. Cova fue director de diario, historiador y editor. Otro testimonio prisional es el del ilustre escritor Enrique Bernardo Núñez, quien fuera cronista de la ciudad de Caracas. El trabajo se llama *El Garage*, que es el nombre del retén donde el escritor estuvo detenido. La publicación es de 1940. Hacia la misma fecha Federico Landaeta publica *El Rastrillo*, nombre de otro retén caraqueño de la época.

Todo lo reseñado hasta acá cubre el primer tercio del siglo XX venezolano, salvo la *Autobiografía de Páez*, que es del siglo pasado. Sólo Cova y Núñez son ligeramente posteriores —los trabajos de ellos que hemos citado— a los otros. De paso, añado una referencia curiosa. Se cita una novela llamada *El Infiernito*, que habla de la vida en la cárcel venezolana, publicada hacia 1870 y cuyo autor sería el General Félix E. Bigott, de quien menciona el escritor Santiago Key Ayala algunas obras "colosales" por lo pantagruélicas, que desdican por cierto del diminutivo *Infiernito*, como la *Teoría e Historia de la Música*, desde las primeras inmigraciones de los fenicios a la Grecia, la *Historia Filosófica de Venezuela*, y una *Gramática Latina* de diez volúmenes con quinientas páginas cada uno.

En 1942, el escritor y poeta Manuel Rodríguez Cárdenas obtiene el premio "Tamanaco" en el segundo concurso de cuentos nacionales, promovido por la Revista caraqueña *Fantoches*, con el cuento *Desamparo*, que es el monólogo de un delincuente ante el tribunal que le juzga. El jurado, lo integraba entre otros escritores, Rómulo Gallegos. Trata también del monólogo de un delincuente ante su juez, el cuento *El matador de palomas*, de Leoncio Martínez ("Leo").

La reiteración del testimonio político carcelario continuará a partir del derrocamiento de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez, con *Se llamaba S.N.* y *Guasina*, de José Vicente Abreu. Después aparecerá —estamos ya en la



Calabozos en "La Rotunda"

década del 60— *TO3-Campamento Antigüerrillero*, de Juan Labana Cordero. Posteriormente *El Túnel del San Carlos*, de Guillermo García Ponce y *Después del Túnel*, de Diego Salazar. Antes de estos dos túneles, Angel R. Guevara había publicado *Los Cachorros del Pentágono*; Eduardo Liendo, *Los Topos*; y Emilio Saro, *Tacarigua - Novela Histórica*. En la misma línea aparecerá *La Tortura*, publicada bajo el pseudónimo de Pablo Sulbarán.

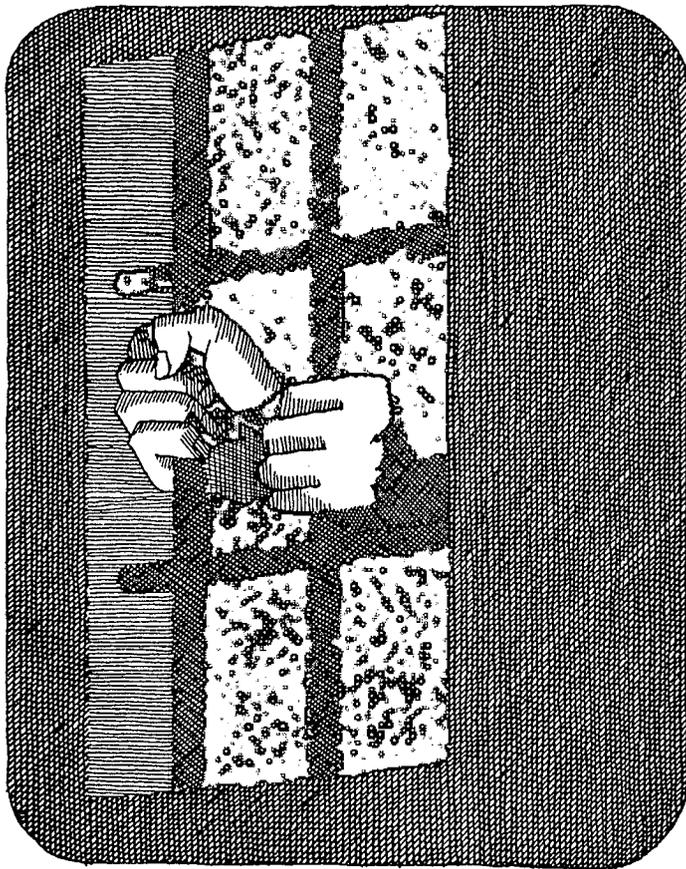
Todo esto, en una u otra forma, es referido a la cárcel política. Nada de la cárcel común hasta este momento. Nada relevante, nada significativo. En el teatro venezolano hay asomos más directos del tratamiento literario del recluso común. Es el caso, por ejemplo, de Román Chalbaud, primero en su obra *Sagrado y Obsceno*, y después con impresionante perspicacia sociocriminológica, en *La Quemá de Judas*, y *Todo bicho de uña*. También Rodolfo Santana en dramas como *El Sitio* y *La muerte de Alfredo Gris*.

Es a partir de la década del 70 cuando se produce en Venezuela el "boom" de la literatura del preso común. Alguna vez lo llamé "el tercer boom"; porque primero fue el "boom" de la novela latinoamericana. Después el "boom" criminológico venezolano, ya entrada la década del sesenta. Esa litera-

tura de la delincuencia común encarcelada, que comienza a desarrollarse en Venezuela hace escasamente diez años, seguramente tiene sus antecedentes más cercanos en *A sangre fría*, el best-seller de Truman Capote, que narra el exterminio criminal de la familia Clutter. Capote logró una obra maestra de *non fiction* manejando una sistemática diferente a la de André Gide, cuando éste cocinó en *Las Cavas del Vaticano* un argumento muy semejante. Después vino *Papillón*, después *Cuando quiero llorar no lloro*, de Miguel Otero Silva, y *El Padrino*, de Mario Puzó.

El gran aldabonazo testimonial del preso lo produce el estruendo del libro *Retén de Catia*. (Este es el nombre de un tenebroso penal caraqueño). Un ex-recluso del antro escribe un libro directo, vivencial, donde cuenta lo que allí miró, lo que allí oyó, lo que allí padeció. El país entero se estremeció ante la denuncia. En una nación medianamente exigente el libro hubiese producido una crisis de gobierno. En Venezuela lo que produjo fueron ediciones y reediciones que todavía se leen y se venden y que convirtieron al desconocido Juan Sebastián Aldana —pseudónimo bajo el cual se escondió el nombre del autor— en el fenómeno más impresionante de la literatura testimonial venezolana. Personalmente no he conocido

Los presos también sueñan



todavía a ningún estudiante universitario venezolano que no haya leído *Retén de Catia*. Y no puedo decir nada semejante de ningún otro libro.

Algo semejante ocurriría inmediatamente después con *Soy un delincuente*, supuesto relato autobiográfico de Francisco Brizuela, y cuya autoría, en realidad, está muy cercanamente vinculada a la de *Retén de Catia*. La vida delictiva y prisional del autor — personaje realmente muerto ya y disfrazado con pseudónimo — atrajo igualmente la atención de la gran masa lectora y los tirajes se sucedieron uno tras otro. Hasta un film que también fue todo un éxito de taquilla produjo el libro.

Los 40 años en el delito, que constituyeron las "memorias" del "cumanés" Félix Vargas Chacón y los "cuentos" que Alfredo Alvarado, *El Rey del Joropo*, le narró a un escritor amigo, fueron los dos testimonios autobiográficos siguientes en los cuales aparecen versiones y visiones episódicas del régimen penitenciario vivido por sus autores.

La fuga en helicóptero del penal mexicano de Santa Marta de Acatitla, consumada en 1971 por el norteamericano Joel David Kaplán y por el venezolano Carlos Contreras Castro, permitió que cada uno de los "helifugados" escribiese su libro y lo publicase. Ambas

obras fueron "best-sellers" en México. El de Kaplán, también en los Estados Unidos. El de Contreras lo fue también igualmente en Venezuela.

En 1974 aparecieron en Venezuela dos libros que también abordan el tema penitenciario. Uno es *Tacarigua - Novela histórica* de Emilio Saro. El título es el nombre de la isla donde en unión de otros presos políticos estuvo recluído el autor. Tacarigua es la misma tristemente célebre Isla del Burro, de largo, sostenido, ancestro en la historia del penitenciarismo venezolano. El otro libro es *Biografía con destino. Internado del Consejo Venezolano del Niño. Antecámara del delito*, de R.A. Rodríguez. El título se explica por sí mismo. El autor es un ex-interno de los institutos de readaptación de menores del Estado venezolano. Ambas obras son testimoniales.

Posteriormente Pedro Rafael Serrano Toro (a) "Barrabás", famoso ex-delincuente venezolano, el más célebre del país en los últimos veinticinco años de historia criminal nacional, publicó algunos testimonios novelados bajo el título *Si no te apartas, te mato*. Y bajo el nombre de Yon Calletano Franco apareció *Cárcel Modelo - Máxima Seguridad*, también ya bastante entrada la década del 70, al igual que el libro de

Serrano Toro. Y una religiosa entregada con fervor a la causa penitenciaria, recopiló un grupo de relatos, cuentos, poemas, pinturas de presos, que se publicaron con el hermoso título de *Los presos también sueñan*, que son como lo dice la contra-carátula del libro *Cuentos de la cárcel, escritos e ilustrados por los propios presos*. La religiosa se llama Marita King.

Concluyo con una referencia breve. Cuando tuvimos bajo nuestra responsabilidad la Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela, se nos ocurrió crear un concurso literario para reclusos de los establecimientos penitenciarios venezolanos, con periodicidad anual. Se recibieron una y otra vez decenas de trabajos. En el primer año del concurso el galardón de poesía se compartió entre los reclusos Ricardo Oliva y Douglas de Jesús García, ambos internos entonces en la Cárcel Modelo de Caracas. *Qué de los colores* se tituló el poemario de Oliva. Una muestra de sus versos es ésta:

*"Sí, brisa: azótame el rostro
Mi mueca, mi pelo, mi risa...
Aviva la lumbre que vive en
nosotros*

*Dispersa la tierra con polvo de oro
e irrita mis ojos para bendecirte"*

El primer poema del libro de Douglas de Jesús García se llamó *Sí que lo son*. Dice:

*"La muerte
Siempre es cosa de primera vez
Nunca se sabe"*

Otros de sus versos son:
*"Yo te recuerdo en Blue Jeans
Dando disculpas en inglés a un
policía de Jajó"*

O bien:
*"No es mi ventana
Ni es el sol
He descubierto
que es un reflector
en la garita mayor"*

Y este otro:
*"Cuando muera
en un lugar lejano
en un exilio cualquiera
en que me sorprenda un director
de cárcel
cualquiera
hará grabar, a manera de epitafio
está advertencia
Sobre mi tumba:
Cuidado ¡—
Es peligroso
Se va a escapar!"*

Un país herido antes de nacer

IGNACIO SEGER*

Uruguay surge a la luz de las naciones como un país productor y exportador de carnes que, desde entonces hasta el día de hoy, centra su economía en una explotación extensiva, primitiva y sin la tecnificación provechosa de una producción intensiva y planificada. La "Suiza de América", como lo llamaban, fue producto de la existencia de un nutrido mercado internacional de carnes que permitió grandes ingresos útiles para un país tan pequeño y con una población tan reducida. Las dos guerras mundiales y la guerra de Corea permitieron a Uruguay una exportación elevada que se tradujo en un relativo bienestar social, con grandes logros obtenidos por los trabajadores a través de sus luchas. Aparentemente todo estaba dispuesto para el nacimiento de un país próspero, desarrollado y estable; pero no fue así. La inexistencia de una industria nacional capaz de satisfacer el mercado interno, los intereses claramente extranjerizantes de los sectores poderosos y una grave disminución de las demandas de carnes del mercado internacional, determinaron a mediados de la década del 50 una pauperización alarmante que hasta

el día de hoy se mantiene a ritmos acelerados en desmedro de las amplias mayorías nacionales. En 1958 el Uruguay pide el primer préstamo del FMI que iniciará reiteradas solicitudes cuyo fin ha sido el endeudamiento multimillonario de un país que no tiene perspectivas dentro del marco de su sistema económico dependiente y subordinado a los designios de las multinacionales.

Los enfrentamientos comienzan. La clase obrera ve disminuir el poder adquisitivo de los salarios. Los sectores medios, que habían logrado un status importante, caen por la pendiente de la crisis. Los favorecidos con la división de la renta nacional son cada vez menos: ¡casualmente los sectores poderosos! Las grandes mayorías perjudicadas inician su lucha legítima exigiendo soluciones populares para la crisis cíclica que padecía el país. La respuesta de los gobiernos de turno —representantes de los intereses antinacionales— muy lejos de buscar soluciones efectivas a las demandas, es la represión en aumento. El 13 de junio de 1968 se asumen las Medidas Prontas de Seguridad, versión uruguaya de un estado de excepción contra el pueblo

trabajador. Los métodos represivos son muy variados: la militarización de los trabajadores estatales, el encarcelamiento masivo, el requerimiento de captura de dirigentes políticos y sindicales, la ilegalización de los partidos políticos y la clausura de diarios opositores. Estas denigrantes "respuestas" del gobierno encontraron, como es lógico, un incremento de la protesta y las luchas populares. La crisis seguía galopante. El enfrentamiento social siguió en aumento.

Este drama escenificado en aquel rincón latinoamericano tiene el surgimiento de un fenómeno no menos dramático: LAS DESAPARICIONES. ¿Por qué se da este método represivo? No solamente tiene que ver con la "capacidad creativa" de los inventores de nuevas formas de represión. Las desapariciones o detenciones no reconocidas y por lo tanto no responsabilizables, permiten a sus gestores quedar en la impunidad, en el anonimato, "lavándose las manos" ante cualquier acusación o pedido de cuentas. Al mismo tiempo, permite a las FF.AA. uruguayas privar al detenido desaparecido de toda asistencia legal, de visitas familiares y cualquier



Población:	2.780.000 habit.
Territorio:	178.000 Km ²
Capital:	Montevideo
División Territorial:	19 departamentos
Héroe Nacional:	José Artigas
Últimas elecciones:	30 de nov. de 1971
Golpe de estado:	27 de jun. de 1973
Presos políticos actualmente:	2.300
Emigración en la última década:	500.000 uruguayos
Partidos políticos ilegalizados:	Todos los partidos
Ciudadanos proscritos para actividad política:	15.000 ciudadanos
Total de desaparecidos (hombres, mujeres y niños):	157 personas
La CNT, única central de los trabajadores:	ilegalizada
Presidente del país, no constitucional:	Gregorio Alvarez (anterior Comandante en Jefe del Ejército, retirado en la actualidad)

Economía basada en la producción y exportación de carnes y lanas, principal producto nacional. En la balanza comercial de los últimos cinco años, las importaciones son mayores que las exportaciones.

Sueldo mínimo de un trabajador:	Bs. 1.050
Sueldo promedio entre 12 y 14 horas diarias:	Bs. 2.500
Necesidad mínima para una familia tipo (dos mayores y dos hijos):	Bs. 6.500

La censura se aplica a todos los medios de difusión y particularmente a las actividades culturales, teatro, cine, festivales, espectáculos. Para hacer una reunión familiar para un número medio de asistentes se debe pedir una autorización escrita a la seccional policial de la zona. Los presos políticos cuando son puestos en libertad deben pagar los "gastos ocasionados" por los 6 ó 7 u 8 años de cárcel que han tenido. Las sumas han ascendido a 5, 8 y 10.000 dólares.

recurso de seguridad contemplado en cualquier ley del país. Al mismo tiempo, en tanto todo está en la penumbra y se desconoce quién fue el victimario y dónde está la víctima, los responsables pueden decidir impunemente la suerte final del detenido.

Entre 1970 y 1971 esta cruzada de destrucción fue organizada por un sector especializado del Ejército y la policía uruguaya, que creó una organización paramilitar llamada Escuadrón de la Muerte. En aquella oportunidad el senador Zelmar Michelini y el diputado Héctor Gutiérrez Ruiz denunciaron los hechos y comprobaron su existencia y los procedimientos cometidos contra cuatro ciudadanos de los cuales aparecieron los cadáveres de dos: Ibero Gutiérrez y Ramos Filipini. La paradoja de la historia se dio el 20 de mayo de 1976 cuando ambos parlamentarios junto a dos jóvenes opositores uruguayos aparecen asesinados en Buenos Aires, hecho consumado por militares argentinos y personal del Ejército uruguayo que actuó abiertamente en el vecino país.

Pero el drama no termina ahí. Los organismos oficiales del estado uruguayo asumen las operaciones tendientes a hacer desaparecer las personas. En 1974 aproximadamente comienza la cacería por parte de la OCOA (Organización de Operaciones Antisubversivas) y el SID (Servicio de Inteligencia de Defensa), todos organismos dependientes del Estado Mayor del Ejército y su Comandante en Jefe. El 20 de diciembre de

1974 aparecen asesinados cinco jóvenes en las afueras de Montevideo. Todos fueron detenidos en Argentina por oficiales uruguayos. El niño Amaral García, hijo de una de las parejas asesinadas, continúa desaparecido. Los hechos se suceden. Si algún caso merece resaltarse recordemos la detención y posterior desaparición de la educadora uruguaya Elena Quinteros, que fuera sacada del interior de la Embajada de Venezuela en Uruguay el 28 de junio de 1976. Este hecho es relevante por cuanto el personal diplomático fue directo testigo de la agresión y porque además junto a la detención de una ciudadana que pedía asilo, se agrede una soberanía territorial, se desconoce el derecho de asilo, se ataca una representación diplomática. Así lo comprendió el Gobierno de Venezuela quien inmediatamente rompió relaciones, circunstancias que se mantienen hasta el día de hoy. De aquel suceso hay pruebas. El Teniente Cooper, que desertó del Ejército y se encuentra exiliado en Suecia, declaró que las FF.AA son responsables de la detención de E. Quinteros, identificando al entonces capitán Jorge Silveira como uno de los responsables directos.

Pero el drama no termina allí. 120 ciudadanos uruguayos fueron secuestrados en Argentina por personal militar uruguayo en coordinación con el Ejército de aquel país. Dos opositores fueron detenidos en Paraguay en marzo de 1977 y trasladados a Buenos Aires donde se perdió el rastro de su paradero.

En noviembre de 1978 dos ciudadanos uruguayos, junto a sus dos hijos, son secuestrados en Brasil en la ciudad de Porto Alegre. Afortunadamente, gracias a la presión internacional, las autoridades uruguayas deben reconocer su captura aunque dicen que fueron detenidos en Uruguay. Los hechos desmienten. El soldado W. García Rivas, quien abandonara el Ejército y se asilara bajo la protección de la ONU, declara que fue la Compañía de Contrainformación del Ejército uruguayo la que secuestró a estos ciudadanos. En 1979 aparecen en Chile dos niños que habían sido secuestrados en septiembre de 1976 en Argentina junto a sus padres que aún hoy continúan desaparecidos. En el mismo territorio uruguayo más de 20 ciudadanos fueron comprobadamente detenidos y hasta el día de hoy nada se sabe de la suerte que corrieron. ¿Qué nos indica esto? El drama del Uruguay se ha internacionalizado. Claro está que sobre la suerte de todos estos desaparecidos deberán responder el gobierno uruguayo y el Ejército del país. Pero también los gobiernos de Argentina, Brasil, Paraguay y Chile, en tanto en sus territorios tuvieron lugar muchas de estas desapariciones a través de una clara coordinación represiva. ¿A quién puede extrañar si dentro de esos países mencionados existen miles de desaparecidos? La situación ha dejado de ser excepcional para convertirse en un drama cotidiano.

El país que pudo ser fue herido antes de su gestación y esas heridas admiten una sola y profunda solución. La aparición de todos los desaparecidos es parte de una intransigente plataforma del pueblo uruguayo para solucionar los más sentidos problemas. La lucha por esos objetivos continúa. El 30 de noviembre de 1980 el pueblo dijo NO a los intentos de la dictadura de legitimarse en el poder. La opinión pública internacional ha mostrado su implacable solidaridad con la lucha del pueblo que sabe que la real salida es lograr la total soberanía de poder elegir libremente dentro de una auténtica democracia, los desig-nios del país y de su propio destino. Hoy el tema de los desaparecidos continúa sobre la mesa.

Como dice Mario Benedetti, escritor y poeta uruguayo, en uno de sus poemas para los niños desaparecidos: "Ni colorín ni colorado, el cuento no ha terminado". La lucha tampoco.

* Educador uruguayo, residenciado en Caracas desde enero 1980.



HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

Durante el mes transcurrido, continuó la guerra anglo-argentina por las Malvinas, sin que se produjera un cambio sustancial en el conflicto entre los dos países. Su Santidad, el papa Juan Pablo II, visitó la Gran Bretaña y prometió ir también a la Argentina en un esfuerzo por contribuir a la paz. La OPEP celebró su reunión en Quito, y luce algo más esperanzador el panorama internacional para los países exportadores de petróleo. En La Habana se congregaron los cancilleres de los países no alineados, mientras en París se dieron cita los gobernantes de las máximas potencias industrializadas capitalistas. En la parte norte de Latinoamérica ocurrieron tres cambios de gobierno por la vía electoral: Costa Rica, Santo Domingo y Colombia. En los primeros dos casos, triunfaron partidos socialdemócratas moderados, y en el tercero, una corriente conservadora igualmente moderada.

LA PESADILLA MALVINERA

Lentamente, la poderosa maquinaria bélica naval de Inglaterra fue avanzando y atacando a las fuerzas argentinas que, en el mes de abril, habían ocupado las islas Malvinas. Entre tanto, en las Naciones Unidas, el secretario general Pérez de Cuéllar realizaba esfuerzos incansables por hallar alguna fórmula de tregua. Pero las posiciones de las partes eran rígidas: Inglaterra no está dispuesta a admitir ninguna solución que no tenga por base y precondition el retiro de Argentina de las Malvinas, mientras que la nación del Cono Sur no acepta ningún arreglo que no contemple la transferencia de la soberanía.

El día 21 de mayo, tropas inglesas desembarcaron en las Malvinas e iniciaron su avance hacia Puerto Argentino (ex-port Stanley). Entre tanto, la aviación argentina llevó a cabo una lucha valiente y eficaz contra la flota británica. Hasta fines de mayo, los argentinos habían hundido tres barcos de guerra británicos y derribados una docena de aviones de la RAF. A su vez sufrieron la pérdida (según fuentes inglesas) de 63 aviones. Las tropas británicas (mari-

na, ejército y aviación) actualmente en el teatro de guerra del Atlántico Sur suman 26.000 hombres. 7.000 argentinos defienden sus posiciones en las Malvinas.

La tenaz y valerosa resistencia argentina ha tomado de sorpresa a los británicos —educados en el menosprecio de “esos latinos”—, y constituye una página de honor para los pueblos hispanoamericanos en su conjunto.

Sin embargo, éstos no se encuentran muy unidos ante el problema de las Malvinas. Es verdad que el órgano de consulta del TIAR se reunió por segunda vez y adoptó una resolución por 17 votos afirmativos contra 4 abstenciones en los términos siguientes: a) condena a la Gran Bretaña; b) exigencia a los USA, de que cesen su apoyo a los ingleses y sus represalias contra los argentinos; c) luz verde para que cada país preste ayuda a la Argentina, en el grado que considere justo y conveniente. Pero a pesar de ello, algunos países latinoamericanos —no sólo Chile y Colombia, sino también México y Brasil— se muestran muy tibios ante la crisis y, con ello, debilitan grandemente la posición argentina.

Globalmente, la crisis de las Malvinas ha tenido el efecto de dividir —y, por ello, de debilitar— al Tercer Mundo o conjunto de los países periféricos. Debido al “pecado original” de los argentinos (la utilización de la fuerza en violación del principio de la solución de conflictos por medios pacíficos), la mitad del Tercer Mundo se preocupa más por esa violación que por la agresión imperialista y colonialista de la Gran Bretaña. El doctor Fidel Castro —latinoamericano y antiimperialista, a la vez que presidente del Movimiento de los Países No Alineados— emprendió esfuerzos, en la reunión de cancilleres no alineados en La Habana, por convencer a la mayoría de los presentes de que a estas alturas el “pecado original” debe quedar olvidado y que el anti-colonialismo merece un puesto prioritario.

La guerra de las Malvinas constituye una pesadilla para quienes colocamos en el más alto lugar la unidad del

Tercer Mundo, por estimar que dicha unidad constituye la condición más esencial para conquistar un orden internacional más justo, de menor desigualdad entre las naciones, y de creciente democratización integral de las sociedades.

EL PAPA EN LA GRAN BRETAÑA

Hubo especulaciones en el sentido de que el Santo Padre suspendería su proyectada visita a la Gran Bretaña, debido a la guerra anglo-argentina, pero en lugar de ello, Juan Pablo II anunció otra decisión mejor y más positiva: Realizaría la visita anunciada, y poco después viajaría a la Argentina para demostrar el deseo de paz, y la imparcialidad política de la Santa Sede.

El punto culminante de la visita a la Gran Bretaña, lo constituyó sin duda el abrazo entre el Sumo Pontífice Romano y el Arzobispado de Canterbury, Rev. Dr. Robert Runcie, en la sede central del anglicanismo.

Además, sin duda, la visita del Papa contribuyó aunque sea ligeramente a propiciar una actitud más flexible del “establishment” inglés hacia la Argentina.

OPEP FIRME, PESE A TODO

La Organización de los Países Exportadores de Petróleo se reunió en Quito y constató que, no obstante los reveses sufridos durante el año transcurrido, no está perdida la causa de quienes luchan por el control tercermundista de las materias primas y sus mercados.

Es verdad que por el momento ha llegado a su fin la escasez energética que beneficiaba a la organización de los exportadores. Pero igualmente está superada la fase del “oil glut” (sobresaturación de los mercados) que amenazaba la existencia misma de la OPEP.

Por otra parte, durante los últimos meses, por la serena y callada diplomacia de los ministros de energía de los países miembros, se logró superar fricciones y hostilidades existentes entre algunos de ellos. Entre posiciones tradicionalmente divergentes, como las de Arabia Saudita y de Argelia o Libia, se produjo un mayor acercamiento, y sobre todo prevaleció en Quito un ambiente de realismo en busca de verdaderas soluciones prácticas, sin postu-

ras demagógicas.

La reunión adoptó las recomendaciones del Comité de Seguimiento de la organización, en el sentido de controlar y limitar la producción hasta fines del año, a fin de estabilizar en lo posible la situación actual de los precios y del abastecimiento.

EL PRIMER MUNDO Y EL TERCERO: DELIBERACIONES

El presidente norteamericano Ronald Reagan viajó a París para asistir a dos "cumbres": una de carácter económico, de las principales potencias industrializadas del mundo capitalista, y la otra de la OTAN, para evaluar la situación estratégica mundial.

En lo económico, el Primer Mundo está dividido entre corrientes doctrinarias opuestas, y entre intereses nacionales discordantes. El neo-liberalismo de la administración conservadora norteamericana está en franco conflicto con las recetas "keynesianas" que el gobierno socialdemócrata francés recomienda para superar la recesión económica y mundial. Los demás grandes países industrializados de economía de mercado ocupan posiciones intermedias entre la de los Estados Unidos y la de Francia. En lo concerniente a los intereses nacionales, causa permanente preocupación el ímpetu exportador de los japoneses, cuyos productos compiten en forma cada vez más notable con los de los países occidentales, y también causa desagrado en Europa la tendencia demasiado proteccionista de los norteamericanos.

En los dos ámbitos —economía y estrategia defensiva— hay desacuerdo en torno al problema de las relaciones económicas con el mundo socialista. Los Estados Unidos quisieran reducir al mínimo el abastecimiento a Rusia de todo producto que pudiese fortalecerla estratégicamente. En cambio Europa Occidental depende económicamente en grandísima medida de los mercados socialistas, a la vez que su actitud ante el comunismo es menos alarmista que la de los norteamericanos.

Mientras tanto, en La Habana se reunieron los ministros de relaciones exteriores de los países no alineados (antes llamados "neutralistas" o de "tercera vía"). Entre los objetivos de la reunión estaba el de preparar la próxima (séptima) cumbre de no alineados, que está prevista para los últimos meses de este año en la ciudad de Bagdad. En vista de que el país sede, Irak, se en-



La pesadilla de las Malvinas

cuentra en guerra con otra nación miembro del movimiento (Irán), es posible la mudanza de la sede para otro Estado. Por otra parte, la reunión de La Habana tiene en su agenda diversos problemas de fondo y algunos circunstanciales, tales como el de las Malvinas, en torno al cual no existe unanimidad de criterios. En todo caso, se puede prever que, en términos generales, la reunión de cancilleres de La Habana ratificará los grandes principios del movimiento de los países no alineados: Anticolonialismo, antineocolonialismo, antirracismo, rechazo a la división del mundo en bloques y lucha por la paz y el desarme, unidad de esfuerzos y objetivos para conquistar un Nuevo Orden Económico Internacional.

PROCESOS DEMOCRÁTICOS EN LATINOAMERICA

Dentro de las limitaciones estructurales que afectan a Costa Rica, Santo Domingo y Colombia —capitalismo dependiente e injusta distribución del ingreso—, esos tres países practican la democracia política representativa y, a través de ella, sus pueblos buscan la vía hacia una creciente autonomía nacional efectiva y hacia una disminución de las desigualdades socioeconómicas internas. Quien tenga una visión socialista democrática del mundo futuro, repudiando tanto al capitalismo tradicional oligárquico como también la fórmula comunista dogmática, sin duda debe mirar con interés y con simpatía esos procesos democráticos representativos, en todo caso preferibles a las opciones ofrecidas por minorías violentas y elitescas.

En Costa Rica triunfó el candidato socialdemócrata Luis Alberto Monge, quien ya inició su período de gobierno, con un honesto programa de recupera-

ción económica acompañada de reformas posibles por lo relativamente modestas. De todos los dirigentes nacionales del Partido Liberación Nacional, Monge siempre ha sido el más consecuente y el más avanzado en su percepción socialdemócrata, y se justifica que todas las fuerzas progresistas del continente —tanto moderadas como más radicales— reconozcan el valor positivo de sus esfuerzos.

Lo mismo puede decirse acerca del triunfo, en la República Dominicana, del socialdemócrata (PRD) Salvador Jorge Blanco, quien ha prometido dar algunos pasos significativos hacia las reformas sociales y una redistribución parcial del ingreso.

En Colombia, la división del Partido Liberal ha hecho posible el triunfo del candidato conservador, Belisario Betancourt. Carlos Lleras Restrepo, quien hace diez años fuera un presidente honesto y relativamente progresista, en esta oportunidad reaccionó con espíritu de caudillo ofendido contra quien considera culpable de ingratitud y de rebeldía: Alfonso López Michelsen. Para impedir el triunfo de López Michelsen (quien, en esta oportunidad, prometía una verdadera renovación del liberalismo colombiano, y estaba comprometido con un avance hacia la socialdemocracia, disfrutando del apoyo de personalidades de la izquierda, como Gabriel García Márquez), el viejo caudillo apoyó a un candidato divisionista, Luis C. Galán, lo que aseguró la victoria conservadora. Pero los colombianos ubicados a la izquierda del centro no se sienten totalmente desconsolados: de todos los dirigentes conservadores, Belisario Betancourt es, probablemente, el más moderno y el más "social". Y tal vez el liberalismo logrará renovarse mejor en la oposición que en el gobierno.

VIDA NACIONAL

ASUNTOS DIPLOMATICOS

Luis Alberto Monge, cuando era todavía presidente electo de Costa Rica, estuvo varios días en Caracas a fines de marzo y principios de abril. Declaró que su país atraviesa una muy aguda crisis económica, con una tasa inflacionaria que se acerca al sesenta por ciento y deuda externa muy abultada. Le acompañaban algunos ministros designados y se entrevistó con varios ministros venezolanos y con el presidente Luis Herrera Campiñs.

En su visita al Directorio de Fedecámaras planteó que Costa Rica está en el ojo del huracán centroamericano y que "se ayuda ahora a Costa Rica o se corre el riesgo de perderlo todo". Se abrieron las compuertas para explorar diversas áreas y concretar en el futuro próximas inversiones y desarrollos en mercados de cemento, aluminio, carne, azúcar, turismo y alimentos en general.

El 9 de mayo Luis Alberto Monge tomó posesión de su cargo. A la ceremonia inaugural acudieron delegaciones de 59 países, y entre ellos los presidentes de Venezuela, Panamá, Colombia y Honduras.

Los datos aparecidos en la prensa son peores que los indicados por Monge (o sea, no exageró para conseguir ayuda) en su visita a Caracas: una inflación de 89 por ciento en 1981, una deuda externa de 4.000 millones de dólares y agudo descenso de las exportaciones tradicionales de Costa Rica (café y bananas). Hace años era el país de mayores ingresos per cápita de la región centroamericana.

Después de la ceremonia, Monge y cinco jefes de Estado latinoamericanos celebraron una mini-cumbre. En ella, según versiones extraoficiales, Venezuela y otros países propusieron la creación de la Organización de Estados Latinoamericanos (OELA), en vista de la actuación de los Estados Unidos en el conflicto de las Malvinas. Por otra parte, se han publicado propuestas de que el SELA (Sistema Económico Latinoamericano), aunque destinado hasta ahora a funciones puramente económicas, vaya asumiendo también funciones políticas. De esta forma no habría que fundar un nuevo organismo, ni excluir explícitamente a Estados Unidos, ya que el SELA es

una organización que desde octubre de 1975 está funcionando para latinoamericanos. Esta idea puede ir tomando cuerpo rápidamente, y tiene la ventaja de que la sede del SELA está en Caracas y su secretario permanente es el embajador Carlos Alzamora, de Perú.

CONFERENCIA DE LA OPEP EN QUITO

La penúltima semana de mayo se reunió en Quito la 64a. Conferencia de la OPEP. Tras sobrepasar airosamente el momento más crítico de su historia en los meses de febrero, marzo y abril, la organización se reunió en esta oportunidad para dirimir diferencias y debatir puntos de vista no siempre coincidentes entre sus miembros pero sin que el fantasma de la división apareciese por ningún lado. El momento más crítico del mercado internacional parece haber pasado, siendo evidentes ya algunos síntomas auspiciosos tales como el repunte de los precios en el mercado de entrega inmediata.

El resultado de la reunión, no obstante, indica con claridad que los miembros de la organización prefieren ser cautelosos: el control de la producción se mantiene y el tope de 17,5 millones de barriles diarios fijado en la reunión anterior se ratifica, sin que se presente, por otro lado, ninguna alteración del precio de 34 dólares por barril.

Digna de resaltar en el contexto de la Conferencia fue la exhortación que el Presidente de Ecuador dirigió a "otros países" exportadores de petróleo del Tercer Mundo para que se incorporen a la OPEP. Estas palabras fueron tomadas por prácticamente todos los comentaristas como una alusión indirecta a México, pero altos funcionarios de este país se ocuparon de cortar cualquier conjetura o esperanza al respecto al dar a conocer que su país seguía manteniendo una posición de independencia en relación a la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

CAMBIOS EN EL GABINETE

Con la espera y sorpresa de siempre tres ministros del Gabinete del

presidente Herrera fueron sustituidos el pasado 24 de mayo: Felipe Montilla sustituyó a Rafael Fernández Heres en el Ministerio de Educación; Guido Díaz Peña a Enrique Pérez Olivares en el Ministerio de Información y Turismo; y Guillermo Yépez Boscán a Charles Brewer-Carías en el Ministerio de la Juventud.

De nuevo el denominador común de los cambios es la relación directa con el Jefe del Estado. La salida de Brewer-Carías se venía comentando en el ambiente político desde hace tiempo. Algunas de sus actuaciones y declaraciones sobre la situación de Guyana preocupaban a sectores del gobierno y de la oposición. Guillermo Yépez Boscán es uno de los hombres de confianza del Presidente para encargarse de un Ministerio que puede jugar un papel importante en el año electoral. Fernández Heres ha sido un Ministro polémico. Dos veces recibió voto de censura del Congreso Nacional. Los gremios educativos se mantuvieron en permanente conflicto con su persona. La discusión sobre los presupuestos universitarios aún no ha terminado. La puesta en práctica de la nueva Ley de Educación todavía está a medio camino... El nombramiento de Felipe Montilla ha calmado la situación gremial, pero la complejidad de la situación educativa nacional no permite pensar en una luna de miel demasiado larga. Más extraña es la salida de Enrique Pérez Olivares, al menos "herrerista" de los ministros, para ser sustituido por un antiguo compañero del exilio perezjimenista del Presidente. ¿Preparación de la campaña?

GUERRA Y PAZ EN EL IUT-RC

La sustitución del polémico Ministro de Educación Rafael Fernández por Felipe Montilla ha significado, al menos por el momento, el apaciguamiento de un proceso conflictivo creciente entre los trabajadores de la educación, que llevó a una huelga nacional de FAPI-CUV.

El núcleo del mayor conflicto se ubica en el Instituto Universitario de Tecnología, Región Capital, y tiene una agria historia de seis meses: el 25 y 26 de noviembre fueron expulsados tres auxiliares docentes, técnicos superiores, uno de los cuales gozaba de fuero sindical como Secretario de Finanzas de la Asociación de Profesores; esto originó un paro indefinido; el 29 de diciembre el IUT-RC fue declarado en proceso de

reorganización; el 19 de febrero, en un aparatoso "juicio" público, el "fiscal de instrucción" hizo su lectura de cargos a 24 profesores por haber participado en la huelga; el 29 de abril notificó la suspensión a 12 de ellos, entre los cuales estaba la casi totalidad de la Junta Directiva del gremio docente; el 2 de junio el nuevo ministro decidió medidas de gracia a los doce profesores suspendidos y el congelamiento del levantamiento de expedientes a los otros doce.

El caso del IUT-RC, por desgracia, es apenas una anécdota dentro de la lamentable lucha por el poder político en las instituciones educativas. Las víctimas siempre son los estudiantes. Y en este caso se hace más doloroso por el justo prestigio que el IUT-RC tenía tanto por ser el iniciador de un nuevo y válido modelo de Educación Superior como por la seriedad con que ha funcionado en sus primeros años.

CONFLUENCIA EN LA IZQUIERDA

En el marco de la Conferencia de MIR (Moleiro) efectuada en el penúltimo fin de semana de mayo se dio a conocer al país el apoyo de ese partido a la postulación de Teodoro Petkoff como candidato de la Presidencia de la República. Según se supo, la proclamación oficial de este apoyo al líder masista fue sólo el último acto de una serie de consultas y acuerdos previamente concertados entre ambas organizaciones, acuerdos que al parecer especifican entre otras cosas el ofrecimiento por parte del MAS de al menos cuatro buenos lugares en las listas parlamentarias para el MIR, además de los primeros puestos en las planchas para las elecciones de las Federaciones de Centros de las diversas universidades del país. Si esto es cierto, se trata de una condiciones muy ventajosas para el MIR, a cambio de las cuales el MAS elude el fantasma del aislamiento dentro de la izquierda, fortalece sus posibilidades de victoria en el proceso de las primarias, caso de que éstas lleguen a producirse y gana para su candidato un modesto pero efectivo apoyo al menos en algunas regiones del país.

Las reacciones ante esta alianza MAS-MIR van desde el sectarismo de parte y parte para el cual lo fundamental es que, bien de un lado bien del otro, se ha renunciado a principios doctrinales en forma inaceptable, hasta el optimismo de algunos que ven en esta confluencia la solución mágica de los problemas

ALGÚN DÍA
TENDREMOS UN GANG
DE LA VIDA!



(Tomado de EL NACIONAL)

de la izquierda venezolana. No han faltado los que, después de cansarse de plañir por la incapacidad de la izquierda para superar su atomización, se escandalizan por un supuesto "retroceso" en cuanto a la definición de los proyectos políticos socialistas en Venezuela. El apoyo de MIR al candidato del MAS, más allá de los detalles y las mediaciones impuestas por la dinámica interna de cada una de las organizaciones, ha aparecido ante el país como una nota contrastante con el marasmo de polémicas estériles en que los partidos de izquierda se han venido sumergiendo los últimos meses y que de continuar no podrán sino tener no muy buenas consecuencias en el terreno electoral.

EL GANG DE LA MUERTE

El destape del sucio asunto del "gang de la muerte" que lleva en estos días las páginas de todos los periódicos y que mancharía a altos mandos de algunos cuerpos policiales y de inteligencia militar ha llenado de indignación y ha sacudido fibras de temor en la ciudadanía. No decimos que haya producido excesiva sorpresa... porque algo así flotaba en el ambiente desde hace algún tiempo.

Se hace cábalas sobre la fuerza del sistema para actuar sobre los denunciados. La detención del cineasta Luis Correa y, en alguna medida, la impugnación judicial a la película "Cangrejo", levantan sospechas sobre el "poder" del Poder Judicial frente a quienes tienen el poder de las armas y desde ese poder se constituyen en dueños de vidas y haciendas.

No sabemos, pues, en qué pararán las denuncias y las averiguaciones. Lo que sí se hace necesario es que las cosas lleguen hasta el fin: que se castigue a quienes sean encontrados culpables o que se actúe con mano dura contra quienes hubieran osado acusar falsamente, si ese fuera el caso. Lo exige la paz ciudadana, el prestigio de nuestra democracia y el honor de las Fuerzas Armadas.

Sería duro tener que admitir que en la Venezuela democrática sucedan cosas que manchan a los regímenes totalitarios más represivos del continente. Pero más lamentable sería que pudieran quedar dudas de que "eso" pueda suceder sin que el sistema tenga capacidad de adecuada respuesta. Se necesita restaurar la confianza de la ciudadanía ya excesivamente erosionada por muchos motivos...

COMPOSICION DE TEXTOS

PARA REVISTAS, LIBROS Y TEXTOS PUBLICITARIOS

30 tipos diferentes de letras

en la redacción de esta revista

CARTA A UN JOVEN TEOLOGO

SANTO TOMAS Y LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

CLODOVIS BOFF

En la Iglesia se dan y se han dado a lo largo de la historia diferentes TEOLOGIAS, diferentes racionalidades para ir dando, a lo largo de los tiempos "razón de nuestra esperanza". Cuando una nueva corriente aparece, no puede menos que estar a la vez en continuidad o discontinuidad con el pensamiento anterior. No pocas veces quienes se han instalado intelectualmente en lo anterior, perciben en lo nuevo más la discontinuidad que la continuidad y la sienten como una "amenaza" a posiciones adquiridas.

Clodovis Boff, teólogo brasileño, presenta la continuidad discontinua que representa la "teología de la liberación" respecto al más grande de los teólogos católicos. Lo hace con seriedad no excepta de un cierto humor. Su "Carta a un joven teólogo" puede ayudar a muchos a comprender por un lado la novedad cristiana de la "teología de la liberación" y, al mismo tiempo, el enorme peso que para este modo de hacer teología tiene y debe tener la más serie teología que la precedió. Lo que es una manera de afirmar lo cristiano y lo serio de la teología latinoamericana. (N. de la R.)

Querido amigo:

Apenas ha comenzado sus estudios de teología y ya ha entrado usted en contacto con la llamada "teología de la liberación". Me dice que tiene profesores que en nombre de Santo Tomás de Aquino se sublevan con vehemencia contra esa corriente teológica. Usted mismo se muestra perplejo, no sabiendo qué pensar. Y se pregunta si la "teología de la liberación" será una teología alternativa a la de Santo Tomás. Por mi parte voy a decirle lo que pienso: ni los tomistas ni los anti-tomistas, creo, tienen razón en esta cuestión. Los primeros por su dogmatismo y los segundos por mostrarse diletantes. Pero tampoco quiero parecer aquí como un teólogo recuperador, apresurándome a afirmar sin mayor examen que la "teología de la liberación" es fruto directo del tomismo. No. Encuentro que la relación entre estas dos corrientes es diversamente profunda.

Quiero decirle cómo veo esta relación. Pienso que se da o que puede darse en cuatro niveles.

En primer lugar, Santo Tomás de Aquino (entiéndase: su teología) está en relación con la "teología de la liberación" en el nivel de los *presupuestos*. Entiendo que la "teología de la liberación" sólo existe y puede existir sobre la base de una tradición teológica anterior, en la cual ocupa un lugar reconocido e importante la teología de Tomás de Aquino.

En segundo lugar, Santo Tomás se relaciona con la "teología de la liberación" en el nivel del *asunto* mismo. Realmente Santo Tomás fue un "teólogo político" de su tiempo, como lo son los "teólogos de la liberación" hoy.

En tercer lugar, Santo Tomás se relaciona con la "teología de la liberación" como *ejemplo* de cómo asumir las mediaciones teóricas. Quiero decir: Tomás de Aquino afrontó el desafío de su tiempo —el aristotelismo— desde la perspectiva de la fe y lo hizo de modo ejemplar. Por ello aparece como modelo para los "teólogos de la liberación" con respecto a los desafíos culturales propios de su tiempo, principalmente al de la racionalidad socioanalítica.

En cuarto lugar, Tomás de Aquino se aproxima al "teólogo de la liberación" por haber sido un *teólogo militante*, por haber teologizado en conexión con la praxis, aunque ello pueda parecer sorprendente. Ahora bien, esto es lo que quieren ser y hacer los "teólogos de la liberación".

Quiero desarrollar a continuación cada uno de estos cuatro puntos.

I. LOS PRESUPUESTOS

Afirmo: Tomás de Aquino se sitúa en la base de la "teología de la liberación". Esta lo presupone. ¿Cómo?, me pregunta usted, y yo le explico.

Es verdad: la "teología de la liberación" es la articulación rigurosa de aquello que las comunidades cristianas de base practican ya de modo, por así decir, espontáneo: confrontar la práctica concreta con el Evangelio. Es el método Evangelio-Vida. La "teología de la liberación" es, entonces, la reflexión crítica de nuestra situación a la luz de la Palabra de Dios. Ella quiere responder a esta pregunta: ¿Qué es ser cristiano en un mundo pobre y dividido como es nuestro mundo latinoamericano de hoy?

Con todo, no es tan sencillo relacionar la Biblia con la situación de hoy. Entre ambas hay un foso no menor de 1900 años. La Biblia nos llega después de haber pasado por muchas manos, por muchos corazones, cabezas, vidas. Ella se enriquece en este trayecto. Es la tradición. No importa cómo hayan llegado sus textos a ser lo que son, ellos son portadores de toda la resonancia de las edades que han atravesado. Así, Jesucristo para nosotros no es solamente el Jesucristo de los Evangelios, el de Pablo o Juan. Es también el Jesucristo de los primeros grandes concilios, el Jesucristo de los Padres, de los Escolásticos, etc. Por eso cuando decimos: pensar nuestra realidad a partir de la Escritura, Escritura aquí es toda la sensibilidad cristiana, ciertamente fundamentada en el Nuevo Testamento, pero enriquecida por la reflexión y vivencia ulteriores. Así, cuando teologizamos la problemática latinoamericana lo hacemos con todos los recursos que la tradición ha acumulado a lo largo de la historia. Háblase, entonces, no solamente de la Sagrada Escritura sino de Escrituras Cristianas.

Lo anterior podría expresarse de modo más formal a partir de categorías ya estudiadas en mi libro *Teología e Práctica* (Editora Vozes, 1978; edición en español: *Teología de lo Político, Sus Mediaciones*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1980). Puedo decir, entonces, que la teología actual es Teología 1, porque refleja directamente las cosas de la fe; y que la "teología de la liberación" se sitúa además en la categoría de Teología 2, porque discute los problemas seculares y profanos. Ahora bien: la Teología 2 presupone a la Teología 1, y ésta le da la forma: presupone la instancia de producción que son las Generalidades II (en la terminología de Althusser). Así, cuando se habla de reflexionar sobre la problemática de América Latina (Generalidades I) a la luz de la fe (Generalidades II), esa "luz de la fe" está representada primariamente por la Escritura, pero enriquecida por toda la reflexión teológica posterior.

A esta altura oigo que usted me dice: Eso vale para cualquier teología y no sólo para la de Tomás de Aquino. Es verdad, pero Tomás de Aquino representa, en el sentir oficial de la propia Iglesia, una formulación privilegiada, aunque no exclusiva, de la fe cristiana. Hago apelo al sentir de la Iglesia

magisterial que no necesito demostrar. Por eso, lo que he dicho vale para todos, y en modo particular para Tomás de Aquino.

Sin duda alguna, es posible hacer una "teología de la liberación" prescindiendo voluntariamente de Santo Tomás. Sin embargo, estoy convencido de que se pierde en riqueza y en rigor. Tomás de Aquino es para todo teólogo pasaje obligatorio. Digo pasaje y no destino. Además, Tomás de Aquino sirve aquí como "Teología Fundamental" (T 1) en función de una "Teología Histórica" (T 2). Por ello Vaticano II en *Optatum Totius*, no. 16, afirma que Tomás de Aquino permanece como el "maestro" en el trabajo de profundizar y organizar los misterios de la fe. Y esta es la tarea principal del teólogo.

Si todo esto es verdad, amigo mío, ponga atención al consejo que le doy: sobre cualquier tema que usted quiera abordar dentro de la "teología de la liberación" y que se relacione directa o indirectamente con la Teología 1, recurra a Tomás de Aquino y rara vez se verá decepcionado. Ya se trate de la gracia, de la justicia, de la prudencia, de Cristo, de la pobreza, de los sacramentos, la consulta y el estudio de Santo Tomás siempre amplía la visión y afina la penetración de la razón teológica. Por otro lado, no hace falta que le diga que cuando se recurre a Santo Tomás hay que hacerlo con sentido crítico y teniendo presente dos instancias: la instancia presente de nuestra problemática actual y la instancia original y canónica que es la Sagrada Escritura. En cuanto a esta última, es evidente que hoy tenemos mejores condiciones técnicas para el estudio de la Biblia que los medievales. En cuanto al primer punto, debe quedar claro que lo importante no es tanto el texto de Santo Tomás cuanto la *lectura* de ese texto, lectura que debe hacerce a partir de nuestra propia problemática.

Además, el mismo Tomás de Aquino es para nosotros ejemplo del lugar central y decisivo que tiene la Escritura. Como profesor universitario daba sus clases con el texto de la Biblia en la mano. Era el libro base. Lo empleaba para la lectura (*lectio*) en el sentido pleno de la palabra: interpretación, comentario y discusión. Era lo que se llamaba exposición (*expositio*). La teología era teología bíblica. Por alguna razón el teólogo medieval se llamaba "maestro en la Sagrada Página" (*magister in sacra Pagina*). El otro tipo de lecciones era las cuestiones (*quaestio*). Estas permitían un quehacer teológico más riguroso pero no tenían la dignidad de la primera, la *lectio*. La *quaestio* podía surgir de una determinada dificultad nacida de la *lectio* de la Escritura y, en lo posible, se resolvía a partir de la misma Escritura. Y aquí una curiosidad: Santo Tomás sabía de memoria toda la Biblia. La había aprendido de memoria junto con los cuatro libros de las Sentencias del Maestro Pedro Lombardo cuando estuvo cuatro años y medio encerrado por sus familiares en el castillo de Rocaseca, a los veinte años, para que no se hiciera dominico.

Fíjese, usted, amigo mío, por qué Tomás de Aquino interesa a la "teología de la liberación". Interesa en primerísimo lugar por ser él teólogo, y teólogo de los grandes. Es cierto que la "teología de la liberación" afronta una *temática* propia (explotación, transformación, conflictos sociales, etc.), entendida dentro de una *problemática* también propia (la de las ciencias sociales). Con todo, la perspectiva radical es la misma: la perspectiva de la fe, elaborada críticamente, es decir, *refundida* en función y a partir de nuestra específica problemática. Por lo tanto estamos siempre entre teólogos y no se debe pensar que entre Tomás de Aquino y la "teología de la liberación" haya una ruptura tan grande que no exista punto alguno de encuentro. Si bien hay entre los dos una discontinuidad innegable, también se da una continuidad aún más profunda que aquella.

En este punto quiero destacar un aspecto más para la presencia de Tomás de Aquino en la "teología de la liberación". Quiero ubicarme una vez más en el campo de la teología, pero en su nivel más fundamental, que es el del *método*

teológico como su justificación (epistemología).

La verdad es que Tomás de Aquino fue el fundador de la teología como ciencia. El señaló y fundamentó los principios de la producción teológica. Para ello rompió con toda la tradición anterior y decidió la orientación futura de la razón de la fe. Quiero decir: él realizó una "ruptura epistemológica" que inauguró la teología como ciencia, "ruptura" ésta que cada teólogo hoy debe hacer por su cuenta si quiere hacer teología como un *saber disciplinado*. Ahora, si un "teólogo de la liberación" quiere hacer una teología que tenga validez, no sé dónde pueda ir a buscar las reglas para su construcción si no es en Tomás de Aquino. Y estoy convencido de que en este punto este doctor no ha sido superado. Por ello, teniendo en cuenta las características de su tiempo, los textos básicos de metodología teológica de Tomás de Aquino conservan su consistencia y actualidad. Pienso en la Primera Cuestión de la *Suma*, en los ochos primeros capítulos de la *Suma contra Gentiles* y en particular en el libro *In Boetium de Trinitate* (comentarios al libro de Boecio sobre la Trinidad).

Tomás de Aquino no propuso unas reglas para la práctica teológica sino que las practicó con maestría. Y en esto sigue siendo un maestro en el pensar. Un gran tomista del siglo XVI, el Cardenal Cayetano, hablando del carácter intelectual del gran doctor decía muy expresivamente: *Semper formalissime loquitur*, (habla siempre de manera sumamente formal, esto es, distinta, precisa). Leyendo las obras de Santo Tomás la gente se da cuenta de que su raciocinio es siempre riguroso. Nada se dice gratuitamente, sin una razón, sin una argumentación. Y todo aparece bien articulado, bien enlazado y construido, justamente (ya se ha observado) como las catedrales góticas de la misma época.

Y aun en aquellas cuestiones en que Tomás de Aquino aparece como más medieval y por lo mismo más superado, también la gente aprende. No por lo que dice sino por el *modo como lo dice*. En este sentido él practicó la cantidad del pensamiento. Era excesivamente respetuoso y honesto con la razón humana y sus exigencias de claridad, profundidad y verdad. Siempre "jugó limpio" con la inteligencia, sin caer nunca en una ideología barata o en la utilización mercantil de la razón. Era Santo también y sobre todo en cuanto intelectual. Daba a la razón lo que era de la razón y todo lo que era de ella. Tanto que llegó a ser acusado de naturalismo y racionalismo por sus contemporáneos e inclusive por autores posteriores.

Si usted, amigo mío, quiere ver una demostración de rigor teológico abra la *Cuestiones Disputadas*. Y si quiere ver claridad y organización de pensamiento debe acudir a la *Suma Teológica*.

Permítame que le cuente dos relatos biográficos a propósito del aprecio que tenía Tomás por la razón en su uso teológico. El primer episodio es de una sesión pública de controversia en París en 1271. Alguien defendía una fe pura, exenta de argumentación y únicamente basada en las autoridades. Tomás se levanta para responder: Sí, de esa manera nos quedaremos con la verdad, pero en una cabeza vacía (*Quod*, IV, art. 18).

El segundo episodio ocurrió también en una sesión pública. Un colega de Santo Tomás, San Buenaventura, denunció el recurso que sus contemporáneos hacían de la razón filosófica en favor de la teología. Decía: Es como mezclar el agua de la razón con el vino puro de la Palabra de Dios. Santo Tomás, sintiéndose aludido, recordó el milagro de Caná y le respondió: Un momento, eso no es mezclar agua con vino sino transformar el agua en vino.

Por esto, amigo, no hay nada más cierto: la gente siempre gana cuando aprende a medirse con los grandes espíritus. Gana en inteligencia y también en humildad. Y siempre con la sensación de fuerza y de grandeza con que se cierra una obra de Tomás de Aquino. Vayamos, pues a los maestros. Si

quiere crecer, luche con los gigantes y no con los pigmeos.

II. EL ASUNTO

En segundo lugar, Tomás de Aquino enlaza con la "teología de la liberación" por el hecho de haber afrontado en su tiempo las cuestiones sociales y políticas, tal como los "teólogos de la liberación" las afrontan hoy.

De hecho, Tomás de Aquino fue un teólogo político, como también lo fueron todos los grandes teólogos del pasado. Recuérdese a un San Agustín con su *Ciudad de Dios*. Desgraciadamente la tradición más reciente evadió, no inocentemente, este dato. Sabemos mucho del pensamiento religioso de los concilios antiguos, de los Padres, de los Escolásticos, pero casi nada sabemos de su pensamiento social. Ahora bien, sabemos que los concilios también se ocuparon de la problemática social de su tiempo. Así, únicamente alrededor del año 500 son 41 los concilios y sínodos que concentran su atención en la problemática social de los pobres. De los Padres de la Iglesia, los cursos actuales de Patrología enseñan lo que se refiere a su posición doctrinal y nada sobre su doctrina social, por lo demás riquísima y con extraños acentos de actualidad. (Cf. la preciosa colección de textos sociales de los Padres: R. Sierra Bravo, *Doctrina social y económica de los Padres de la Iglesia*, COMPI, Madrid, 1967, 1056 pp.). Ocurrió lo mismo con Santo Tomás. Es preciso recordar y retomar hoy la teología política de este doctor. Entonces no nos sorprendería la "teología de la liberación".

Tenemos dos obras políticas, ambas incompletas, de Santo Tomás. La primera es *De Regimine Principum* (sobre el gobierno de los Príncipes), que llega hasta el libro II, cap. 4, inclusive. Fue escrito en 1265-1266, cuando el santo tenía 40-41 años. El otro libro es el *Comentario a la Política de Aristóteles*, que llega hasta el libro II, cap. 6, inclusive. Fue escrito en 1272, dos años antes de su muerte.

Además de estas dos obras, encontramos tratados de teología social y política en la *Suma Teológica*. Por ejemplo, el tratado de las *leyes* (I-II, q. 90-97), el de la *justicia* (II-II, q. 57-58) y especialmente el de la *prudencia*, la virtud de la mesura, que tiene en la *política* (prudencia política) su expresión más elevada y amplia (II-II, q. 47-56). En el trabajo sobre la justicia encontrará la cuestión de la *propiedad* en la famosa cuestión 66 de la II-II (cuestión ésta que debe ser completada con la q. 32, a. 5 de la II-II y con la q. 94, a. 5 de la I-II). La actual investigación deja en claro que para Tomás de Aquino la propiedad común es la propiedad natural original y que la privada sólo es natural cuando realiza para cada persona el sentido del común. Sin embargo, no fue así como lo entendió la tradición posterior y como en cambio sí puede aún observarse en la doctrina social de la Iglesia.

Usted me disculpará, amigo, de hacer aquí toda una explicación sobre la "teología política" de Tomás de Aquino. Pero puedo asegurarle que por poco que se adentre en ella descubrirá joyas preciosas y filones riquísimos. Pero únicamente para abrirle el apetito voy a contarle algunos detalles.

He aquí el primero. Para nuestro autor, el Bien Común que es el bien del pueblo, debe ser antepuesto al bien privado. Esta es una máxima que se repite como un estribillo en las obras de Santo Tomás. "Mayor y más divino es el bien del pueblo que el bien particular" (*De Reg. Princ.*, I, I, cap. 9). Aquí apunta a la misión profética de la Iglesia: La salvación del pueblo debe ser preferida a la paz de algunos hombres particulares. Por ello, cuando algunos por su perversidad son obstáculo para la salvación del pueblo, el predicador y el doctor no deben temer ofenderlos a fin de garantizar justamente la salvación del pueblo" (*Suma Teol.*, III, q. 42, a. 2, c.) y Santo Tomás hace notar aquí que fue así como se comportó Cristo con respecto a los fariseos.

Del mismo modo, política es, para Tomás de Aquino, la mediación del Bien Común. A esta luz, he aquí la manera

crítica como aborda la *sedditio*, a la que hoy llamaríamos subversión: "El régimen tiránico (dictadura) no es justo porque no se ordena al Bien Común sino al bien particular del que gobierna. Así, la perturbación de este régimen no es realmente sedición (subversión), a no ser cuando se produce desordenadamente de modo que el pueblo oprimido resulta aún más oprimido. Por el contrario, debe decirse que el tirano (dictador) es un sedicioso (subversivo) en la medida en que alimenta discordias y divisiones en medio del pueblo oprimido a fin de garantizar su dominación" (II-II, q. 42, a. 2, ad 3). Las maquinaciones del tirano para mantenerse en el poder, tales como intrigas, sospechas, prohibición de reuniones, etc., son descritas detalladamente en *De Reg. Princ.*, I, I, cap. 3. En el capítulo el retrato del tirano es dibujado de cuerpo entero. Afirma: "Régimen tyranni est pessimum", "injustissimum".

Por otra parte, entendida como "el poder del pueblo, que, por el número, oprime a los ricos", más o menos como una "dictadura del proletariado" (*De Reg. Princ.*, I, I, cap. 1), Tomás de Aquino no considera la democracia como un régimen justo, sino la monarquía, especialmente la monarquía equilibrada con elementos de la aristocracia y del pueblo. Pero incluso entendida así (lo que en manera alguna corresponde al ideal de la democracia moderna), Tomás de Aquino considera la democracia como "el régimen más tolerable de todos" (como la definió Churchill: el peor régimen exceptuando todos los demás). En cuanto a la tiranía, ella no es buena para nadie, ni siquiera para el propio tirano. Y Santo Tomás de Aquino lanza esta frase terrible: "¡Ay del gobernante que Dios en su cólera da al pueblo!" *Infelix est autem rex, qui populo in furore Dei conceditur* (*De Reg. Princ.*, I, I, cap. 10).

Sería interesante, por otra parte, examinar hasta qué punto la teología de Santo Tomás está condicionada por su época y funciona como ideología justificadora del *status quo*. Haría falta estudiar lo que él piensa de la sociedad feudal y de su jerarquización social en términos de señor y siervo. ¿Hasta qué punto consiguió romper con la visión de su tiempo y elevar una voz profética y contestataria? Si bien como opción de vida y de pensamiento se le ha colocado en la vanguardia del proceso histórico, como veremos más adelante, sabemos que "transigió" con el poder. Pasó, por ejemplo, casi 10 años en la corte del Papa Urbano IV como teólogo consultor (1259-1268). Y Luis IX, el Rey Santo, procuraba consejos del teólogo. Sabemos, también que era "progresista" para su tiempo. Desde el punto de vista teórico, Tomás de Aquino, con todos los padres de la Iglesia, consideraba el sistema social de la servidumbre como no natural sino ligado al estado de pecado de los hombres. Lo que hoy llamaríamos "pecado social" (cf. *Suma Teol.*, I, q. 96, a. 4, c.; I-II, I, q. 94, a. 5, ad 3, etc).

De todos modos la "teología política" de Tomás de Aquino está marcada por la problemática de su tiempo y limitada por ella. Es absurdo querer relacionar la "teología política" de Tomás de Aquino con la "teología de la liberación" en términos de continuidad sin ruptura. También se produce aquí una discontinuidad, aún más notable que la que se da a nivel propiamente teológico y que anteriormente se anotó. Hay, en primer lugar, una discontinuidad evidente de situaciones sociales entre la Edad Media y nuestro tiempo. Tal discontinuidad se ve agravada por la forma como las respectivas situaciones son encaradas: nosotros las abordamos a partir y dentro de una nueva problemática que es la de la racionalidad de las ciencias sociales, caracterizadas por su positividad, mientras Tomás de Aquino se mueve dentro de una comprensión casi exclusivamente filosófica y por lo tanto abstracta de lo social.

Sin embargo — y aquí aparece una continuidad de fondo — no por ello Santo Tomás se encuentra completamente superado, como si hubiera que relegarlo al limbo de lo meramente precientífico, o sea de lo ideológico. No. Puede aún

hoy ayudarnos a reflexionar sobre los fundamentos últimos de la política, en aquello que sólo la filosofía puede resultar-nos útil. De hecho el científico social, como tal, se mueve en un campo de ideas previamente establecidas de sociedad, hombres, poder, política, justicia, acción, etc., ideas que sólo pueden sacarse en limpio mediante una reflexión filosofante anterior. Así, por ejemplo, la cuestión actual de si una política determinada puede ser humana no puede discutirse y resolverse en el ámbito de la ciencia social sino en el de la filosofía social. Por lo tanto la reflexión filosófica sigue siendo hoy necesaria aunque insuficiente. En realidad ella se ocupa de la *esencia verdadera* de las cosas pero no de su *existencia real*.

Tampoco pienso que se deba, entonces, recurrir única y exclusivamente a los filósofos, en nuestro caso a Tomás de Aquino, y menos aún quedarse en ellos. Lo que digo es que se debe *pasar por* ellos. Sólo los arrogantes pueden creer que son los únicos que existen y piensan que la verdad nació con ellos, para recordar una expresión del propio Tomás (*De Aeternitate mundi contra murmurantes*). Tampoco llego a decir que Tomás de Aquino sea paso obligado, pero sí ventajoso y que, por ello, es perfectamente compatible hacer "teología de la liberación" recurriendo a la "teología política" de Tomás de Aquino. Es lo menos que puede decirse en este campo.

III. EL EJEMPLO

Pasemos ahora, amigo, al tercer punto. Afirmando aquí que Tomás de Aquino sirve como modelo a los "teólogos de la liberación" en lo que se refiere al diálogo entre la teología y la cultura de su tiempo. Usted ha oído muchas veces este slogan: lo que Santo Tomás hizo con Aristóteles nosotros debemos hacerlo con Marx. Hablemos aquí de las mediaciones teóricas, culturales, de la teología. En este punto Santo Tomás fue ejemplar: ejemplar en la manera de colocar los términos de la cuestión y resolverlos; ejemplar también por la reacción que esta empresa produjo a su alrededor.

Observe, en primer lugar, que Santo Tomás fue intrépido para entrar en contacto con Aristóteles. El clima cultural dominante era de sospecha contra este filósofo. Tomás de Aquino no tuvo miedo de suscitar la oposición de los tradicionalistas, representados por el Agustínismo, tanto el de los monjes agustinos como el de los franciscanos. Todos ellos temían la pérdida de identidad de la fe cristiana. Más de un papa lanzó condenaciones contra el diálogo Teología-Aristóteles. Gregorio IX, en su carta a los teólogos de París del 7 de julio de 1228, llegó a hablar de la condenable "teología filosofante", así como hoy se dice "teología marxizante". Aún en vida, hubo tentativas abortadas de condenar a Santo Tomás por su intento teórico. Parece incluso que tales controversias lo llevaron a abandonar París para irse a Nápoles (1271). Y sólo tres años después de su muerte París y Oxford lograron condenar varias de sus proposiciones, lo que habría provocado el viaje de San Alberto Magno desde Colonia hasta París para defender a su discípulo condenado.

Pero Tomás de Aquino no estaba en realidad inventando nada: lo único que intentaba era poner la razón aristotélica al servicio de la fe. Su originalidad consiste en la síntesis que logró. Su biógrafo, Guillermo de Tocco, refleja el susto de la época frente a la originalidad del pensamiento tomasiano: "Fray Tomás planteaba en sus cursos problemas nuevos, descubría nuevos métodos, emprendía un nuevo método de tejer las pruebas. Escuchándolo enseñar una nueva doctrina, con argumentos nuevos, nadie podía dudar de que Dios, por la irradiación de esa nueva luz y por la novedad de esta inspiración, le hubiese dado enseñar, por palabras y escritos, nuevas ideas". Observe, amigo mío, la repetición de la palabra "nuevo": ¡nada menos que ocho veces! Si Tomás no es un innovador, no tiene miedo de mostrarse nuevo.

Por otra parte, Tomás de Aquino no entregó la fe con-

tra precio alguno. Cuando ésta era la tendencia opuesta a la de los agustinistas a la cual pertenecían los llamados averroístas, seguidores del mayor comentarista de Aristóteles, el árabe Averroes. Uno de ellos era Sigerio de Brabante. Tomás, por el contrario, siempre mantuvo la fe en su nivel, el nivel de las excelencias, en su régimen propio e irreductible, no anti-racional sino supra-racional. Tenía de la teología el más alto concepto: el de ser la reina de las otras ciencias, en el sentido de colocarlas a su servicio pero sin llegar a dominarlas despóticamente. Porque él admite la autonomía relativa de la naturaleza y la razón. Está convencido de que rebajar a la creatura es rebajar al Creador, como lo dice repetidamente en los capítulos 3 y 69 de la *Suma contra Gentiles*, libro II. Hace gala de un profundo respeto por la autonomía de los órdenes del ser y del saber, específicamente del orden racional, de su lógica, reglas y principios. Aprendió con su maestro San Alberto la lección: "En materia de fe y de costumbres es preciso dar fe a Agustín más que a los filósofos, desde el momento en que haya desacuerdo entre ellos. Pero en cuestiones de medicina, echa mano de Galeno y de Hipócrates. Y en cuestiones de filosofía recurre a Aristóteles o a algún otro entendido".

Fíjese, pues, que Tomás es extremadamente cuidadoso del régimen propio de las causas empíricas y positivas, a las que llamaba "causas segundas". Admite, sin embargo — el nombre ya lo deja ver — una articulación de las "causas segundas" con la "causa primera": Dios. Pero esto en un nivel superior. "La gracia no suprime la naturaleza sino que la ennoblece", acostumbraba decir. Así la acción humana en la historia no rivaliza con la acción de la providencia divina, pues las dos juegan en campos diferentes pero entrelazados, de modo que éste acoge y rescata a aquélla.

Tomás de Aquino evitó tanto una posición reaccionaria cuanto una posición meramente vanguardista. Mantuvo una posición superior, en la forma como él mismo lo afirmó: Es propio de un espíritu pequeño caer en la posición contraria de la del adversario, sin encontrar de paso, en el medio, la verdad. Marx había dicho lo mismo: Es preciso tener bastante espíritu dialéctico para criticar una posición sin caer en la contraria.

Además, Santo Tomás siempre prefirió la consideración de la verdad a la de sus portadores. En este sentido era un verdadero filósofo. Acostumbraba decir: "En cuanto a las diferentes teorías no se debe prestar atención a las personas sino a las verdades". Todo lo que aparecía como verdadero lo guardaba, como la abeja la miel, sin importar la flor. Y repetía una frase atribuida entonces a San Ambrosio: "Toda verdad, no importa quién la haya dicho, proviene del Espíritu Santo" (*Omne verum, a quocumque dicatur, a Spiritu Sancto est*). Y estaba convencido de que "mientras los pensadores que se equivocan sean dignos de nuestra honra, gratitud y estima, contribuyen también al descubrimiento de la verdad". Prestaba atención a los argumentos y no a las autoridades. Pues para él la búsqueda de la verdad no estaba en los dichos de los sabios sino en la razón de las cosas. "El refuta a un adversario como quien instruye a un discípulo", dice admirablemente su biógrafo De Tocco, refiriéndose a esa forma de caridad que es la caridad intelectual, "la más difícil de las caridades" (Chenú).

Santo Tomás aplicaba a todo y a cualquier sistema el principio neotestamentario: "Probad todo y retened cuanto es bueno" (I Tes. 5,21). Concretamente, corrige a Aristóteles en varios puntos, justo aquellos en los que mayormente se le acusaba de caer:

- el determinismo de la naturaleza, que llevaba a la negación de la providencia divina y de la libertad personal;
- la impersonalidad del espíritu, que llevaba a la negación de la inmortalidad individual;
- la eternidad del mundo, que llevaba a la negación de la creación del mundo por Dios.

Tomás de Aquino no se muestra ni solamente divinista ni solamente humanista. Es un sintetizador: articula siempre las diversas dimensiones de la realidad. Nunca presenta una oposición o dicotomía entre Dios y el Hombre, la Fe y la Razón, la Providencia y la Libertad, la Teología y la Filosofía, el Cuerpo y el Alma, la Eternidad y el Tiempo. Es un espíritu antidogmático y dialéctico, en el mejor sentido de la palabra, cosa que Maritain expresó en la conocida fórmula "distinguir para unir". Con igual fuerza se oponía al dualismo y al confuisionismo.

Note, por fin, apreciado amigo, que si Tomás de Aquino consiguió finalmente imponerse en la Iglesia, contra todas las corrientes tradicionalistas, fue en gran parte debido al apoyo de Roma, que en ese sentido tenía una línea progresista. Importante fue también el apoyo que en varias circunstancias recibió Tomás de la Facultad de Artes (de ciencias y letras, la llamaríamos hoy).

¿No encuentra, amigo mío, que todo esto abunda en significado y enseñanza para nosotros, hoy, en nuestros desafíos culturales? Siuviésemos el espíritu de Tomás de Aquino tendríamos menos reparos intelectuales ante el marxismo y demás corrientes modernas. Ello muestra, también, qué poco tradicionales son los "tradicionalistas". Sí, la verdadera Tradición se ríe de las tradiciones.

IV. LA MILITANCIA TEOLOGICA

Permítame ahora, amigo, desarrollar un último punto acerca de la cercanía de Tomás de Aquino con los "teólogos de la liberación". Quiero referirme a un punto sobre el cual los teólogos de hoy son muy sensibles. Se trata de la vinculación vital del teólogo con la realidad de los oprimidos. A este respecto se habla de "intelectual orgánico", de "teólogo militante". En este punto, también, Tomás de Aquino no se mostró extraño. El fue un "teólogo militante" a la manera como podía serlo un teólogo de su tiempo.

En primer lugar, recuerde que contrariando la voluntad de su familia, perteneciente a la pequeña aristocracia feudal, Tomás quiso hacerse mendicante: fraile dominicano. El movimiento mendicante representaba lo más avanzado y lo más contestatario de aquella época. En efecto, los mendicantes organizaron un esquema de vida que se ubicaba en las antípodas del feudalismo: en vez de grandes monasterios en el campo, pequeñas casas en las ciudades; en vez de dirigirse a los nobles, predicaban al pueblo; en vez de ricos beneficios, asumían la pobreza más estricta; en vez de una estructura jerárquica de organización religiosa, adoptaron el ideal de fraternidades y de participación de todos en las decisiones.

Usted no puede imaginarse hasta qué punto atraía a los jóvenes y a los intelectuales esta nueva propuesta. Tanto que "las parroquias quedaron desiertas —se lamentaba el Papa Inocencio IV en 1254— y los sacerdotes quedaron abandonados en las iglesias como pájaros solitarios sin el consuelo de las acostumbradas ofrendas".

Por algo en el mismo París, donde Tomás y Buenaventura proponían sus lecciones, los reaccionarios organizaron un ataque contra este proyecto de vida. Recordemos el expresivo título del panfleto varias veces editado y cuyo autor era un terrible profesor de París, Guillermo del Santo Amor: "Sobre los peligros de los últimos tiempos". En él se llama a los mendicantes "falsos predicadores" —predicadores de un "nuevo evangelio.. que es el "Evangelio Eterno" de Joaquín de Fiore. Tomás de Aquino, generalmente tan moderado y reservado, (por algo era llamado el "buey"), no quiso aceptar este desacato a su orden. Dos veces se levantó para defender a sus hermanos mendicantes de las calumnias de los tradicionalistas. Los títulos de sus libros, por su carácter polémico, muestran hasta qué punto se vio involucrado en el asunto: "Contra la pestífera doctrina de los que impiden a los hombres entrar en la vida religiosa" de 1270. Aquí, como ocurriría en la polémica del averroísmo, tuvo que defenderse sin

caer en el extremo opuesto representado por el franciscano Gerardo de Santo Domingo, cuyo joaquinismo exagerado condenó Alejandro IV en 1255.

Fue el movimiento mendicante y su apertura a los nuevos vientos de la historia lo que llevó a Tomás a abrirse a Aristóteles. En efecto, los mendicantes no querían permanecer encerrados en una "escuela del servicio del Señor", como había definido la vida monástica San Benito. Acuden a París, el centro intelectual de la época, "horno donde se cocina el pan de toda la cristiandad" al decir de un contemporáneo del Papa Gregorio IX. Este comportamiento escandaliza a los religiosos tradicionales como Rogerio Bacon, Ruperto de Deutz y otros, que se quejan del abandono de la "bienaventurada escuela de Jesucristo".

Ve usted, amigo mío, que Tomás de Aquino se situó en la cresta de la ola de su tiempo, en la línea de tiro. No piense que fuera un "teólogo alienado", aislado de los problemas de su tiempo. No. Estaba involucrado en los dos frentes culturales decisivos de la época: la cuestión del aristotelismo y la del movimiento mendicante. Es sólo por efecto de la costumbre y de la distancia histórica por lo que no nos damos cuenta de lo difíciles que fueron estas polémicas. Tomás fue un buen combatiente. Su *Suma contra Gentiles* fue escrita desde el marco de la presencia árabe en España y de la seducción que la cultura greco-árabe representaba para los espíritus de entonces.

Tampoco vaya a creer que Tomás no tuviera ningún "compromiso pastoral". Usted sabe que el teólogo medieval —el "magister"— no sólo debía enseñar sino también predicar. Formaba parte de su función. Por ello conservamos varios volúmenes de los sermones de Santo Tomás. Y estos tenían incidencia sobre los debates de su tiempo. Recuerdo un episodio: mientras Santo Tomás predica, entra un estudiante derechista de la línea de Guillermo del Santo Amor, e interrumpe el sermón para recitar un panfleto contra los mendicantes y en lengua vernácula. Tomás espera pacientemente a que termine y luego retoma el hilo de su sermón. Por otra parte, Tomás de Aquino no consideraba la vida contemplativa como la mejor forma de vida sino la "vida mixta" que une la teoría con la práctica. Formuló esta relación en la célebre fórmula: "contemplata aliis tradere" (trasmitir a otros lo que se ha reflexionado). Aquí también, Tomás se mostró dialéctico, el espíritu sintetizador.

En cuanto a lo que hoy llamamos "opción por los pobres", quiero citarle este testimonio de su biógrafo (*vita...*, 36): "Tenía una admirable compasión por los pobres. Acostumbraba dar sus ropas y sus cosas a los indigentes. No reservaba para sí nada superfluo, pues sabía que lo superfluo, por orden del Señor, debe darse para satisfacer las necesidades de los otros". En este punto, existía ya en la Edad Media una curiosa versión de su muerte, evocada por Dante en *La Divina Comedia* (Purg. XX, 67-69) y contada por Boccaccio. Según esta versión, el santo habría muerto envenenado por el médico al que el rey Carlos de Anjou pérfidamente encargó de acompañarlo hasta Lyon. Se dice que este príncipe temía que Fray Tomás denunciase al Papa las arbitrariedades que él cometiera contra el pueblo de Nápoles. Legendaria o no, la historia muestra hasta qué punto Santo Tomás era un hombre comprometido. Lo que lo hace más cercano al modelo del teólogo de hoy.

Sobre esto de "teólogo orgánico", considero interesante llamar la atención sobre el hecho de que Santo Tomás de Aquino siempre huyó de la seducción del poder. Es famoso su rechazo a cualquier forma de integración al sistema, y si hubiese cedido no tendríamos al doctor y santo que hoy tenemos. La primera vez rechazó el poder abacial de Monte Cassino que Inocencio IV le ofreció movido posiblemente por la propia madre de Tomás y para mejorar las condiciones económicas de la familia... Posteriormente rechazó también

el arzobispado y los ricos beneficios de la abadía de San Pedro de Nápoles, oferta hecha por Clemente IV. Por último, estaba igualmente decidido a renunciar al cardenalato que le tenían preparado a él y a San Buenaventura en el Concilio de Lyon. A su compañero y secretario le dijo que quería morir como simple fraile: "Esté seguro de que por ningún motivo cambiaré de estado" (según el testimonio de De Tocco y de Bartolomé de Capua).

No quiero hablarle, amigo, de la violenta crisis intelectual y espiritual que experimentó al final de su vida y que le hizo considerar su inmensa producción teórica (34 vol. en IV mayores y 2 columnas) como "paja". Lo que también muestra lo relativa que para él era toda teoría. Y es sintomático que las últimas explicaciones del doctor fueran sobre el Cantar de los Cantares y dirigidas a los monjes de Fossanova, pocas semanas antes de su muerte ocurrida el 7 de marzo de 1274. Y he aquí esta curiosidad muy poco conocida: "Después de la muerte de Santo Tomás en su convento, (los monjes de Fossanova) no dudaron en decapitarlo, descuartizarlo y poner el cuerpo en conserva, por temor de perder las reliquias", es lo que cuenta el gran historiador holandés J. Huizinga en su obra clásica *La decadencia de la Edad Media*.

De todo lo que escribí en este cuarto punto no quiero dejarle la impresión de que Tomás de Aquino fuera el "teólogo comprometido" que los "teólogos de la liberación" quieren y deben ser. Aquí también hay continuidad: compromiso en unos y en otros. Pero también hay discontinuidad: la forma de compromiso de hoy es diferente de la de entonces.

Amigo, estoy llegando al final. Espero que haya sido suficientemente claro en mis afirmaciones. Tómelas por lo que son: una primera tentativa, modesta, de relacionar a Tomás de Aquino con la "teología de la liberación". Usted sabe que no soy especialista en este doctor. Las referencias históricas que he hecho, podrá encontrarlas en cualquier

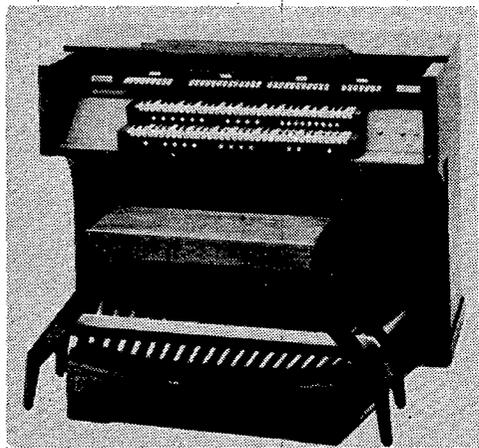
buen libro sobre el tema, como el de M.D. Chenu, *Santo Tomás de Aquino y la teología*, Aguilar, Madrid, 1962 o la *Introducción a la Suma Teológica* de la BAC por S. Ramírez. Con más tiempo de estudio habría logrado algo mejor.

Como habrá podido notar a lo largo de toda esta explicación, no debe tomarse la llamada "teología de la liberación" por una teología especial que nada tuviera que ver con las teologías anteriores. No se la debe contraponer a la "teología escolástica" como si fuera una nueva especie de ciencia. Pero entonces, ¿por qué emplear el término "teología" para designarla? La "teología de la liberación" es la teología que se debe hacer en América Latina para ser fiel a las exigencias de Dios en la propia historia. Este título "teología de la liberación" es un título útil pues significa tomar en serio nuestro presente histórico, como hizo Santo Tomás con el suyo, cosa que no muchos teólogos "actuales" hacen. Pero soy de opinión de que se trata de un título provisional y cómodo: es para distinguir este modo de hacer teología de otro que existe aún hoy pero que no es de hoy, por lo menos del hoy de los pobres. Por eso tuve el cuidado de colocarlo siempre entre comillas. En realidad se trata simplemente de la teología que Santo Tomás haría si fuera un latinoamericano del siglo XX.

Por todo lo que dije, debe haberle quedado claro que no considero a Tomás de Aquino insuperable. Lo considero, sí, inevitable. Su superación no está hecha de desconocimiento y menos aún de desprecio, sino sencillamente de *paso* a través y al lado de él.

Termino, recordándole esta afirmación profética que San Alberto Magno hizo de su discípulo: "Vosotros lo llamáis el buey mudo. La verdad es que con su doctrina él va a dar un mugido tal que va a resonar por todo el mundo". Como en efecto ha sucedido. Esta carta es un eco de ese grito...

Un abrazo teológico y liberador de su amigo,



En su iglesia o capilla hay probablemente un Órgano HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican. Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

Musikalia.

Pinto a Miseria 104. Tel. 45.32.28
Caracas 101



ZAPATERIA DEL NIÑO

Avenida Urdaneta — Esquina La Pelota
C.C.C. Tamanaco — Nivel C-2
CARACAS

libros nuevos

PACOMIO, Luciano (Ed.)
Diccionario teológico interdisciplinar. —
Vol. I. Sígueme, Salamanca, 1982,
598 pp.

La teología está hoy en efervescencia. Se escribe mucho sobre muchas cosas desde muchas perspectivas. De ahí la utilidad —y al mismo tiempo la dificultad— de los compendios que intentan reunir en poco espacio lo más importante.

El diccionario que ahora presentamos es uno de esos intentos. El conjunto constará de cuatro volúmenes. Participan en él 114 profesores de diversas facultades italianas de teología.

Una primera parte presenta en capítulos de unas veinte páginas la historia y estado actual de las más importantes ramas de la teología: fundamental, bíblica, dogmática, moral, pastoral, espiritual, liturgia, catequesis, historia, derecho.

En una segunda parte, que apenas se inicia en este volumen, se recogen diversos tópicos presentados en orden alfabético. Por el momento son catorce artículos de extensión semejante a los de la primera parte. Se comienza por 'acto humano' y se interrumpe con 'bienaventuranza'.

Cada uno de estos artículos está escrito por un especialista, por lo que la interdisciplinariedad se percibe más en el conjunto que en cada tratado en particular.

Los diversos autores navegan con pericia para apuntar con honestidad los interrogantes modernos y los hallazgos de la investigación actual, pero manteniéndose siempre en terreno firme y seguro. Por lo general insisten en lo positivo; y en las cuestiones disputadas o no toman postura o zanján la discusión apelando a la enseñanza oficial.

Predomina lo especulativo (la bienaventuranza, por ejemplo, no se refiere a la de Mateo 5 o Lucas 6 sino a la vida bienaventurada en el cielo) pero en este terreno se realiza un buen trabajo, claro, moderno y doctrinalmente inobjetable.

E.O.

GONZALEZ, Rafael
Cómo leer la Biblia. Desclée de Brouwer.
Bilbao 1981. 230 pgs.

La Editorial Desclée de Brouwer considera que Rafael González no necesita presentación.

El autor se revela como un gran pedagogo en esta introducción a la Biblia. Los materiales ilustrativos, desde los primeros mapas, hasta el cuadro cronológico bíblico final, son de elaboración personal, y muy claros. Todo el libro es de lectura fácil y agradable, siguiendo muchas veces muy de cerca el texto bíblico.

El orden me parece muy bien lo-

grado. La primera parte, dedicada a la Antigua Alianza, ha sido dividida en tres capítulos. En el primero, "Hubo unos hombres", se estudian las narraciones en torno a Abraham, Moisés, David, y las viejas tradiciones de los orígenes del mundo y del hombre. En el segundo se estudian los profetas, tanto en general, como los de Israel, y luego los de Judá. En el tercero se analiza "El Judaísmo": Dios purifica a su Pueblo en el destierro; el pueblo de Dios comienza una nueva vida religiosa; y la gran expectación mesiánica.

La segunda parte, dedicada a la Nueva Alianza, está tratada en dos capítulos, uno sobre la comunidad cristiana, y otro sobre El Señor. Me parece un acierto comenzar esa parte con Pentecostés. Creo que también está bien lograda la introducción a las diversas cartas de San Pablo encuadrándolas en las narraciones conservadas en los Hechos de los Apóstoles. Este capítulo termina reflexionando sobre las grandes persecuciones de la comunidad primitiva. En el segundo capítulo me parece bien estudiar al final los evangelios de la Infancia de Jesús; profundizando en la interrelación entre la historia y la teología.

El autor logra trasladarnos a culturas muy distintas de la nuestra, en las que podía haber ciudades como las de Corinto, con 600.000 habitantes, entre los que 400.000 eran esclavos. Realidades no fáciles de imaginar para nosotros.

El libro puede agradar y ser útil a muchos cristianos. A otros les parecerán demasiado conservadoras las fechas propuestas para algunos escritos del Nuevo Testamento, que en los resúmenes la teología domina claramente sobre la historia, echarán de menos la diferencia entre la Iglesia y el Reino de Dios.

Escoger para portada y contraportada de este libro las páginas de la Biblia correspondientes a la elección de David como rey y a la batalla de Gabaón, nos puede ilustrar cómo a un buen exegeta le puede faltar urgencia social y malicia política.

J.P.W.

DURRWELL, François-Xavier
La Eucaristía, sacramento pascual —
Sígueme, Salamanca, 1982, 197 pp.

Durrwell era ya conocido en medios católicos por su obra sobre "La resurrección de Jesús, misterio de salvación" (1962). En esta obra mantiene las ideas y la metodología que allí utilizó.

Sigue sintiéndose incómodo con las consideraciones surgidas desde fuera de la teología. Aun la historia y la misma exégesis tendrían algo de foráneas. Frente a estos enfoques contraponen como prioritaria una perspectiva puramente teológica.

La pura teología de Durrwell parece tener como núcleo la vivencia y la aceptación del misterio. Desde allí hilvana una serie de reflexiones que intentan iluminar desde ángulos nuevos el "misterio inefable que sigue aún invitando a la palabra".

No por casualidad sus reflexiones se desenvuelven en clave preferentemen-

te especulativa (a pesar de su alergia al racionalismo), intimista ("la clave se encuentra en el interior"), centrista ("en contraposición con algunas teorías modernas").

Por otra parte es original en su sistematización, de estilo suave y monótono, y hasta un tanto autárquico. El último capítulo dedicado al "magisterio eclesialógico" se fija únicamente en lo que él llama el magisterio silencioso: ningún pontífice, un concilio regional francés (Orange), los Santos Padres, Santo Tomás, Pascal, Teresa de Lisieux, Teilhard de Chardin.

En las notas a pie de página muy rara vez se logra colar algún autor moderno no francés.

E.O.

DOU, Alberto (Ed.)
Aspectos éticos del desarrollo tecnológico — Mensajero, Bilbao, 1979, 183 pp.

El libro consiste fundamentalmente en las ponencias de la VI Reunión Interdisciplinar, organizada por un grupo de jesuitas españoles y que tuvo lugar en Madrid, en 1979. (En la pág. 16 se indican los títulos, editoriales, etc. de las cinco reuniones precedentes).

La primera ponencia, "Eugenesia y distanasia", incluye la fertilización in vitro y el momento actual de la discusión teológica sobre dicha fertilización. Bien documentada y con numerosas citas bibliográficas.

La segunda, "Desarrollo, limitación de recursos y contaminación", trata de temas que nos afectan a todos.

La tercera y cuarta exponen aspectos del desarrollo y tecnología, y la relación de la ética con ambos.

La quinta, "El sujeto ético de la era tecnológica" es de gran interés para los estudiosos de la ética, por lo bien que desarrolla el tema y por la claridad con que coloca la responsabilidad ética sobre todos y cada uno de los miembros de la sociedad.

La sexta, "Teología del futuro", fue presentada por dos ponentes, uno sobre la "solidaridad cristiana" y el desarrollo tecnológico: ("el mal no está en el desarrollo tecnológico, sino en que no sea una técnica de emancipación... y no se oriente hacia las necesidades de los menos favorecidos").

Además de las ponencias, y de dos "informes" y una "comunicación", interesantes, vienen los "coloquios" después de cada ponencia, en los que algunos participantes puntualizan o disienten, y también los resultados de las reuniones por grupos. (En total había 34 participantes, entre los que se contaban algunas mujeres).

En la evaluación algunos mostraron su desencanto porque no se habían presentado las soluciones éticas a muchos de los problemas expuestos. Pero otros declararon que se trataba de esbozar orientaciones que ayuden a tomar decisiones éticas para problemas modernos, algunos de los cuales no se pueden resolver solamente con principios enunciados en épocas anteriores.

En conjunto, el libro es estimulante

te e iluminador.

M.B.

SCHMINCK-GUSTAVUS, Christoph Ulrich

El renacimiento del Leviatán — Fontanella, Barcelona, 1982, 175 pp.

¿Alemania, modelo para Europa? Pero ¿de qué modelo se trata? "Una sociedad de orden, homogénea, conformista, políticamente aséptica, orwelliana, se instala y refuerza progresivamente, aunque conservando las apariencias democráticas: pluralismo de los partidos, de los periódicos; pero pluralismo de fachada y poco más. Un nuevo totalitarismo se proyecta sobre Europa Occidental, más sutil, con mejor presencia que aquel otro, tan zafio, que se apropió del continente en los años treinta".

El autor nació en Frankfurt en 1942. Es profesor de Historia del Derecho en la Universidad Reformada de Bremen. Es autor de varias publicaciones sobre historia, jurídica, social y constitucional alemana e italiana.

TORRES, Sergio - FABELLA, Virginia
El evangelio emergente — Sígueme, Salamanca, 1981, 162 pp.

Ponencias y documento final del Encuentro de Teólogos del Tercer Mundo celebrado en el mes de agosto de 1976 en Dar es Salaam, Tanzania.

SOMMER-WEHRLI, Annemarie
Pacientes en Círculo — Herder, Barcelona - 1981, 120 pp.

Un grupo de enfermos psíquicos se reúnen semanalmente bajo la dirección del Dr. Battegay, director de la policlínica psiquiátrica de la universidad de Basilea, y de un colega o una colaboradora terapéutica —que ha ido cambiando a lo largo de los años—, desde 1963. El número de participantes es limitado: no ha sobrepasado nunca el número de quince miembros.

Uno de ellos, una mujer joven, quiere presentar, en este libro, su propia experiencia en aquél y, al mismo tiempo, comprender lo que en él acontece. De este modo se convierte en portavoz no sólo del grupo, sino también de todos aquellos enfermos que no están en situación de transformar sus sentimientos e ideas.

En los primeros capítulos, la señora Sommer esboza con precisión las experiencias que le siguieron.

Esta obra proporcionará a todos los psicoterapeutas interesados y también a las personas afectadas, un conocimiento de cómo se refleja lo que acontece en los cooperadores de un grupo terapéutico, y también de cómo una experiencia enfermiza se puede integrar dentro de una vida de forma enriquecedora.

BATTEGAY, Raymond
La Agresión — Herder, Barcelona, 1981, 168 pp.

Sin la capacidad de agresión que posee, el hombre no habría llegado a alcanzar sus realizaciones y el dominio

sobre la naturaleza animada e inanimada. Su curiosidad y su afán de acción incluyen agresión, en el sentido de interesar al captante. La agresión puede considerarse así como una energía positiva y constructiva. Si el individuo humano no se orientase hacia su prójimo con interés captante, si no existiese una apetencia, un "hambre" de contacto interhumano, los seres humanos no se unirían entre sí por parejas y grupos, no buscarían con quiénes congeniar. Este "hambre" existencial, que implica siempre interés "agresivo", conduce también al hombre a investigar científicamente el mundo y sus propias circunstancias psicossomáticas. Si no le resulta posible dejar obrar a su "sed" de saber, su "hambre", su "apetencia" de acción, se siente insatisfecho.

Pero conocemos individuos que a consecuencia de una anterior situación de abandono faltó de afecto desarrollan una apetencia desmesurada y agresiva de cosas, actos y personas, que no pueden jamás satisfacerse. No lograrán acallarla nunca y durante su vida echarán siempre de menos una satisfacción. Este constante estado de ánimo puede manifestarse también en enfermedades psicossomáticas, que darán testimonio de frustrados afanes agresivos.

El libro de R. Battegay sobre el tema de la agresión se ha escrito a base de experiencia psiquiátrica y psicoterapéutica, e intenta aportar su modesta colaboración al estudio de las cualidades constructivas pero también destructivas de la agresión humana y al logro de los conocimientos precisos para dominarla.

TEOLOGOS DEL TERCER MUNDO
La irrupción del pobre en la sociedad y en la Iglesia - Desclee, Bilbao, 1982, 122 pp.

SOBRINO, Jon
Mons. Romero, verdadero profeta - Desclee, Bilbao, 1982, 140 pp.

LOPEZ VIGIL, María
De la insurrección a la resurrección - Desclee, Bilbao, 1982, 132 pp.

Tres títulos de la colección "Tercer Mundo/ Tercera Iglesia".

En el primero de ellos, el director de la colección, Teófilo Cabestrero, publica el documento final del IV Congreso Ecueménico Internacional de Teólogos del Tercer Mundo (aparecido en SIC No. 425, 1980, pp. 229-237), y lo introduce con un amplio comentario sobre el desarrollo del Congreso. Apoyado en las ponencias del mismo, en su experiencia personal y en algunas entrevistas surgidas de su innata vocación periodística, revive la experiencia de aquellos quince días y su importancia para el desarrollo de la teología latinoamericana.

El segundo título, de Jon Sobrino, completa lo que el mismo autor había escrito anteriormente en la Revista ECA sobre el significado teológico de Mons. Romero. Aquí, como el título lo indica, se resalta sobre todo la dimensión histórica, teológica y escatológica de su palabra profética. Como introducción aparecen dos poesías a Mons. Romero compuestas por Pedro Casaldáliga y Pedro

Tierra, los autores de la Misa de la Tierra sin males.

Por fin María López Vigil, figura conocida a través de la prensa por su breve cautiverio y posterior exilio de El Salvador, introduce y comenta en el tercer libro algunas poesías surgidas recientemente en Nicaragua. Unas de personajes más conocidos, como Ernesto Cardenal o Gaspar García Laviana; la mayoría, de las mil bocas que han querido cantar al unísono un himno a su victoria.

R.S

LIBROS RECIBIDOS

BREWER-CARIAS, Allan Randolph
Evolución del régimen legal de la economía 1939-1979 — Jurídica Venezolana, Caracas, 1980, 228 pp.

BIGLER, Gene E.
La política y el capitalismo de Estado en Venezuela — Tecnos, Madrid, 1981, 275 pp.

MORON, Guillermo
Los borradores de un meditador — Ateneo, Caracas, 1980, 160 pp.

KAPLAN, Marcos
Aspectos del Estado en América Latina. Universidad Nacional Autónoma, México, 1981, 292 pp.

LACAN, Jacques.
El Seminario. Los escritos técnicos de Freud — Ateneo, Caracas, 1981, 417 pp.

RICHARD, Pablo - MELENDEZ, Guillermo
La Iglesia de los pobres en América Central. Un análisis sociopolítico y teológico de la Iglesia Centroamericana (1960-1982) — DEI, Costa Rica, 1982, 346 pp.



diálogo social

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida en el análisis e interpretación de los acontecimientos políticos, económicos, sociales y culturales de nuestra América.

Suscripciones (once números al año): América Latina y España, US \$25. Otros países, US \$35. Cada número atrasado: América Latina y España, US \$2; otros países, US \$3. Por cada número especial un dólar adicional. ISSN: 0046.0206.
Edita: Centro de Capacitación Social, Apartado Postal 9A-192, Panamá, R. de P. Telf.: (0507) 26 - 6971.

PARA

ENCUENTRO

SELECCIONES PARA LATINOAMERICA

ARTICULOS DEL NUMERO QUINCE

SELECCION DE ARTICULOS DE LAS MEJORES REVISTAS EUROPEAS Y LATINOAMERICANAS REPRODUCIDOS INTEGRAMENTE

- SEGURIDAD DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LATINOAMERICA / JEANE KIRPATRICK / COMMENTARY
- REAGAN EN PIE DE GUERRA / ALBERT SAMUEL / A L'ECOUTE DU MONDE
- EL MODELO ECONOMICO DE REAGAN / H. KEMPF / ETUDES
- COSECHA SANGRIENTA DE LA REVISTA "MOTHER JONES" / CATHERINE DAVID / LE NOUVEL OBSERVATEUR
- UNA GUERRA DE CAUDILLOS / GABRIEL ZAID / ESPRIT
- EL SALVADOR: ¿QUIEN ES EL QUE ASESINA? / LOUIS-P. PERONNE / ETUDES
- POLONIA, POLONIA... ¿Y CHILE? / MENSAJE
- COMUNICADO DEL P.C. ITALIANO SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DRAMATICOS DE POLONIA / IL REGNO-DOCUMENTI
- ESPAÑA CARA A LOS AÑOS 80 / M. ALCALA / LA CIVILTA CATTOLICA

- EVALUACION DE LA REFORMA AGRARIA PERUANA: 1969-1979 / JOSE MATOS MAR Y JOSE MANUEL MEJIA / REVISTA INTERAMERICANA DE PLANIFICACION
- PAISES DESARROLLADOS: ESTADISTICAS BASICAS DE LA OCDE / L'OBSERVATEUR DE L'OCDE
- PERU: RELIGION CATOLICA E IDENTIDAD NACIONAL / MANUEL MARZAL / CEDEP
- MODERNIDAD RADICAL DE TEILHARD DE CHARDIN / ABEL JEANNIERE / PROJET
- LAS EXPERIENCIAS DE PIAGET EN FICHAS (VI) / CERI-OCDE
- FICHAS DE CINE
- EL CRISTO DE DOSTOIEVSKI / FERDINANDO CASTELLI / LA CIVILTA CATTOLICA
- JESUS DE NAZARET Y LOS RICOS DE SU TIEMPO / JOSE I. GONZALEZ FAUS / MISION ABIERTA
- DECLARACION DE LA CONF. EPISC. DE LOS ESTADOS UNIDOS (U.SCC) SOBRE LA POLITICA DEL GOBIERNO NORTEAMERICANO PARA AMERICA CENTRAL / NOTICIAS ALIADAS
- LA SANGRE DE NUESTROS MARTIRES SERA SEMILLA / CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA / ECCLESIA
- LUIS ESPINAL: UNA MUERTE Y UNA ORACION A QUEMARROPA / C. SARRIAS / PUEBLOS DEL TERCER MUNDO

Editado por el CENTRO DE PROYECCION CRISTIANA, Jr. Aguarico 586, Breña, LIMA - PERU; Telf.: 232609.

SUSCRIPCIONES PERU: ENCUENTRO (del 1 al 11): S/. 11,000.000, el ejemplar suelto S/. 1,000.000

ENCUENTRO (12 al 22): S/. 22,550.000 y el ejemplar S/. 2,520.00. (Correo certificado. Precios válidos hasta el 31 de mayo de 1982).

SUSCRIPCIONES AMERICA LATINA: Vía superficie, suscripción de ENCUENTRO (12 al 22, ambos inclusive): 54 \$ USA. // Colección de ENCUENTRO (1 al 11): 40 \$ USA (Correo certificado).

Vía Aérea, ENCUENTRO (del 12 al 22); 80 \$ USA. // ENCUENTRO (del 1 al 11); 60 \$. (Correo certificado).



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL
BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS
SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL

dial

información latinoamericana

*derechos humanos •
paz • liberación*

El servicio informativo DIAL se publica semanalmente desde hace diez años en París, en lengua francesa. Ha adquirido un alto prestigio por la calidad, fiabilidad y rapidez de la información que ofrece. El criterio de DIAL es hacer llegar a las personas e instituciones interesadas una rigurosa selección de los textos más significativos y útiles de entre la abundante información que produce el movimiento popular por la paz, los derechos humanos y la liberación de América Latina. DIAL difunde los documentos que selecciona en su texto literal e íntegro y, a partir de esta edición, en castellano en su lengua original.

- La edición en castellano de DIAL se iniciará la primera semana de MAYO de 1982.
- Ofrecerá semanalmente entre 6 y 8 folios de texto.
- Se envía por correo aéreo.
- La información de DIAL puede ser libremente reproducida y publicada en otros medios.
- DIAL es un servicio informativo independiente y autónomo.

DIAL será especialmente útil para:

- periódicos, revistas, boletines, informativos y emisoras de radio.
- grupos, comunidades y movimientos.
- instituciones educativas, bibliotecas, archivos y centros de información y documentación.
- profesores, escritores y periodistas.
- agentes de la pastoral.

Para 1982 (desde mayo hasta el fin de diciembre): 35 dólares. Existe la posibilidad de un número determinado de suscripciones gratuitas, en casos de verdadera utilidad y en función de subvenciones que DIAL reciba. Pueden solicitarse algunos números de muestra, con carácter gratuito, sin compromiso de suscripción.

dial

Carrer de la Diputació, 185
BARCELONA-11 (España)